

ISSN: 1665-1391

No. 31 enero - diciembre 2024

ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO



ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO

Universidad Autónoma Metropolitana

Dr. José Antonio de los Reyes Heredia
Rector General

Dra. Norma Rondero López
Secretaría General

Unidad Azcapotzalco

Dra. Yadira Zavala Osorio
Rectora de la UAM Azcapotzalco

Mtro. Salvador Ulises Islas Barajas
Secretario de Unidad

Mtra. Areli García González
Directora de la División de Ciencias y Artes para el Diseño

Mtro. Luis Yoshiaki Ando Ashijara
Secretario Académico de la División de Ciencias y Artes
para el Diseño

Mtro. Hugo Armando Carmona Maldonado
Jefe del Departamento de Evaluación del Diseño
en el Tiempo

Dra. María Esther Sánchez Martínez
Jefa del Área de Estudios Urbanos

ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO Año 2024, número 31, enero-diciembre de 2024, es una publicación anual de la Universidad Autónoma Metropolitana a través de la Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, Área de Estudios Urbanos. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex Hacienda San Juan de Dios, Alcaldía Tlalpan, C.P. 14387, Ciudad de México y Avenida San Pablo, número 420, Colonia Nueva el Rosario Ciudad de México. Teléfono 5553189179.

Página electrónica de la revista: <https://espaciosurbanos.azc.uam.mx/index.php/path> y dirección electrónica anuarioeu@azc.uam.mx.

Editores Responsables: Mtra. Cecilia Itzel Noriega Vega, Dr. Felipe Gerardo Ávila Jiménez, Dr. Daniel Fajardo Montaño, Mtra. Clara Ortega García.

Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo de Título No. 04-2016-022509581900-102, ISSN: 2448-8828, ambos otorgados por el Instituto Nacional Certificado de Licitud de Título número 10471 y Certificado de Licitud de Contenido número 7384, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Distribuida por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Avenida San Pablo, número 420, colonia Nueva el Rosario, C.P. 02128, Alcaldía Azcapotzalco, Ciudad de México. Teléfono 5553189179.

Edición e impresión TN Editores con la supervisión de Iván Ernesto Mendoza, Avenida del Taller 96-28, colonia Tránsito, C.P. 0628, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. Teléfonos: 5580330314, 5570389616. Este número se terminó de editar el 30 de octubre de 2024

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Indexación: LATINDEX www.latindex.org/latindex/ficha?folio=25762 Directorios y catálogos: MIAR, LatinREV, Zaloamati.





**ANUARIO DE
ESPACIOS URBANOS,**
HISTORIA • CULTURA • DISEÑO
2024



Mtra. Cecilia Itzel Noriega Vega
Dr. Felipe Gerardo Ávila Jiménez
Dr. Daniel Fajardo Montaña
Mtra. Clara Ortega García

Comité Editorial División de Ciencias y Artes para el Diseño

Mtra. Bárbara Paulina Velarde
Dr. Isaac Acosta Fuentes
Dr. Fernando Rafael Minaya Hernández
Dr. Sandra Rodríguez Mondragón
DCG. Gabriel de la Cruz Flores Zamora

Comité Editorial del Anuario de Espacios Urbanos

Dr. María Esther Sánchez Martínez
Dr. Francisco Javier de la Torre Galindo
Dr. María del Carmen Bernárdez de la Granja
Dr. Manuel Ángel Sánchez de Carmona
Dr. Elías Antonio Huamán Herrera
Dr. Francisco José Santos Zertuche
Mtra. María de los Ángeles Barreto Rentería
Dr. Daniel Fajardo Montaña
Mtra. Clara Ortega García
Dr. Felipe Gerardo Ávila Jiménez
Mtra. Cecilia Itzel Noriega Vega

Coordinadores de este número

Mtra. Cecilia Itzel Noriega Vega
Dr. Felipe Gerardo Ávila Jiménez
Dr. Daniel Fajardo Montaña
Mtra. Clara Ortega García

Editor de Comunicación Gráfica

Daniel Fajardo Montaña

Cuidado de la edición

Tinta Negra Editores
Avenida del Taller 96-28, col. Tránsito,
Alcaldía Cuauhtémoc, CDMX, C.P. 06820

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Primera edición: 2024

Consejo Editorial del Anuario de Espacios Urbanos

Aritz Tutor Anton / Universidad Autónoma de Barcelona
Natalia Soledad Fortuny de la Universidad de Buenos Aires
Armando Silva Téllez / Universidad Nacional de Colombia
Marcela Dávalos / INAH, Dirección de Estudios Históricos
Karen Andersen Cirera / Instituto de Arquitectura y
Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Artes de la
Universidad Austral de Chile
David Navarrete Escobedo / Universidad de Guanajuato
Víctor Manuel Delgadillo / Universidad Autónoma de la
Ciudad de México
Carla Alexandra Filipe Narciso / Universidad Nacional
Autónoma de México
Marco Tonatiuh Aguilar / Universidad Autónoma
Metropolitana, Azcapotzalco
Rodolfo Cruz Piñeiro / El Colegio de la Frontera Norte
Emilio Duhau / Universidad Autónoma Metropolitana,
Azcapotzalco
Ronald Hellman / Bildner Center for Hemispheric Studies /
City University of New York
Carlos Illades / Universidad Autónoma Metropolitana,
Iztapalapa
Alan Knight / Oxford University
Shannan Mattiace / University of Texas at Austin Norma
Meichtry / Instituto de Investigaciones Geohistóricas,
Argentina
John Mollenkopf / City University of New York
Rodrigo Negrete Prieto / Instituto Nacional de Estadística,
Geografía e Informática, Aguascalientes
Emilio Pradilla Cobos / Universidad Autónoma
Metropolitana, Xochimilco
Bryan Roberts / University of Texas at Austin
Fernando Salmerón Castro / Centro de Investigaciones y
Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS
Henry Selby / University of Texas at Austin
Ma. Eugenia Terrones / Instituto Mora
Peter Ward / University of Texas at Austin
Gloria Zafra / Universidad Benito Juárez de Oaxaca
René Zenteno Quintero / El Colegio de la Frontera Norte

Imágenes de portada e interiores

Valeria Ximena Cañedo Cortés
Contacto: al223006328@azc.uam.mx

Índice

Presentación **9**

Artículos de investigación

Causas de muertes en la Zona Metropolitana de Monterrey 2019-2021: Mecanismos y políticas para fortalecer la resiliencia **17**
Luisa Damiana Páez de González, María de Jesús Ávila Sánchez y José Juan Cervantes Niño

Gestión integral de diseño. Hacia la mitigación del riesgo en la ciudad de Mérida, Yucatán **39**
Jorge López Ortiz y Rubí Elina Ruiz y Sabido

Oscuridad que ilumina. Intervención artística nocturna con El Clan de la Noche en Tlaltenco, Tláhuac, Ciudad de México **57**
Alejandra Trejo Poo

Ensayo

Financiarización del espacio urbano: el caso del sistema de transferencia de potencialidad en la Ciudad de México **85**
Enrique Soto Alva

Reseñas

La producción de la ciudad latinoamericana
durante el neoliberalismo **107**
Jasmin Anavel Monterrubio Redonda

Nota crítica

¿Desvinculación o decrecimiento?
Un marco analítico para abordar la transición
socioecológica desde los estudios urbanos **119**
Fernando Barona Garduño

Reflexión sobre la obra gráfica de Valeria Ximena Cañedo Cortés

Nostalgia urbana: el color
y la intervención mural **131**
Cecilia Itzel Noriega Vega
Daniel Fajardo Montaño

De los autores y autoras **143**

Presentación

Con la presentación de este número 31, el Anuario de Espacios Urbanos, Historia, Cultura y Diseño (AEUHCD) inicia su cuarta década de vida, consolidándose como una de las publicaciones académicas más sólidas de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

El Anuario ha sido un vehículo de gran relevancia para difundir las discusiones en torno a los fenómenos urbanos que nos interpelan como sociedad, como colectividades urbanas, y como personas que atesoran sus particularidades.

En los treinta números que nos anteceden, se puede explorar una gran diversidad de artículos de investigación, ensayos, entrevistas, reseñas y reflexiones que dan testimonio del momento histórico por el que atraviesa la humanidad, caracterizado entre otros aspectos, por la creciente importancia de la vida urbana con respecto a otras formas vitales que no tienen como escenario las ciudades.

El AEUHCD en sus páginas ha dado testimonio de la transformación del mundo, a través de la mirada y la pluma de investigadoras e investigadores, quienes nos han ayudado a entender el complejo

engranaje que mantiene en movimiento a ese “gran vehículo del progreso”, que requiere de grandes áreas metropolitanas para crecer y mantenerse vivo, poniendo a prueba nuestra relación con los territorios que le dan vida al planeta, a pesar de las graves consecuencias que pueda haber para la biosfera o los entramados sociales.

Durante las tres décadas de existencia de esta publicación académica, su formato impreso ha recorrido ferias de libros, librerías universitarias, donaciones a instituciones educativas, y ha sido también compartido por las autoras y autores entre la comunidad universitaria y la academia.

Este número del AEUHCD, y el próximo también, son probablemente los últimos que veremos impresos, debido a un periodo de transición en el Área de Estudios Urbanos de la UAM Azcapotzalco, que tiene entre sus objetivos mejorar las dinámicas de difusión del conocimiento. Esto implica migrar a formatos completamente digitales y gratuitos, por medio de los cuales una publicación como ésta pueda cumplir su función social de manera más eficiente y dinámica, y responder a los flujos de información que vivimos en 2024, así como a las exigencias de las principales indexaciones científicas que nos evaluarán. Por tanto, quienes tengan la oportunidad de leer este número en su versión impresa, disfruten del olor a tinta, pues tiene aroma a cambio en nuestra humilde historia dentro de los estudios urbanos.

El número 31 del AEUHCD se compone de tres artículos de investigación, un ensayo, una reseña y una nota crítica. El primer artículo lleva por título “Causas de muertes en la Zona Metropolitana de Monterrey 2019-2021”, en el que Luisa Damiana Páez de González, María de Jesús Ávila Sánchez y José Juan Cervantes Niño analizan las causas de fallecimientos en los municipios que conforman la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM) para proponer mecanismos urbanos que reduzcan el riesgo de desastres y fortalezcan la resiliencia de la ciudad.

Este estudio cuantitativo, de análisis retrospectivo no experimental y transversal, se basa en datos de defunciones en el estado de Nuevo León y la ZMM, entre 2019 y 2021, extraídos de la Secretaría de Salud y el Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI). En este trabajo se presentan resultados que indican que la principal causa de muerte en la ZMM son los accidentes de tránsito, especialmente entre hombres en edad productiva que carecen de una cultura vial adecuada. A pesar de los mecanismos existentes para reducir estas muertes, los resultados no han sido efectivos, subrayando la necesidad de desarrollar y promover nuevas estrategias de prevención.

En el artículo titulado “Gestión integral de diseño. Hacia la mitigación del riesgo en la ciudad de Mérida, Yucatán”, Jorge López Ortiz y Rubí Elina Ruiz y Sabido abordan los impactos de los fenómenos hidrometeorológicos en las ciudades, con un enfoque particular en la ciudad de Mérida. La autora y el autor proponen un modelo integral para la prevención de riesgos urbanos que considera el desarrollo urbano y la vulnerabilidad, el calentamiento global relacionado con la actividad humana, una crítica a los modelos actuales de gestión de riesgos centrados en la contingencia y la adaptación, la topografía específica de Mérida y el uso adecuado de la cartografía para la identificación de riesgos. Este artículo sugiere que, mediante el análisis de estos aspectos y con el trabajo conjunto de la comunidad, se puede influir en la mejora de las políticas públicas de prevención de riesgos dentro del ordenamiento territorial.

Alejandra Trejo Poo coloca en el centro del análisis a la oscuridad urbana en su artículo “Oscuridad que ilumina. Intervención artística nocturna con El Clan de la Noche en Tlaltenco, Tláhuac, Ciudad de México”. Relata cómo, en el contexto del Taller-Laboratorio de prácticas y experiencias nocturnas en Tláhuac, se formó la comunidad “El Clan de

la Noche” que, a través de la intervención artística y el trabajo colaborativo, exploró nuevas formas de habitar la noche urbana y su oscuridad. A pesar de la omnipresente contaminación lumínica que caracteriza a la mayor parte de la CDMX, la intervención artística realizada por “El Clan de la Noche” en “La Ciénega”, cercana a Tlaltenco, Tláhuac, demostró que es posible redefinir el significado de la noche, promoviendo una interacción sensorial y colectiva que deconstruye prejuicios y transforma espacios inicialmente desconcertantes, en escenarios de creación y encuentro. Este artículo examina cómo la oscuridad puede impulsar la creación de comunidades y resignificar la experiencia nocturna urbana, destacando la importancia de integrar la penumbra en la vida cotidiana para fomentar una relación más rica y diversa con nuestro entorno.

En el ensayo titulado “Financiarización en las ciudades: apropiación presente del futuro”, Enrique Soto Alva analiza cómo la financiarización ha transformado las ciudades y el impacto de estos cambios en el espacio urbano y social. El ensayo subraya la necesidad de comprender la financiarización para poder analizar y mitigar sus efectos en las ciudades, sugiriendo que la transformación financiera ha llevado a un nuevo orden económico que impacta profundamente en la vida urbana. Se comenta el origen y concepto de financiarización, su efecto en la transformación de las ciudades propiciando entornos favorables para las grandes finanzas, pero desfavorables para las comunidades humanas, se explica cómo el modelo de capitalismo fordista, basado en la producción real, se ha transformado hacia un sistema de acumulación basado en las finanzas. A través de este ensayo, se comprende cómo la financiarización ha llevado a la creación de personas, empresas y gobiernos endeudados, afectando la economía doméstica y el acceso a servicios básicos como la educación.

Jasmin Anavel Monterrubio Redonda realiza una reseña sobre el libro *La producción de la ciudad latinoamericana durante el neoliberalismo* que compiló Emilio Pradilla, publicado en 2023 por la Universidad Autónoma Metropolitana. Esta reseña aborda cómo las ciudades latinoamericanas han sido transformadas por el neoliberalismo. A partir de un enfoque crítico y marxista, el libro reseñado examina las dinámicas de urbanización, la influencia del capital inmobiliario-financiero y el papel del Estado en la reproducción de lo urbano. A través de 19 capítulos, escritos por diversos autores y autoras, se analiza cómo el neoliberalismo ha reconfigurado las estructuras sociales y espaciales de las ciudades, creando nuevas formas de desigualdad y exclusión. Los autores y autoras también exploran la pertinencia de las teorías neoliberales y proponen alternativas basadas en la realidad latinoamericana, destacando la importancia de desarrollar teorías y prácticas urbanas que respondan a las necesidades específicas de la región.

La nota crítica de Fernando Barona Garduño titulada “¿Desvinculación o decrecimiento? Un marco analítico para abordar la transición socioecológica desde los estudios urbanos” plantea una discusión acerca de la transición socioecológica y su relevancia para una nueva agenda urbana. A través de las perspectivas de la desvinculación económica, que confía en el desarrollo tecnológico y el mercado, y el decrecimiento, que aboga por una reducción equitativa de los estándares de vida y la descentralización urbana, el autor explora cómo los estudios urbanos pueden contribuir a entender y gestionar los flujos de materia y energía en las ciudades. El artículo destaca la importancia de superar los límites del crecimiento capitalista para avanzar hacia una sociedad sustentable y aborda las contradicciones inherentes a la búsqueda de un “capitalismo verde”.

La obra gráfica expuesta en este número 31 es de la autoría de la diseñadora Valeria Ximena Cañedo Cortes. Se trata de una serie de imágenes titulada "Nostalgia urbana", en la cual se registran escenas de murales pintados sobre la base de las columnas que sostienen la estructura de la Línea 4 del metro, que pueden observarse al transitar la avenida Congreso de la Unión de la CDMX, arteria por la cual comúnmente transita Valeria Cañedo. Esta serie no solo destaca la importancia de los murales como narradores de nuestra historia mexicana, sino también el impacto emocional y simbólico que los colores pueden tener en nuestra percepción y conexión con el arte urbano. Las fotografías, presentadas en escala de grises, con algunas intervenciones en color azul, buscan evocar sentimientos de calma, paz, y especialmente nostalgia y melancolía, reflejando la historia y el significado profundo que

evoca esta zona de la ciudad para quienes la habitan desde la perspectiva de la diseñadora. Esta obra gráfica fue seleccionada entre muchas otras series de imágenes que participaron en la convocatoria del *dossier* gráfico del AEUHCD, que tuvo como temática general el color en lo urbano. La temática se justificó entendiendo que el color es un elemento que puede darle identidad a una zona urbana, la cual puede ser compartida en forma de opinión generalizada por una parte de la población que habita en ese lugar. El color es una dimensión fundamental en la vida urbana que influye en nuestra percepción del espacio, nuestras emociones y nuestra interacción con el entorno construido.

No queda más que agradecer su presencia y su lectura, invitándoles a disfrutar este trayecto, el número 31 del Anuario de Espacios Urbanos, Historia, Cultura y Diseño.

Dr. Daniel Fajardo Montaña

Artículos de investigación



Valeria Ximena Cañedo Cortés
Admiración
Fotografía intervenida del mural
de Sergio Morales "Applezman"
2024



Derechos de autor 2024 ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO

Creative Commons License

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

<https://doi.org/10.24275/OYFF9214>

Causas de muertes en la Zona Metropolitana de Monterrey 2019-2021: Mecanismos y políticas para fortalecer la resiliencia

**Causes of deaths in the Monterrey
Metropolitan Area 2019-2021: Mechanisms
and policies to strengthen resilience**

**Causas de mortes na Área Metropolitana
de Monterrey 2019-2021: Mecanismos e políticas
para fortalecer a resiliencia**

Luisa Damiana Páez de González

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4767-9650>

María de Jesús Ávila Sánchez

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8693-4634>

José Juan Cervantes Niño

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5582-3424>

*Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León:
San Nicolás De Los Garza, Monterrey, Nuevo León, México*

Recibido: 21 de febrero de 2023 | Aceptado: 14 de abril de 2024

Resumen

El estudio analiza las causas de muertes en los municipios de la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM), y revisa los mecanismos urbanos que han desarrollado los municipios para reducir el riesgo de desastres y fortalecer la resiliencia, así como para incentivar el decremento de los índices de vulnerabilidad en la población. El estudio se basa en considerar los datos sobre defunciones en el estado de Nuevo León (NL) y la ZMM durante el período 2019-2021, mostrando la importancia en el llenado de planillas, de acuerdo con estándares internacionales. Es un estudio cuantitativo, no experimental, ex postfacto y transversal. Los resultados muestran como principal causa de muerte, las relacionadas con accidentes de tránsito. Se han generado mecanismos, sin resultados eficaces, en una búsqueda incesante por evitar las muertes de personas en edades productivas. Teniendo en cuenta estos resultados, los mecanismos para fortalecer la resiliencia urbana deben dirigirse a hombres, conductores jóvenes, carentes de cultura vial. Evaluar las estrategias anteriores, considerar sus fracasos y promover otros tipos de mecanismos.

Palabras clave: defunciones, accidentes, resiliencia, Monterrey.

Abstract

The study analyses the causes of deaths in the municipalities of the Metropolitan Area of Monterrey (ZMM) and reviews the urban mechanisms that municipalities have developed to reduce disaster risk and strengthen resilience, which encourage the decrease of vulnerability indexes in the population. The study is based on considering data on deaths in the state of Nuevo León (NL) and the ZMM period 2019-2021, showing the importance of filling out forms according to international standards. It is a quantitative, non-experimental, ex post facto and cross-sectional study. The results show that the main cause of death is related to traffic accidents. Mechanisms have been generated, without effective results, in an incessant search to achieve the eradication of deaths of people of productive age. Given these results, mechanisms to strengthen urban resilience should target young male drivers who lack road safety culture. Evaluate previous strategies, consider their failures and promote other types of mechanisms.

Keywords: deaths, accidents, resilience, Monterrey.



Resumo

O estudo analisa as causas de mortes nos municípios da Área Metropolitana de Monterrey (ZMM), e revisa os mecanismos urbanos que os municípios desenvolveram para reduzir o risco de desastres e fortalecer a resiliência, que favorecem a diminuição dos índices de vulnerabilidade da população. O estudo baseia-se na consideração de dados sobre mortes no estado de Nuevo León (NL) e no período 2019-2021 da ZMM, mostrando a importância do preenchimento de formulários de acordo com padrões internacionais. Trata-se de um estudo quantitativo, não-experimental, ex post facto e transversal. Os resultados mostram que a principal causa de morte está relacionada a accidentes de trânsito. Mecanismos têm sido gerados, sem resultados efetivos, numa busca incessante para alcançar a erradicação das mortes de pessoas em idade produtiva. Perante estes resultados, os mecanismos de reforço da resiliência urbana devem ter como alvo os jovens condutores do sexo masculino que não têm cultura de segurança rodoviária. Avaliar estratégias anteriores considerar as suas falhas e promover outros tipos de mecanismos.

Palavras chave: mortes, accidentes, resiliência, Monterrey.

Introducción

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2012), los principales factores de riesgo en las zonas urbanas a nivel mundial corresponden al crecimiento de las poblaciones, la débil gobernanza local, sumado a la pobre participación de los socios locales en la planificación y gestión, la inadecuada gestión de los recursos hídricos, la falta de reglamentos de construcción, así como los efectos negativos del cambio climático, entre otros. A pesar de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) asegura que por cada peso que se invierte en prevención de desastres se ahorran hasta 10 en reconstrucción, México invierte 23 veces más en la reconstrucción y atención a catástrofes que en prevenir las, sin contar las vidas que se pierden, como lo señala Badillo (2021).

De acuerdo con cifras del Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED, 2020), durante los últimos 21 años se ha registrado la muerte de 10,626 personas debido a desastres, lo que representa 506 muertes cada año y daños materiales por 576,311 millones de pesos, es decir, un promedio anual de 27,443 millones de pesos. Estas cifras a nivel nacional llaman la atención para conocer cómo es su distribución en el país y el tipo de amenaza que implica mayor peligro para las comunidades.

En este contexto, el objetivo de esta investigación es examinar las causas de muertes, por diferentes amenazas naturales y antrópicas, en los municipios que conforman la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM) e identifica los mecanismos urbanos que reducen el riesgo de desastres (vulnerabilidad) y fortalecen la resiliencia de la ciudad. Este análisis se propone detectar los municipios con mayores amenazas, sus tipos y las características demográficas (edad, sexo, escolaridad, ocupación y derechohabencia) de acuerdo con la causa de su fallecimiento; situación que debe ser considerada

por los organismos que tengan competencia en la gestión de riesgos urbanos y así aspirar a conformar ciudades resilientes.

Este estudio inicia con una revisión de las bases de datos sobre defunciones en México, extrayendo las correspondientes al estado de Nuevo León (NL), en general, y en particular, la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM), las cuales han sido generadas por la Secretaría de Salud y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (SSA-INEGI). Se considera la totalidad de población que vive en la ZMM en un periodo de 2019 al 2021.

Es un estudio con enfoque de la metodología cuantitativa, bajo un diseño no experimental, ex postfacto y transversal (Palella y Martins, 2006). Se parte de la hipótesis de que los planes y programas urbanos en la ZMM carecen de elementos tangibles que reduzcan las tensiones crónicas y situaciones críticas, lo que resulta en daños y pérdidas materiales y humanas.

La matriz de identificación del problema permitió destacar dos elementos centrales: el desconocimiento de las amenazas a las que se expone la población en la ZMM, y el aumento de su vulnerabilidad y con ello las pérdidas humanas y materiales. El problema, por lo tanto, es la existencia de múltiples amenazas naturales y antrópicas, que son ignoradas o desconocidas por sus habitantes incrementando su exposición a factores causantes de deseos. Con los resultados obtenidos se pretende abonar en la generación de mecanismos que fortalezcan las capacidades y desarrollen la resiliencia urbana.

Enfoques y corrientes sobre el riesgo de desastres

En este apartado se fija la posición en cuanto al tratamiento conceptual, debido a la polisemia que acompaña el riesgo de desastres y a la divergencia

existente entre los investigadores del tema, dependiendo de la disciplina que lo enfoque. Como señala Wilches (1993, p. 17), “existen múltiples definiciones de desastre, riesgo, amenaza y vulnerabilidad, determinadas (y validadas) por el interés particular y la formación profesional de quienes las han formulado, muchas de ellas contradictorias entre sí”. De aquí la importancia de establecer sus diferencias a partir de una adecuada definición.

En el caso de *desastre*, se hace referencia a la interacción entre una amenaza y una población vulnerable expuesta que, por su magnitud, crea una interrupción en el funcionamiento de una sociedad y/o sistema, a partir de una desproporción entre los medios necesarios para superarla y aquellos a disposición de la comunidad afectada. Excede la capacidad de respuesta tanto de su comunidad como del organismo responsable de atender el evento (Renda, 2017).

La naturaleza del *riesgo*, asegura Toscana (2014), es una combinación de diversos factores que incluyen las amenazas naturales o antrópicas reconocidas como un fenómeno, sustancia, actividad humana o condición peligrosa que pueden ocasionar la muerte, lesiones u otros.

Las *amenazas* son “el factor externo representado por la posibilidad que ocurra un fenómeno, en un momento, lugar específico, con una magnitud determinada y que podría ocasionar daños a las personas, a la propiedad; la pérdida de medios de vida; trastornos sociales, económicos y ambientales” (EIRD, 2009, p. 29). Debe destacarse que aun cuando exista una clasificación de amenazas, en la práctica, es difícil catalogarlas en uno u otro tipo, pues muchas veces pueden convertirse rápidamente en otro tipo de amenazas o traer efectos colaterales o “amenazas secundarias”.

En México, la clasificación se establece en amenazas de origen natural y de origen antrópico; éstas generan riesgos de acuerdo con determinados

orígenes, ya señalados. El CENAPRED (2020a) refiere sobre la tipología de riesgos, distinguiendo entre los naturales, los hidrometeorológicos y los geológicos; para los antrópicos se reconocen los socio-organizacionales, los químico-tecnológicos y los sanitario-ambientales.

El siguiente elemento que conforma el riesgo de desastres es la *vulnerabilidad*, la cual se expresa, de acuerdo con la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres, como:

la incapacidad de resistir ante un evento de gran magnitud; en este se incluyen la exposición, susceptibilidad y capacidades de las personas, organizaciones y comunidades para conformar parte del análisis del riesgo y son esenciales para lograr una mejor comprensión de este problema. (EIRD, 2009, p. 29)

Becerra y Cortés (2006) definen que la vulnerabilidad corresponde al nivel de exposición que presenta determinado grupo humano frente a las amenazas en su medio. Es la debilidad de una comunidad para resistir los efectos de una amenaza y para recuperarse después de ésta. Una población es vulnerable cuando se interrelacionan factores de tipo cultural, ideológico, educativo, político, técnico, entre otros.

Para este estudio se toma en cuenta algunos elementos de la vulnerabilidad social y económica para comprender sobre aquellas características de las víctimas que pueden influir para el análisis, tales como sexo, edad, escolaridad, ocupación y derechohabencia.

En cuanto a la *resiliencia*, este factor es incluido por algunos autores dentro de la vulnerabilidad, pero en este caso se toma aparte, dada la necesidad de ofrecer algunas soluciones que reduzcan o mitiguen el riesgo de sufrir daños a través del desarrollo de las capacidades. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), define la resiliencia como “la capacidad de las per-

sonas, comunidades o sistemas que hacen frente a catástrofes o crisis para preservarse de los daños y recuperarse rápidamente” (citado en Baro y Monroy, 2018, p.20). Es así como las acciones dirigidas a mejorar el nivel de vida de las comunidades en cuanto a infraestructura, como en los medios de producción e instituciones comprometidas con políticas de reducción del riesgo, son indispensables para disminuir la vulnerabilidad y, por tanto, para aumentar la resiliencia frente a los desastres.

Esta revisión conceptual pretende desarrollar alertas para las autoridades responsables de la gestión de la ciudad y alcanzar la resiliencia urbana, logrando el control de las tensiones crónicas y situaciones críticas que generan la disrupción de actividades urbanas.

Las *tensiones crónicas* corresponden a las condiciones que debilitan la estructura de la ciudad (tensiones) de manera continua o cíclica, como las tasas altas de desempleo e inequidad social, la contaminación atmosférica, la escasez de agua y otros recursos, accidentes de tránsito o niveles altos de violencia; y las *situaciones críticas* refieren a los impactos graves y/o esporádicos como los terremotos, inundaciones o brotes de enfermedades que cobran vidas y bienes materiales, interrumpen la continuidad de los negocios, comercio y actividades de la ciudad (R-CITIES y LA Network, 2020)¹.

Para este estudio se plantea la influencia que producen los *mecanismos* o *herramientas* de gestión urbana que cada municipio construye, con la intención de mejorar la calidad de vida de los habitantes; es así como se diseñan planes de desarrollo urbano, planes de movilidad urbana, programas continuos de sensibilización en las comunidades sobre los principales problemas que enfrentan y la

1 Ambos conceptos son considerados y desarrollados en la iniciativa de la Red de Ciudades Resilientes (R-CITIES), programa iniciado por la Fundación Rockefeller.

forma de reducir los daños, los atlas de riesgo municipales y los proyectos de mejora y mantenimiento de infraestructura urbana. A partir de estos mecanismos, se pretende revisar la asociación entre ellos y las posibles causas de muerte (evitables) en cada municipio de la ZMM.

El inventario realizado identificó la existencia de 8 mecanismos para Monterrey, 3 para Apodaca, 3 para G. Escobedo, 3 para San Pedro Garza García, 1 para Juárez, 3 para Santa Catarina, 4 para Guadalupe, 4 para García y 4 para San Nicolás de los Garza (se aclara que solo se toman aquellos que tienen alternativas de mejora y mantenimiento de infraestructura municipal) (tabla 1).

Además, se debe contar con estructuras municipales que permitan cubrir los diez aspectos esenciales que se establecen en la Guía de Resiliencia Urbana (ONU-HABITAT, 2016) que incluye un marco institucional y administrativo, financiamiento y recursos, conocimiento de sus riesgos, protección y mantenimiento de infraestructura, protección de instalaciones vitales, reglamentos y normas, protección ambiental, alertas tempranas y una serie de previos que permiten alcanzar la resiliencia en las ciudades.

Las categorías utilizadas para el reporte de fallecidos

En México, el CEMECE Centro Mexicano para la Clasificación de Enfermedades con la participación del Centro Colaborador para la Familia de Clasificaciones Internacionales de la OMS, es la instancia que promueve y vigila el uso correcto de dichas clasificaciones, además capacita y asesora a los usuarios de éstas, en la solución de los problemas detectados durante su aplicación y que en conjunto con el INEGI, son instituciones que generan información de defunciones que son comparables internacionalmente.

El instrumento que guía y explica estas consideraciones internacionales es la denominada CEI-10², la cual incluye todas las modificaciones aprobadas hasta 2008, que consisten en el reemplazo de las claves numéricas iniciales, por otra clasificación de tipo alfanumérica más vasta y que posibilita la realización de revisiones futuras, incrementando la eficiencia del sistema de numeración.

Tales revisiones y actualizaciones se realizan cada diez años. En cuanto a la actualización de dicho instrumento, corresponde a la CEI-11³ (se presentó a la Asamblea Mundial de la Salud en mayo de 2019 para su adopción y sustitución a todas las revisiones precedentes a partir del 1 de enero de 2022). Esta mantiene la estructura que tradicionalmente se ha utilizado, que responde a una lista de los problemas que se conocían con el uso de la CIE-10. La principal innovación estructural de la CEI-11 es que se basa en un componente fundamental del cual se derivan las listas tabulares (como la clasificación para las estadísticas de morbilidad y mortalidad).

Para este análisis, se utiliza la CEI-10, dado que la revisión se efectuó para los años 2019-2021, y se resaltan las categorías correspondientes a fallecidos por amenazas naturales, antrópicas y tensiones crónicas en los municipios, dada la naturaleza del estudio y entendiendo que requiere de atención especial, pues los reportes para los casos que manejan tanto Protección Civil (CENAPRED) como el Sistema Nacional de Protección Civil (SINAPRO) hacen referencia a los fallecidos por eventos extraordinarios, sean naturales o antrópicas. En el caso de la resiliencia urbana, esta ha estado marginada desde la perspectiva de las tensiones crónicas, elemento

2 El instrumento puede consultarse en [<https://ais.paho.org/classifications/chapters/pdf/volume1.pdf>].

3 El instrumento puede consultarse en [[https://icd.who.int/es/docs/Guia%20de%20Referencia%20\(version%2014%20nov%202019\).pdf](https://icd.who.int/es/docs/Guia%20de%20Referencia%20(version%2014%20nov%202019).pdf)].

Monterrey	Apodaca	G. Escobedo	SPGG	Juárez	Sta. Catarina	Guadalupe	García	San Nicolás
Plan mun. de Desarrollo MTY 2023-2024	Plan mun. De desarrollo 2023-2024	Plan de Desarrollo mun. 2021-2024	Plan de Desarrollo urbano mun.	Plan mun. de Desarrollo 2016-2021	Plan de Desarrollo 2021-2030	Plan mun. de Desarrollo 2022-2024	Programas del Plan mun. de Desarrollo 2015-2016	PMD_SN 2021-2024
Ley de movilidad sostenible y accesibilidad para el estado de Nuevo León. Última reforma publicada en el periódico oficial de fecha 10 de junio de 2022.	Proyecto tránsito Apodaca	Plan Municipal de Obras Públicas, con el que rehabilitará calles y avenidas, adecuará vialidades y mejorará considerablemente la movilidad de la Ciudad.	Movilidad San Pedro.		Reglamento de tránsito y vialidad.	Índice básico de las ciudades prósperas.	Plan parcial de García.	Plan maestro de movilidad.
El Sistema de Transporte Colectivo Metro en Monterrey	Atlas de riesgo 2012	Atlas de riesgo 2014	Atlas de riesgo 2020		Atlas de riesgo 2018	Plan de movilidad	Semaforización del plan municipal	Plan maestro de urbanismo táctico
Eco vía de Monterrey						Atlas de riesgo 2012	Atlas de riesgo 2015	Atlas de riesgo 2014
Par vial Constitución – Morones Prieto								
Activación de la Secretaría de Movilidad y Planeación Urbana								
Plan integral de movilidad urbana								
Atlas de riesgo 2015								

Tabla 1. Inventario de mecanismos que fortalecen la resiliencia urbana en la ZMM. **Fuente:** Elaboración propia, a partir de información disponible en el sitio web de cada municipio.

medular al computar o evaluar las capacidades de una ciudad.

Registros de fallecidos en la ZMM por los organismos de seguridad ciudadana

La utilidad que proporcionan las bases de datos de información, en cuanto a estadísticas vitales, en particular las bases de datos sobre fallecimientos en México, contribuyen a generar reportes de investigación, hacer análisis y construir mecanismos que socialicen la información para llegar a los diferentes usuarios.

Los registros de fallecimientos tienen una alta demanda de uso por la diversidad de estudios que se generan. La revisión de antecedentes de trabajos que aluden como fuente de información a la base de datos aportada por la Secretaría de Salud e INEGI es abundante, pero, para el estudio de casos particulares no es muy frecuente. Se presentan cinco (5) estudios que mantienen cierta relación con este trabajo, que analiza los fallecimientos por eventos naturales (hidrometeorológicos, geológicos) y antrópicos (socio-organizativos, sanitario-ambientales, químico-tecnológico), con la inclusión de las tensiones crónicas. En la revisión no se identificaron estudios donde se aborde el concepto antes mencionado, y su asociación con la resiliencia, y menos al riesgo en las ciudades. Es decir, existen estudios relativos a eventos asociados a accidentes de tránsito y delincuencia en la ciudad, pero no categorizados como tensiones crónicas urbanas.

Derivado de la revisión destacan los siguientes estudios considerados como antecedentes y utilizados como fuente principal para generación de la base de datos de defunciones, para el desarrollo de este estudio:

1. P. Bustamante, M. Lezana, R. Fernández, A. Villa, y V. Borja (1990). *El análisis de la mortalidad por causa múltiple: un nuevo enfoque*. Es un análisis de los datos de mortalidad usando la causa múltiple, en el que se involucran todas las causas listadas en el certificado de defunción, y no solo la causa básica. Se estudiaron los certificados de defunción de los sujetos que fallecieron en los meses de abril y mayo de 1985 en el Distrito Federal, por su disponibilidad y por la naturaleza exploratoria del estudio que no requiere una muestra representativa.
2. CENAPRED (2020b). *Impacto socioeconómico de los principales desastres ocurridos en México. Resumen Ejecutivo*. El resumen ejecutivo presenta la evaluación preliminar del impacto económico y social de los daños y pérdidas que causaron los desastres de origen natural y antrópico en México a lo largo del 2020. Asimismo, se incluye una valoración de la reposición a precio de mercado del daño a todos los bienes de los sectores público, privado y social.
3. J. A. Jáuregui, M. J. Ávila y R. Tovar (2020). *Cambios en la mortalidad por eventos climáticos extremos en México entre el 2000 y 2015*. Examina los cambios en la mortalidad inducida por varios eventos climáticos extremos de 2000 a 2015 en México, y analiza las características de las víctimas, así como las vulnerabilidades demográficas y geográficas para el desarrollo de estrategias adaptativas y preventivas para geografías y grupos poblacionales específicos y así minimizar los efectos del clima extremo.
4. C. Martínez (2002). *De qué se muere en México*. Este estudio muestra el perfil de las enfermedades y los accidentes que conducen a la muerte, reflexionando en torno

a otras tareas como son las variaciones en los niveles de la mortalidad, expresados en indicadores como las tasas de mortalidad y la esperanza de vida. Hace una revisión sobre la certificación de las causas de muerte, indicando que existen problemas de fiabilidad de la información conforme mayor es el nivel de desagregación.

5. G. Soto-Estrada, L. Moreno-Altamirano y D. Pahuá (2016). *Panorama epidemiológico de México, principales causas de morbilidad y mortalidad*. En este trabajo se presenta a grandes rasgos el panorama epidemiológico de México. Se discute la mortalidad y morbilidad general por grupos específicos, los egresos hospitalarios y recursos humanos disponibles para la atención de la salud.

En la mayoría de los estudios, no se considera la pertinencia de desglosar los fallecidos por las categorías que contienen la CEI-10 y CEI-11, exceptuando el trabajo sobre mortalidad por eventos climáticos, pues en todo caso el objetivo central es definir la causalidad de la muerte y no referir la categoría de las guías.

En el caso del estudio de CENAPRED (2020b), el objetivo era medir el impacto social y económico de los eventos ocurridos en México, evaluando a partir de las estadísticas de fallecidos y extrayendo los mencionados sólo como “Exposición a fuerzas de la naturaleza”, por lo que no se discrimina por eventos antrópicos, y mucho menos los ocasionados por tensiones crónicas.

La ZMM es un área urbana que reviste gran importancia para el desarrollo de México, desde la perspectiva del Producto Interno Bruto (PIB) nacional. Esta zona metropolitana aporta en promedio el 7.5% en los últimos años; cifra que la posiciona en el tercer lugar a nivel nacional según el INEGI (INEGI, 2018). El 24% de este, corresponde al sector

industrial con un PIB per cápita de 78%, porcentaje superior a la media nacional y la metrópoli representó el 11.1% de las manufacturas del país en el 2019; con un grado de urbanización del 95% que corresponde a la población urbana.

La selección de la ZMM como zona de estudio corresponde, además de su representatividad con relación al PIB nacional; a la presencia de eventos de diferentes etiología (naturales o antrópicos) y magnitudes (leves o severas) que se han registrado desde 1854 y que hasta el 2019, alcanzaba un total de 24 tormentas con resultados catastróficos, según el histórico mostrado en el Plan Estatal de Desarrollo 2016-2021, elaborado por la Protección Civil de Nuevo León, sin dejar de reconocer que han existido otros eventos de consideración en la última década (2010-2020) como la pandemia del covid-19.

Contar con un histórico de fenómenos naturales o desastres urbanos en determinado lugar, se da por ciertas características geográficas, que establecen una condición de amenazas en cuanto a las de origen natural, lo que lo hace propenso a un riesgo posible y permite, además, ver la frecuencia en que aparecen.

La evaluación de la información contenida en los atlas de riesgo, en ocho de los municipios que conforman la ZMM, arroja una condición de amenazas naturales y antrópicas; en este caso, se excluyen los municipios que no cuentan con atlas de riesgo municipal, instrumento que define dichas zonas. La intención de este análisis previo⁴, sobre las amenazas reportadas en los atlas de riesgo de algunos municipios de la ZMM, es contrastar resultados con los fallecimientos por eventos de origen natural en los municipios en los que existan datos; así como

4 Análisis realizado para el estado del arte de la condición de riesgo de desastres en la ZMM para la tesis de doctorado titulada: *Reducción de riesgo de desastres en las zonas metropolitanas de México: modelo para desarrollar resiliencia urbana en la ZMM*, de Luisa Páez de González (UANL).

indagar si existe coincidencia con la mayor cantidad de muertes en los municipios con amenazas significativas, o si, por el contrario, aun cuando sean municipios de menor amenaza presenten altos niveles de mortalidad por dicha causa; sin dejar al margen la distinción por características demográficas que denotan niveles de vulnerabilidad considerable.

En el caso de los registros definidos como falta de resiliencia urbana, y clasificados como tensiones crónicas de la ciudad, unos de los principales problemas incluidos y que resaltan en el estado de Nuevo León y en la ZMM, son los accidentes de tránsito, ocupando el primer lugar nacional de acuerdo con la titular de MOVAC⁵.

Según el INEGI, en 2020, el estado registró más de 64,000 accidentes de tránsito, una cifra que casi triplica al segundo lugar (que ocupa Chihuahua), destacando la ZMM con el 83% de los accidentes viales de todo el estado. además de que el 50% de los accidentes se producen por exceso de velocidad, resultando con pérdidas fatales. Esta cifra reafirma la necesidad de incluirlos en la gestión de riesgo de desastres urbanos y encontrar los mecanismos de solución. Por ello, en este análisis se pretende fijar la atención de los organismos con competencia en seguridad ciudadana vial para trabajar en su reducción.

Otro factor que no se contabiliza es la ausencia de resiliencia urbana y en particular la inseguridad ocasionada por la delincuencia, o las riñas en sitios de aglomeración (eventos deportivos, protestas, conciertos), los cuales presentan saldos negativos en oportunidades y víctimas fatales. En este análisis, se incluyen los fallecidos bajo estas circunstancias

y categorizados de acuerdo con la CEI-10 dentro del mismo Capítulo XX, como causas externas de morbilidad y mortalidad, mediante la nomenclatura específica según el tipo de evento que causa el fallecimiento. Vale la pena mencionar que durante la pandemia no se contabilizaron eventos ni aglomeraciones.

Metodología

Como primer paso, se extrajeron de las bases de datos, las estadísticas de mortalidad, las causas de fallecimiento y el municipio de ocurrencia, asociadas a las amenazas principales en los municipios que conforman la ZMM. Las entidades gubernamentales encargadas de sistematizar y elaborar las estadísticas sobre defunciones en México son la Secretaría de Salud y el INEGI (SSA-INEGI), instituciones que concentran los datos relacionados con la ocurrencia de un deceso, siendo el el registro civil quien envía copia del certificado de defunción para su captura y sistematización.

El certificado de defunción es un requisito indispensable para poder enterrar o cremar a una persona, el llenado por parte de un médico, quien certifica la causa específica que originó la muerte, y algunas características de la persona fallecida; en los casos donde la persona fallecida vive en un medio rural aislado, es la autoridad principal de la localidad la encargada de realizar esta tarea.

Se debe llenar cubriendo los lineamientos de la Organización Mundial de la Salud, señalados en la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud (OPS/OMS, 2019), a través de la guía CEI-10 y su versión actualizada CEI-11; para identificar la causa específica de la defunción y tener comparabilidad internacional. Además, en el certificado de defunción son captadas de manera adicional más de 50 variables

5 Asociación civil ciudadana cuya misión es promover la seguridad vial de manera proactiva a través de información, educación y propuestas de mejora a leyes, reglamentos e infraestructura vial. Véase nota de Carlos Campos (2022, 9 de agosto) en: [https://abcnoticias.mx/negocios/2022/8/9/nuevo-leon-es-por-mucho-el-estado-con-mas-accidentes-de-autos-168469.html].

sobre el lugar de residencia, las características sociodemográficas y contextuales del fallecido como: entidad y municipio de registro, entidad, municipio y localidad de residencia habitual; entidad, municipio y *localidad de ocurrencia de la defunción*; *sexo, edad, ocupación, escolaridad*, estado conyugal, entre otras (SSA, 2019). Con esta información, se identificarán los municipios de la ZMM con mayor exposición de la población a las amenazas, según las categorías o subcategorías establecidas, y confirmar el perfil de las personas que fallecen bajo estas circunstancias.

La zona objeto de estudio corresponde a la ZMM, integrada por los municipios Apodaca, García, Guadalupe, Juárez, Monterrey, San Nicolás de los Garza, San Pedro Garza García, Santa Catarina y General Escobedo (SEDATU, 2020). Con una superficie total de 1,011 km² y una población en el área conurbada de 4.5 millones de habitantes (INEGI, 2020).

La mayor parte de los municipios metropolitanos cuentan con atlas de riesgo (mecanismo de gran peso para desarrollar el plan de desarrollo de los municipios, pero algunos desactualizados). En el caso particular de Juárez, es un municipio que no cuenta con este instrumento y San Pedro Garza García se encuentra en consulta pública. Aun cuando este último atlas no está aprobado, con la información pública es posible definir la condición de amenaza y una aproximación al riesgo. En su análisis hay que considerar que los valores de vulnerabilidad contenidos en estos instrumentos varían en función a los años de su publicación y del número de programas implementados; por lo tanto, estos serán considerados como elementos referenciales.

En este estudio, como ya se mencionó, se utiliza la CEI-10 cuya clasificación permite la realización de una revisión retrospectiva de las muertes en la ZMM, mediante los registros representados por la codificación empleada en dicha versión. La CEI-10

distingue los fallecidos por causas por situaciones críticas relacionadas con la “Exposición a fuerzas de la naturaleza” (X30–X39), categoría que incluye la codificación y la denominación de las causas externas de morbilidad y de mortalidad: X30 Exposición al calor natural excesivo (se excluye: calor excesivo de origen artificial [W92]); X31 Exposición al frío natural excesivo (se excluye contacto con, o inhalación de gas licuado [W93]), hielo seco (W93) frío de origen artificial (W93); X32 Exposición a rayos solares; X33 Víctima de rayo, excluye: fuego causado por rayo (X00–X09), traumatismo por caída de árbol u otro objeto causado por rayo (W20); X34 Víctima de terremoto; X35 Víctima de erupción volcánica; X36 Víctima de avalancha, derrumbe y otros movimientos de tierra; X37 Víctima de tormenta cataclísmica; X38 Víctima de inundación; X39 Exposición a otras fuerzas de la naturaleza, y las no especificadas.

En cuanto a las muertes ocasionadas por tensiones crónicas, se incluyen las ocurridas en accidentes de tránsito, violencia o inseguridad urbana, explosiones o incendios en industria, comercios o lugares de trabajo y derrames de sustancias químicas; mientras que los Accidentes de transporte (V01–V99) y (W00–X59); Otras causas externas de traumatismos accidentales, Exposición a la corriente eléctrica, radiación y temperatura, y presión del aire ambientales extremas (W85–W99) están consideradas dentro de las categorías de Causas externas de morbilidad y de mortalidad (V01–Y98).

Los datos seleccionados fueron procesados con el programa IBM SPSS Statistics 20. Esta herramienta permitió la consulta de los datos de fallecidos en el estado de Nuevo León y en la ZMM, para ejecutar los cruces de variables para encontrar las relaciones significativas entre ellas e identificar las tendencias a considerar en la definición de acciones de prevención y mitigación.

El estudio se realizó con los datos (número de fallecidos) de certificados de defunción. A todas las

causas consignadas en el certificado se les asignó su código correspondiente a la décima revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE), y se catalogaron las causas por exposición a fuerzas de la naturaleza y causas externas de morbilidad y de mortalidad, de acuerdo con las siguientes definiciones operacionales:

- Amenaza: Peligro latente ante eventos naturales y/o antrópicos que ocasionan la muerte en la ZMM.
- Situación crítica: Interrupción repentina como consecuencia de una amenaza no controlada y que ocasiona la muerte en la ZMM.
- Mortalidad_1: Personas donde su causa de muerte es registrada por Exposición a fuerzas de la naturaleza (CEI-10) X30 a X39.
- Vulnerabilidad: Susceptibilidad o exposición de personas, que pueden causar la muerte ante situaciones críticas o tensiones crónicas.
- Tensiones crónicas: Diversidad de situaciones cotidianas que enfrentan las personas en ciudades y que les ocasiona muertes evitables por Accidentes de transporte, Exposición a la corriente eléctrica, radiación y temperatura, y presión del aire ambiental extrema.
- Resiliencia: Resistencia, adaptación y recuperación de personas ante situaciones críticas o tensiones crónicas en una ciudad.
- Mortalidad_2: Personas cuya causa de muerte es registrada por Accidentes de transporte (V01-V99) y (W00-X59) y Otras causas externas de traumatismos accidentales, Exposición a la corriente eléctrica, radiación y temperatura, y presión del aire ambientales extremas (W85-W99).

Para el análisis, se construyeron las tasas de mortalidad por municipio, considerando para el estudio solo las correspondientes a “Exposición a fuerzas de la naturaleza”, anteriormente mencionadas. Se utilizan las tasas para hacer comparativos los resultados, ya que considerar valores absolutos puede generar distorsiones comparativas, pues tan solo en el municipio de Monterrey se concentran aproximadamente el 50% de los decesos metropolitanos.

Las tasas (Jáuregui *et al.*, 2020), se expresan por cien mil habitantes y se calcula:

TMEFN

$$\text{Tasa de Muertes por TMEFN} = \frac{\text{No. de defunciones ocurridas por TMEFN durante el periodo } t}{\text{No. de personas expuestas al riesgo durante el periodo } t} \times 100,000 \text{ hab por}$$

Exposición a fuerzas de la naturaleza

Además, se incluyó el inventario de mecanismos municipales que contienen elementos para reducir daños materiales y muertes en sus habitantes, contrastando con la tasa de mortalidad.

Resultados

Análisis e implicaciones en la resiliencia urbana

Las estadísticas de defunciones para los años 2019 al 2021, correspondientes a la ZMM, de diversas patologías registra un total de 105,550 fallecidos, correspondiente al 89% respecto a Nuevo León, con una distribución por sexo de 58.2% hombres y 41.8% mujeres (gráfico 1).

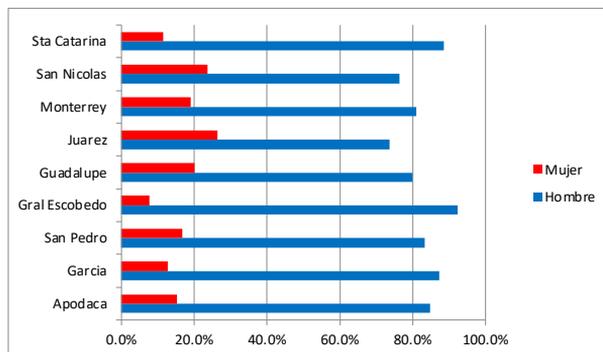


Gráfico 1. Distribución por sexo de fallecidos en la ZMM, periodo 2019-2021. **Fuente:** elaboración propia, con base en los microdatos de defunción en México, INEGI-SSA.

Para el caso de estudio, analizando la incidencia de mortalidad por exposición a factores externos de la naturaleza, causas externas de morbilidad y de mortalidad para la ZMM, se obtuvo para este mismo periodo un total de 1,439 muertes; cuyas tasas más elevadas se registran en Monterrey, con un promedio para los tres años de 24 fallecidos cada 100,000 habitantes, seguido por García con 9; Escobedo, San Nicolás y Apodaca con 7; San Pedro con 6; el resto varía entre 4 y 3 fallecidos cada 100,000 ha-

bitantes. Se aprecia una ligera disminución para el 2020, cuando la circulación por la pandemia era restringida, situación que no ocurre en los municipios de García y Santa Catarina, cuyos fallecidos mantuvieron la tendencia y siguieron en aumento. En el 2021, se observa que los municipios regresan a sus actividades normales y con ello los fallecidos por causas evitables, como en estos casos muertes por accidentes de tránsito (gráfico 2).

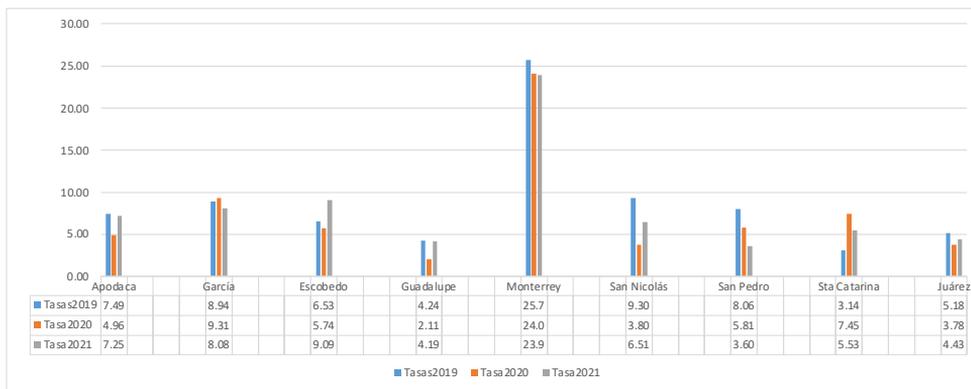


Gráfico 2. Tasa de fallecimientos por municipios en la ZMM, periodo 2019-2021. **Fuente:** elaboración propia, con base en los microdatos de defunción en México, INEGI-SSA.

En cuanto a las causas de la mortalidad, cuyo origen analizado corresponde a las ocasionadas por eventos naturales, señaladas como situaciones críticas en este artículo, solo obtuvo un total de 108 fallecidos (7.5%), cuyo origen estuvo en incendios forestales, los cuales indican que, en su mayoría, son muertes por asfixia debido al humo (gráfico 3) durante los eventos. De estos fallecimientos, es el municipio Juárez quien tiene los mayores registros, seguido por San Pedro Garza García, Guadalupe y Monterrey.

Las restantes causas de muertes consideradas (92.5%) recaen en la categoría de tensiones crónicas, acá destacan los fallecidos como consecuencia de accidentes de tránsito, donde las personas pueden resultar lesionadas por cualquier vehículo a motor, siendo la principal causa en todos los mu-

nicipios y con un predominio de estos en García (gráfico 3). Además, presentan cifras significativas los accidentes peatonales, con un 69%, localizado en Monterrey, el resto disperso y con bajas cifras en los municipios durante los tres años.

Para los fallecidos como consecuencia de atropellamiento a personas, sea por vehículo, motorizado o tren, se tiene un total de 1,193 personas, de las que 675 corresponden a Monterrey, que equivale a 56.58 %, seguido por Apodaca, 9.6%; General Escobedo, 7.6%; San Nicolás, 6.6%; García, 6.1%; Guadalupe, 4.8% Santa Catarina, 3.9%; Juárez, 3.4% y de último San Pedro Garza García, 1.4%. Los registros durante el periodo son muy similares, con diferencias mínimas, resultando el 2021 con un mayor número.

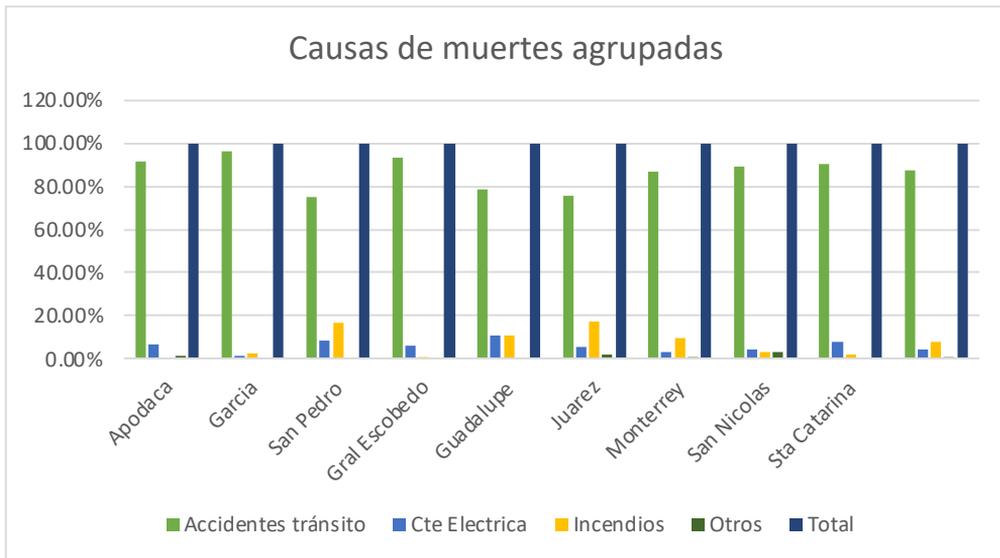


Gráfico 3. Principales causa de muertes en la ZMM, periodo 2019-2021. **Fuente:** elaboración propia, con base en los microdatos de defunción en México, INEGI-SSA.

En esta categoría también se incluyen los fallecidos por accidentes tecnológicos o por acción humana, encontrando que el 4.4% corresponde a fallecidos por exposición a corriente eléctrica, el cual incluye 49 posibles subcategorías definidas en la CEl-610, expresadas en líneas de transmisión eléctrica. En cuanto a la localización geográfica de esta clase, aparece en primer lugar, Guadalupe 10.7 %; seguido por San Pedro con 8.3%; Santa Catarina con 7.7% y Apodaca con 6.9%; los restantes municipios poseen una baja incidencia con respecto al total, aun cuando vale comentar que se distingue en todos.

En este sentido, las características de las víctimas, destaca en principio que hay un predominio de fallecimientos en hombres con un promedio del 82.2%, sobre el promedio en las mujeres con 17.8%, en todos los municipios de la ZMM (tabla 2); de estos fallecidos, el municipio General Escobedo tiene la mayor proporción, aun cuando en números absolutos es Monterrey quien acumula el mayor índice de muertes. Su distribución por sexo está seguida por Santa Catarina, García, Apodaca, San Pedro; Monterrey, Guadalupe, San Nicolás y de último Juárez.

Municipio	Hombre	Mujer	Total
Apodaca	84.7%	15.3%	100.0%
García	87.3%	12.7%	100.0%
San Pedro	83.3%	16.7%	100.0%
Gral Escobedo	92.2%	7.8%	100.0%
Guadalupe	80.0%	20.0%	100.0%
Juárez	73.6%	26.4%	100.0%
Monterrey	81.1%	18.9%	100.0%
San Nicolás	76.3%	23.7%	100.0%

Municipio	Hombre	Mujer	Total
Sta Catarina	88.5%	11.5%	100.0%
Promedio	82.2%	17.8%	100.0%

Tabla 2. Distribución por sexo y lugar de ocurrencia ZMM, periodo 2019-2021. **Fuente:** elaboración propia con base en los microdatos de defunción en México, INEGI-SSA.

La situación con el sexo femenino aparece invertido en orden, tomando el primer lugar en Juárez, seguido por San Nicolás y de allí sucesivamente. En números absolutos, es Monterrey el municipio que exhibe la mayor cantidad de mujeres fallecidas.

Respecto a la escolaridad, se agrupó, para los fines del análisis, en “hasta secundaria completa” y “bachillerato y más”. La mayor incidencia corresponde al grupo que alcanzó hasta secundaria completa con porcentajes promedio del 68%, superado este en los municipios García, Juárez, San Pedro y Monterrey, lo que indica que su incidencia de fallecidos con grados de escolaridad baja es superior al promedio. En cuanto al grupo con escolaridad correspondiente a bachillerato completo y más, se tuvo un promedio de 32% de fallecidos, apareciendo Guadalupe, Gral. Escobedo y Apodaca con los mayores índices (gráfico 4). Curiosamente, estos porcentajes respecto a la escolaridad se cumplen para los fallecidos a consecuencia de accidentes de personas (principal causa en la ZMM), recordando a lesionados que fallecen posterior al accidente por cualquier vehículo automotor.

Las víctimas por tensiones crónicas tenían, al momento de su muerte, en promedio 30 años, edad donde se concentra el mayor número de decesos. Destaca como principal causa de muerte las ocasionadas como consecuencia de accidentes automovilísticos, seguidas por incendios forestales, como consecuencia de asfixia por humo, y en tercer lugar, las producidas por corriente eléctrica; esta tipología concentra, además de estos grupos de edad,

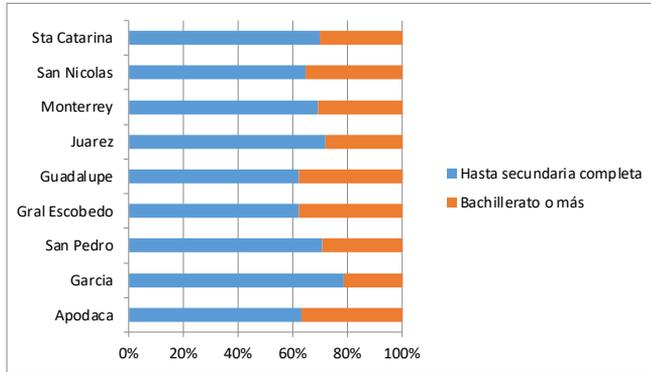


Gráfico 4. Escolaridad de fallecidos en municipios de la ZMM, periodo 2019-2021. Fuente: elaboración propia, con base en los microdatos de defunción en México, INEGI-SSA.

un alto predominio de hombres. En el gráfico 5, se muestran en porcentajes los grupos de edad, con el fin de ilustrar dichas características en la búsqueda de soluciones adecuadas por parte de los gestores de las ciudades.

En relación con la ocupación (gráfico 6), se agrupan en dos categorías, considerando a quienes en el momento del fallecimiento tenían una relación

laboral y a los que se encontraban sin trabajo. Se tiene que un 56% aparece con la condición de no trabajar, aquí se incluye una categoría que indica falta de información que posee un alto porcentaje correspondiente a “con poca especificación”, obteniendo un 19.7%. Este resultado obstruye de alguna forma el análisis, por lo que se consideró dentro de Sin actividad. Luego, el grupo con relación la-

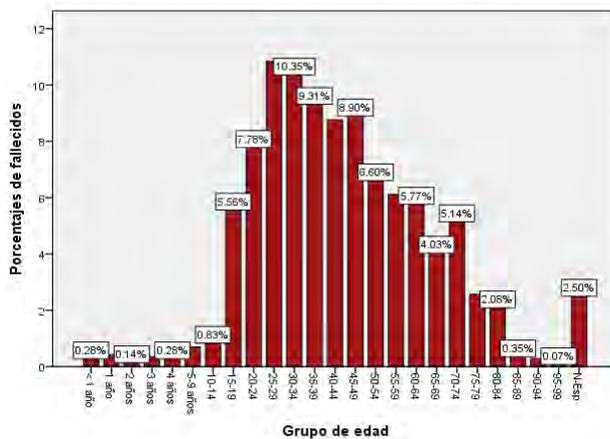


Gráfico 5. Distribución por grupos de edad (fallecidos) en municipios de la ZMM (2019-2021). Fuente: elaboración propia, con base en los microdatos de defunción en México, INEGI-SSA.

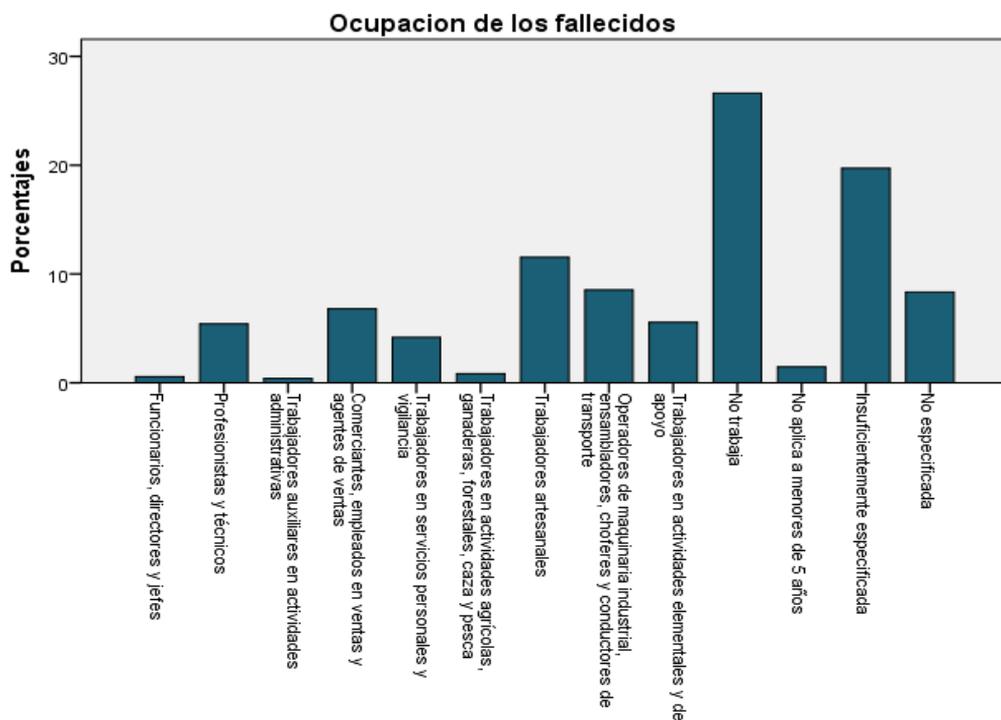


Gráfico 6. Ocupación de las personas al momento de fallecer en municipios de la ZMM (2019-2021). **Fuente:** elaboración propia, con base en los microdatos de defunción en México, INEGI-SSA.

boral, ocupa un 44%, destacando los trabajadores artesanales con un 11.5% y muy de cerca los operadores de maquinaria industrial, ensambladores, choferes y conductores de transporte con un 8.5%, seguidos de comerciantes, empleados y agentes de ventas con un 6.8%. La distribución restante por ocupación presenta características similares.

Esta descripción de las personas fallecidas concluye con el tema de la seguridad social en salud (gráfico 7), la cual denota una preeminencia del IMSS con el 46.3%, seguida por Ninguna afiliación

con 23.7%, y en tercer lugar, con un 16.8%, Insuficiente la información para categorizar. Con un registro significativo aparecen los beneficiarios del Seguro Popular con un 8.4% de los fallecidos. Al revisar la relación del derechohabiente por municipios (tabla 3), se tiene que es el municipio de San Pedro con 83.3%, seguido por Juárez con 81.1% y San Nicolás con 79.6%. En general, se puede comentar que, en promedio, el 76.7% de los fallecidos contaba con algún sistema de seguridad social.

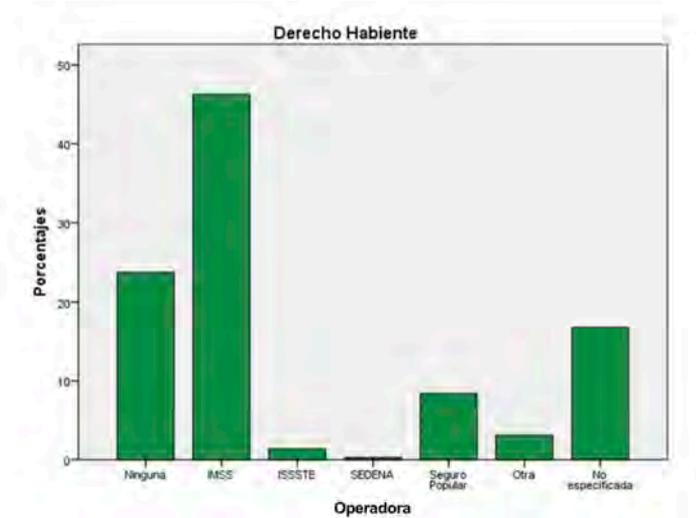


Gráfico 7. Derechohabiencia de las personas que poseen sistema de salud (2019-2021). **Fuente:** elaboración propia, con base en los microdatos de defunción en México, INEGI-SSA.

Municipio	Sin derecho habiencia	Con derecho habiencia	Total
Apodaca	22.9%	77.1%	100.0%
García	27.8%	72.2%	100.0%
San Pedro	16.7%	83.3%	100.0%
Gral Escobedo	28.2%	71.8%	100.0%
Guadalupe	28.0%	72.0%	100.0%
Juárez	18.9%	81.1%	100.0%
Monterrey	23.4%	76.6%	100.0%
San Nicolás	20.4%	79.6%	100.0%
Sta Catarina	23.1%	76.9%	100.0%

Tabla 3. Derechohabiencia (%) de las personas que poseen un sistema de salud (2019-2021). **Fuente:** elaboración propia con base en los microdatos de defunción en México, INEGI-SSA.

Consideraciones especiales

La revisión de las características de los fallecidos durante el periodo evaluado 2019-2021 dan cuenta de que la pandemia no influyó en el comportamiento de las muertes en la ZMM. Destacan, dentro de la categoría examinada, los accidentes de tránsito como los que cobran mayor número de víctimas, en edades de alta productividad y con un énfasis en los varones.

Al revisar algunas notas de prensa que respaldan los resultados, se encontró una publicación en el diario *Milenio* que señala: ni siquiera la pandemia detuvo los accidentes viales en la ZMM⁶, que en su mayoría cobraron la vida de jóvenes de 15 a 29 años, destacando que los horarios con mayor siniestralidad corresponden entre 23:00 a las 05:00

6 Véase nota en: [<https://www.milenio.com/politica/comunidad/nl-ocupa-el-primer-lugar-nacional-en-accidentes-viales>]

horas. De acuerdo con el OCSV Observatorio Ciudadano de Seguridad Vial (OCISEVI, 2022), esto se atribuye a la mala planeación en movilidad. Algunas de las avenidas en donde más accidentes con lesionados se presentan son: Gonzalitos, Madero, en Monterrey, así como avenida Los Ángeles, en San Nicolás.

La búsqueda de mecanismos urbanos que permitan el control y la reducción de los accidentes de tránsito y, por ende los fallecidos, pasa por entender cuáles son las características que contribuyen a estos sucesos.

En la descripción de los gráficos y tablas –y con la aplicación de parámetros estadísticos que distingan el tipo de mecanismo necesario y la estrategia de comunicación– reflejan la mayor asociación de las variables sexo, edad y escolaridad en los principales eventos, como los accidentes de tránsito.

Para el tema de relacionar los mecanismos con el municipio de ocurrencia se tiene que la mayor tasa de mortalidad se presenta en Monterrey, ocasionando que se promueva la mayor cantidad de programas, campañas, entre otros mecanismos, como lo es el OCSV; mientras que el municipio con más baja tasa de fallecidos, Juárez, solo tiene un mecanismo que considera la planificación de la ciudad.

De acuerdo con el proyecto “Salvando vidas” de 2010-2015, promovido por el Estado de Nuevo León, la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) y la Secretaría de Salud, los accidentes de tránsito acaparaban los titulares para el momento del estudio (2004-2010), situación que persiste para el 2022.

En el estudio se determinó que estos accidentes se producían por fallas mecánicas, condiciones ambientales o deficiencia en la infraestructura. Por ello, dada la relación que existe con respecto a los fallecidos y determinantes como son la edad y el sexo, se debe trabajar en producir información para los grupos etarios entre 15 y 29 años, del sexo masculino,

con un nivel de escolaridad acorde a secundaria completa; que sirvan para sensibilizar y comprender que el riesgo es hacia su vida. Valerse de los estudios y estrategias que se han producido, evaluar su fracaso y promover otro tipo de mecanismos, sin duda, requiere de estudios específicos para lograr una reducción de muertes.

Los fallecimientos como consecuencia de accidentes de tránsito se han mantenido a lo largo de varias décadas y, aunque se ha generado una variedad de mecanismos, estos no han tenido resultados eficaces. Los grupos de edades identificados como de mayor propensión a sufrir las consecuencias de estos accidentes de tránsito, no podrían ser catalogados como grupos vulnerables; en el entendido de su significado, habría que desmenuzar el concepto en sus elementos para distinguir, que son grupos de mayor exposición y que coinciden en el lugar de la ocurrencia, como peatones lesionados en accidentes de tránsito (categorías CEI-10, V870-V899). Por lo tanto, la información sobre cómo afrontar la movilidad peatonal, en determinados horarios y municipios, debe ser prioritaria para quienes circulan en la ZMM.

Conclusiones

Con la intención de construir o producir ciudades seguras y resilientes, como lo establece la Agenda 2030 en su Objetivo de Desarrollo Sostenible 11, en esta investigación se abordan las causas de los fallecimientos en la ZMM, considerando los años 2019, 2020 y 2021, y distinguiendo la forma en que los municipios procuran evitar esas muertes, a través de mecanismos urbanos que incluyan estrategias de resiliencia.

La revisión de la base de datos de fallecimientos, tomando en cuenta el lugar de ocurrencia y las características sociodemográficas y contextuales del

fallecido, permite argumentar que los accidentes de tránsito se mantienen constantes. Además, con el fin de conocer qué hacen estas ciudades y sus instituciones para gestionar y mejorar la calidad de vida de sus habitantes, se investigó en los planes, programas y propuestas existentes para distinguir aquellos mecanismos que contribuyen a fortalecer la resiliencia urbana.

Queda confirmado, para el caso específico de estudio (fallecimiento por eventos naturales y antrópicos, con la inclusión de las tensiones crónicas), que la principal causa de muerte en los municipios que conforman la ZMM está relacionada con los accidentes de tránsito. Estos son categorizados en la CEI-10 como “Exposición a fuerzas de la naturaleza (X30–X39)” y “Causas externas de morbilidad y de mortalidad, (V01–Y98)”; representando el 7.5% para las primeras y 92.5% para las segundas.

Las tasas más elevadas se registran en Monterrey, con un promedio para los tres años de 24 fallecidos cada 100,000 habitantes, seguido por García con 9; Escobedo, San Nicolás y Apodaca con 7; San Pedro con 6; el resto varía entre 4 y 3 fallecidos. Se aclara que los fallecidos no recaen en los grupos considerados históricamente vulnerables, sino en aquellas personas que por su actividad, oficio o dinámica se exponen a circular en determinados horarios y lugares, por lo tanto, la muerte se produce por exposición y no por ser población vulnerable.

Considerando estos resultados, los mecanismos urbanos deberán estar dirigidos a personas del sexo masculino, en edades productivas y a los conductores, en general, por la imprudencia al volante y la falta de cultura vial. Se necesitan puntos de acuerdo entre los municipios de la ZMM, en coordinación con la Secretaría de Movilidad e Infraestructura, que instruyan a la autoridad vial competente a reforzar las estrategias y campañas en materia de prevención de accidentes viales.

Se insta a estudiar los mecanismos urbanos que promueven la gestión de las ciudades, para encontrar sus fallos y lograr la reducción eficiente de muertes por accidentes de tránsito; conocer las causas reales para disminuir las consecuencias; invertir recursos para corregir este problema, e impulsar las iniciativas y proyectos necesarios, además de capacitar a la ciudadanía e impulsar una cultura de respeto al peatón y civilidad entre conductores.

Referencias

- Atlas de Riesgo, Nuevo León. (2021). Visualizador Atlas de Nuevo León. <http://atlas.nl.gob.mx/>
- Ayto. S. P. G. G. (2019). *Atlas de peligros y riesgos del municipio San Pedro Garza García, Nuevo León*. Secretaría de Ordenamiento y Desarrollo Urbano. Gaceta Oficial, núm. 313. https://www.sanpedro.gob.mx/Gaceta/GACETA313_ESPECIAL.pdf
- Badillo, D. (2021). ¿Cómo fluye el auxilio a damnificados por desastres sin el Fonden? *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/politica/Como-fluye-el-auxilio-a-damnificados-por-desastres-sin-el-Fonden-20210905-0001.html>
- Baro, J. y Monroy, F. (2018). *Enfrentando los riesgos siconaturales*. México: Universidad Politécnica de Cuautitlán Izcalli.
- Becerra, P. y Cortés, M. (2006). *Geografía de los riesgos: una propuesta pedagógica para el municipio de Yumbo*. [Trabajo de grado para la Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad del Valle, Santiago de Cali, Colombia].
- Bustamante, P., Lezana, M., Fernández, R., Villa, A. y Borja, V. (1990). El análisis de la mortalidad por causa múltiple: un nuevo enfoque. *Salud Pública de México*, 32(3), 309-319. <https://www.redalyc.org/pdf/106/10632308.pdf>

- CENAPRED. (2020a). *Gestión integral del riesgo de desastres: Nueva visión de la protección civil*. México: CENAPRED, Secretaría de la Seguridad y Protección Ciudadana.
- CENAPRED. (2020b). *Impacto socioeconómico de los principales desastres ocurridos en México. Resumen Ejecutivo 2020*. México: Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, Centro Nacional de Prevención de Desastres. <https://www.cenapred.unam.mx/es/Publicaciones/archivos/455-RESUMENEJECUTIVOIMPACTO2020.PDF>
- EIRD. (2009). *Terminología sobre reducción del riesgo de desastres*. Ginebra, Suiza: Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas, Naciones Unidas.
- INEGI. (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. SNIEG. Información de Interés Nacional. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825197926.pdf
- INEGI (2018) Comunicado de prensa Núm. 694/19 Producto interno bruto por entidad federativa, 2018. Diciembre de 2019
- Jáuregui, J., Ávila, M. y Tovar, R. (2020). Cambios en la mortalidad por eventos climáticos extremos en México entre el 2000 y 2015. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres, REDER*, 4(1), 80-94. <https://doi.org/10.55467/reder.v4i1.43>
- Martínez, C. (2002). De qué se muere en México. *El Cotidiano*, 18(112), 53-68. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32511205>
- OCISEVI (2022). Observatorio Ciudadano de Seguridad Vial. <http://www.ocisevi.org.mx/>
- ONU. (2012). *Cómo desarrollar ciudades más resilientes: Un manual para líderes de los gobiernos locales*. Ginebra: Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres.
- ONU. (2015). *Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030*. Japón: UN. https://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf
- ONU-HABITAT. (2016). *Guía de resiliencia urbana*. https://publicacionesonuhabitat.org/onuhabitat-mexico/Guia_de_Resiliencia_Urbana_2016.pdf
- ONU-HABITAT. (2017). *Por un mejor futuro urbano*. <https://onuhabitat.org.mx/index.php/la-nueva-agenda-urbana-en-espanol>
- OPS/OMS. (2008). Clasificación estadística internacional de enfermedades y problemas relacionados con la salud (10a. revisión). Washington, D.C.: OPS. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/6282/Volume1.pdf>
- OPS/OMS. (2019). Clasificación Internacional de Enfermedades para Estadísticas de Mortalidad y Morbilidad. Guía de Referencia (versión 14 de noviembre 2019). Undécima revisión. https://icd.who.int/es/docs/192190_ICD-11_Implementation_or_Transition_Guide_edited_ES.pdf y [https://icd.who.int/es/docs/Guia%20de%20Referencia%20\(version%2014%20nov%202019\).pdf](https://icd.who.int/es/docs/Guia%20de%20Referencia%20(version%2014%20nov%202019).pdf)
- Palella, S. y Martins, F. (2006). *Metodología de la investigación cuantitativa*. Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- R-CITIES y LA Network. (2020). La conversa: habremos de resiliencia urbana. Red de Ciudades Resilientes. https://resilientcitiesnetwork.org/downloadable_resources/URLA-Conversa-Urban-Resilience.pdf
- Renda. (2017). *Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres. Memorias*. Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (UNISDR).
- SEDATU, ONU y HABITAT. (2016). Las dimensiones de la resiliencia: Modelo del sistema urbano. En

- Guía de resiliencia urbana* (p. 36). https://publicacionesonuhabitat.org/onuhabitatmexico/Guia_de_Resiliencia_Urbana_2016.pdf
- SEDATU. (2020, 8 de julio). Convenio de Coordinación para el Reconocimiento e Integración de la Zona Metropolitana de Monterrey. Periódico Oficial, Monterrey, Nuevo León. http://www.monterrey.gob.mx/pdf/Hipervinculos/AYUNTAMIENTO/2020/Contratos/RECONOCIMIENTO_E_INTEGRACION_DE_LA_ZONA_METROPOLITANA_DE_MONTERREY.pdf
- Soto, G., Moreno, L. y Pahuja, D. (2016). Panorama epidemiológico de México, principales causas de morbilidad y mortalidad. *Revista de la Facultad de Medicina*, 59(6), 8-22. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0026-17422016000600008&lng=es&tlng=es.
- SSA, (2019). Manual de Llenado del Certificado de Defunción y Certificado de Muerte Fetal Modelo 2019. Dirección General de Información en Salud. www.sinais.salud.gob.mx
- Toscana, A. (2014). Actores sociales en la gestión local del riesgo de desastre en Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México. *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 4(1), 139-169.
- Wilches, G. (1993). La vulnerabilidad global. En A. Maskrey (comp.), *Los desastres no son naturales*. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina (La red). <http://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/Los-DesastresNoSonNaturales-1.0.0.pdf>.

Derechos de autor 2024 ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO
Creative Commons License

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0.
<https://doi.org/10.24275/WIOH7177>

Gestión integral de diseño. Hacia la mitigación del riesgo en la ciudad de Mérida, Yucatán

**Comprehensive Design Management, Towards Risk
Mitigation in the City of Mérida, Yucatán**

**Gestão de projeto abrangente, visando a mitigação
de riscos na cidade de Mérida, Yucatán**

Jorge López Ortiz

Universidad Nacional Autónoma de México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5791-4995>

Rubí Elina Ruiz y Sabido

Facultad de Arquitectura

Universidad Autónoma de Yucatán

Recibido: 8 de diciembre de 2023 | Aceptado: 20 de marzo de 2024

Resumen

Los efectos derivados de los fenómenos hidrometeorológicos en las ciudades que integran o forman parte de un sistema urbano de cuenca, repercuten sobre los modos de vida de la población que las habita. La infraestructura y las capacidades de autoridades y otros actores no están adecuadamente adaptadas a las amenazas y sus consecuencias. Se requieren abordajes desde una perspectiva de prevención, hacia la implementación de estrategias integrales que consideren la complejidad de los entornos naturales y su capacidad para reducir el impacto de las amenazas en las áreas urbanas. El objeto de este estudio es construir un modelo de decisión para mitigar riesgos en la ciudad de Mérida, Yucatán. La caracterización del territorio a través de sistemas de información geográfica resalta una ciudad compleja y vulnerable ante inundaciones, cuyo ordenamiento resulta omiso y enfocado a potenciar valores económicos inmobiliarios. La gestión integral de diseño establece indicadores para el manejo metodológico de estrategias, lo que facilita la adopción de decisiones encaminadas a la reducción de riesgos urbanos.

Palabras clave: gestión de riesgo, urbanismo, diseño urbano.

Abstract

The effects derived from hydrometeorological phenomena in cities that make up or form part of an urban basin system have an impact on the lifestyles of the population that lives there. The infrastructure and capacities of authorities and other actors are not adequately adapted to the threats and their consequences. Approaches are required from a prevention perspective, towards the implementation of comprehensive strategies that consider the complexity of natural environments and their capacity to reduce the impact of threats in urban areas. The purpose of this study is to build a decision model to mitigate risks in the city of Mérida, Yucatán. The characterization of the territory through geographic information systems highlights a complex and vulnerable city to floods, whose planning is ignored and focused on enhancing real estate economic values. Comprehensive design management establishes indicators for the methodological management of strategies, which facilitates the adoption of decisions aimed at reducing urban risks.

Keywords: risk management, urbanism, urban design.



Resumo

Os efeitos derivados dos fenômenos hidrometeorológicos nas cidades que fazem parte de um sistema de bacias hidrográficas urbanas repercutem nos estilos de vida da população que as habita. As infraestruturas e as capacidades das autoridades e de outros intervenientes não estão adequadamente adaptadas às ameaças e às suas consequências. São necessárias abordagens do ponto de vista da prevenção, no sentido da implementação de estratégias abrangentes que considerem a complexidade dos ambientes naturais e sua capacidade de reduzir o impacto dos riscos nas áreas urbanas. O objetivo deste estudo é construir um modelo de decisão para mitigar riscos na cidade de Mérida, Yucatán. A caracterização do território por meio de sistemas de informações geográficas evidencia uma cidade complexa e vulnerável a inundações, cujo planejamento é ignorado e focado na valorização econômica imobiliária. A gestão integrada do projeto estabelece indicadores para a gestão metodológica das estratégias, o que facilita a adoção de decisões voltadas à redução dos riscos urbanos.

Palavras-chave: Gestão de riscos, planejamento urbano, desenho urbano.

Impacto de los fenómenos hidrometeorológicos en ciudades costeras y vulnerables

El territorio urbano se ha conformado a través de las dinámicas que se generan entre las comunidades, sus actividades y las condicionantes que imponen los ecosistemas a las ciudades. El desarrollo de las ciudades bajo el enfoque del crecimiento económico orientado a la acumulación de capital y la segregación de la población, ha contribuido a desestabilizar el equilibrio entre las actividades urbanas y sociales con la integridad del territorio, generando condiciones de vulnerabilidad ante las dinámicas naturales. Los desastres no son naturales, son una construcción social en consecuencia de un manejo irresponsable de los servicios ambientales y las capacidades del territorio para sostener a comunidades donde el riesgo está condicionado por aspectos sociales, económicos, jurídicos, y ambientales (Urteaga y Eizagirre, 2013).

El calentamiento global está asociado a la actividad antrópica, lo que genera afectaciones en los ecosistemas y contribuye a un desfase de los ciclos climáticos naturales (Barranda *et al.*, 2021). El caso de los efectos desproporcionados que causan los fenómenos hidrometeorológicos al territorio mexicano, particularmente en la península de Yucatán, a ciudades como Mérida, se inserta en un proceso global y se agudiza mediante las características del territorio y la forma en que se habita.

El paso de tormentas tropicales, frentes fríos y lluvias intensas sobre las ciudades conllevan efectos a los modos de vida de las comunidades como las inundaciones¹, en particular los sectores sometidos

¹ Las inundaciones son eventos causados por precipitaciones, oleajes, mareas o las deficiencias en las estructuras hidráulicas, aumentan el nivel de la superficie libre de agua de escurrimientos, causando daños a la población y a la infraestructura de la ciudad (CENAPRED, 2019).

a pobreza, quienes coexisten en sitios vulnerables al riesgo en episodios extraordinarios; a nivel cotidiano, lo que impulsa la vulnerabilidad en los asentamientos no son los fenómenos naturales, sino los sistemas e infraestructuras deficientes o deterioradas que no cuentan con la capacidad para garantizar y resolver las necesidades básicas de las comunidades, así como la falta de instrumentos de gobernabilidad que integren un plan de prevención integral desde el Estado. Con base en datos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA), el territorio latinoamericano, entre el año 2000 y 2019, 152 millones de personas sufrieron afectaciones por 1,205 desastres (BID, 2023).

Las políticas vigentes a nivel global imponen una visión hacia la gestión correctiva y el manejo de desastres desde la adaptación y la contingencia, sin embargo, es necesario dar un paso adelante y establecer nuevos abordajes desde la gestión del riesgo, considerando que la definición establece que se trata de la probabilidad de que un entorno se vea afectado por un evento disruptor (Maskrey, 1998); el manejo del riesgo debe abordarse con la prevención como eje principal para el manejo de estrategias integrales, que incorporen los conocimientos que surgen de la complejidad de los ecosistemas y su capacidad para mitigar el impacto que fenómenos generan sobre el territorio expuesto (Barra, Salvatierra y Candia, 2021).

La revisión de la literatura indica que es necesaria una consolidación de la prevención de riesgos dentro de las políticas de ordenamiento territorial, así como la vinculación del territorio y su comportamiento como un elemento primordial en el trazo de las guías de acción en el manejo urbano, los cuales inciden en la construcción del riesgo.

Los modelos identificados en el estado del arte son de tipo matemático y forman parte de los sistemas de alerta temprana, sin embargo, no existen

instrumentos que vinculen esa información con protocolos de mitigación, ni a modelos de decisión que orienten a actuar en materia de prevención (López Ortiz, 2020), se necesita construir herramientas para que actores y tomadores de decisión actúen sobre el manejo de políticas públicas.

Las ciudades se encuentran bajo presión y en constante cambio, sus habitantes experimentan transformaciones en sus entornos con el paso del tiempo por los modos de vida y actividades que realizan para construir condiciones de habitabilidad (Arauz *et al.*, 2022). A pesar de ello, estas dinámicas urbanas se orientan al consumo y a la expansión sobre los ecosistemas bajo un enfoque económico, descartando el potencial que los servicios ecosistémicos prestan a la comunidad, así como el carácter que identifica la cultura y su imagen urbana a través de escenarios paisajísticos, reemplazados con pavimentos de concreto. Estos modos de habitar alejan a la población de sus ecosistemas, generando condiciones de vulnerabilidad, cuyos efectos se ven a través de inundaciones, sequías, islas de calor, pobreza y falta de acceso a servicios.

A nivel nacional, se estima que los daños y pérdidas por los desastres aumentaron del 2021 a 2022 en un 8%, con una tendencia en aumento debido al incremento de la intensidad de los fenómenos hidrometeorológicos (CENAPRED, 2023). Se suma que las políticas se orienten a la emergencia, restándole relevancia a las acciones desde la prevención del riesgo, asimismo, existen vulnerabilidades institucionales desde una perspectiva operativa y normativa asociadas al desarrollo sustentable por parte de las autoridades (González y Márquez, 2022).

La ciudad de Mérida, localizada en el estado de Yucatán, al sur de México, es altamente vulnerable a inundaciones, por efectos de fenómenos hidrometeorológicos, la forma en que se distribuye la cuenca hidrológica y su proximidad al océano Atlántico (Guzmán y Rodríguez, 2015); se generan

afectaciones por la baja calidad de la estructura urbana, principalmente en zonas de alta marginación localizadas en el sur de la ciudad (ver más adelante la figura 5, y un ejemplo de calle inundada en la figura 1, por una lluvia intensa), y por la imposición de modelos inmobiliarios, vinculados a efectos gentrificadores y de especulación, que desplazan a la población hacia municipios conurbados y a la periferia, con carencias en el acceso a servicios públicos (Torres Pérez, 2020).

Modelo integral de gestión de riesgos.

La ruta metodológica

En este documento se muestra el proceso para desarrollar un modelo de prevención de riesgos hidrometeorológicos para la ciudad de Mérida, a través del análisis del territorio urbano y la caracterización de la vulnerabilidad en la ciudad. Este artículo y el proceso metodológico forman parte de los alcances establecidos dentro de la estancia de posdoctorado

realizada en el posgrado de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán con recursos del CONAHCYT, en el marco de las estancias posdoctorales por México 2022.

Los modelos de decisión se encuentran en desarrollo y no reflejan la complejidad de la relación entre los sistemas urbanos y el territorio natural para establecer lineamientos de prevención integral ante los riesgos; la acción de autoridades, ciudadanía y actores para enfrentar amenazas es limitada, los programas de gestión se establecen bajo la perspectiva de la contingencia (Portilla, 2010). Las políticas internacionales se limitan a la adaptación, con las estrategias que recaen sobre la resiliencia, lo cual promueve proyectos de modificación y de ejecución de infraestructura y de acciones duras sobre el territorio para responder ante los desastres.

La gestión integral de diseño consiste en desarrollar una estructura metodológica que conforme un modelo de decisión, con el objeto de intervenir el territorio con acciones de diseño ecológico, infraestructura verde y soluciones basadas en la naturaleza,



Figura 1. Inundaciones en noviembre de 2022 en la ciudad de Mérida. **Fuente:** elaboración propia.

que mitiguen el riesgo en zonas urbanas. Este proceso debe ser cíclico, evaluable y dinámico; debe garantizar un proceso basado en indicadores de gobernanza que desemboque en políticas públicas (López Ortiz, 2021). Este enfoque implica estructurar una línea de investigación con el objeto de consolidar instrumentos y herramientas para gestionar el riesgo desde acciones de mitigación.

Las fases de este modelo integran la revisión del estado del arte que localiza el alcance de los modelos en la estructura de la gestión de riesgo; la caracterización del riesgo a través de cartografía oficial, análisis de factores asociados al riesgo hidrometeorológico como la distribución de los escurrimientos y su relación y proximidad con asentamientos urbanos; evaluación de capacidades y vulnerabilidades, implementación de procesos y operaciones mediante sistemas de información geográfica. El modelo de decisión organiza esta secuencia para que actores y tomadores de decisión conozcan la problemática y la complejidad de la relación entre la sociedad, el territorio y las amenazas, para implementar acciones fundamentadas y con un mejor alcance.

En México, las políticas de gestión del riesgo se abordaban bajo un esquema administrativo y de gestión de recursos, desde la construcción de mecanismos de financiamiento que permitieran a las poblaciones contar con medios de recuperación y reconstrucción ante desastres. Ahora, estas acciones se enfocan en la protección civil y en los planes correctivos, con apoyo de las fuerzas armadas, lo cual ha tenido éxito en materia de contingencia; sin embargo, este enfoque correctivo ha relegado la importancia de establecer y diseñar estrategias de decisión que indiquen a los actores las rutas de acción desde la prevención. Es un enfoque de gestión de desastres, no de riesgos.

El modelo de prevención busca construir una estructura metodológica cíclica que oriente estrategias de mitigación, integrando lineamientos para

evaluar la implementación de las políticas de prevención ante amenazas causadas por la acción antrópica.

Los modelos de prevención de riesgo son relevantes dentro del proceso de planificación de políticas de desarrollo urbano, como medios para tomar decisiones. Se pretende incluir los riesgos dentro del diseño de políticas públicas para dotar de herramientas eficaces a la población y a los actores de la administración pública con la capacidad para enfocar esfuerzos hacia la prevención y mitigación de la vulnerabilidad.

El modelo de decisión parte de una estructura de pasos para delimitar el funcionamiento de las cosas (Aguar, 2004). Consiste en una formulación metodológica diseñada con el objeto de identificar una solución efectiva y fundamentada, integrando aspectos y conocimientos de diferentes disciplinas.

Este modelo es un elemento de decisión cíclico, con el potencial de retroalimentarse con las evaluaciones que se realicen al finalizar su aplicación. Consiste en seis pasos que parten de la caracterización del territorio y su relación con los riesgos, el seguimiento a fenómenos que afectan al sitio, el análisis de la población para identificar los grupos adaptados y los vulnerables, la estructura para desarrollar estrategias de diseño urbano, así como los medios para instrumentar las acciones en una determinada escala y los lineamientos para evaluar las acciones y el modelo.

Mapas de vulnerabilidad y potencial

Dentro de las fases del modelo que se ilustran en la figura 2, se habla de la caracterización del riesgo en el territorio, por lo que se requiere un análisis exhaustivo de información de los componentes que intervienen en la construcción del riesgo. Por ello se modelaron mapas del territorio a partir de informa-

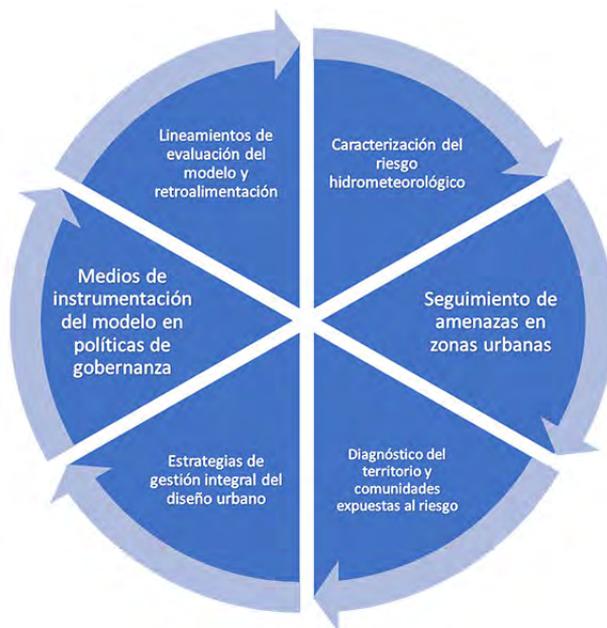


Figura 2. Modelo integral de prevención de riesgos hidrometeorológicos. **Fuente:** elaboración propia.

ción estadística de las cartas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), a través de operaciones en sistemas de información geográfica (SIG).

Los análisis contienen la información vigente sobre la morfología de la ciudad de Mérida y la forma como se desenvuelve la mancha urbana con respecto al territorio, delimitadas en una poligonal de trabajo. Las cartas topográficas, así como el DEM, o modelo de elevación digital, son documentos con información oficial y de uso libre.

La poligonal de trabajo consiste en la delimitación de la zona urbana de Mérida, considerando las localidades aledañas y las llamadas comisarias dentro de su área de alcance. Si bien se hicieron diferentes mapas de trabajo, se muestran los que contienen información relevante para el documento. El primero es el mapa de la figura 3, de altimetría

y escurrimientos, se identifica la distribución de la escurrimiento en el sitio, predomina una planicie con pequeñas pendientes que generan parteaguas, la intención de este mapa es mostrar la forma en que se encuentran los asentamientos sobre los escurrimientos y su relación con la topografía. Más adelante, en las figuras 5 y 6, se puede ver la relación de zonas segregadas y la distribución de los escurrimientos.

En el mapa de la figura 3 se incluyen las zonas que corresponden a la mancha urbana de la ciudad, para contrastar la forma en que se han conformado zonas expuestas a inundaciones. La ciudad carece de un sistema de drenaje municipal que absorba de forma sistemática los excedentes que se generan en los escurrimientos durante lluvias intensas, dependiendo de los espacios permeables como áreas

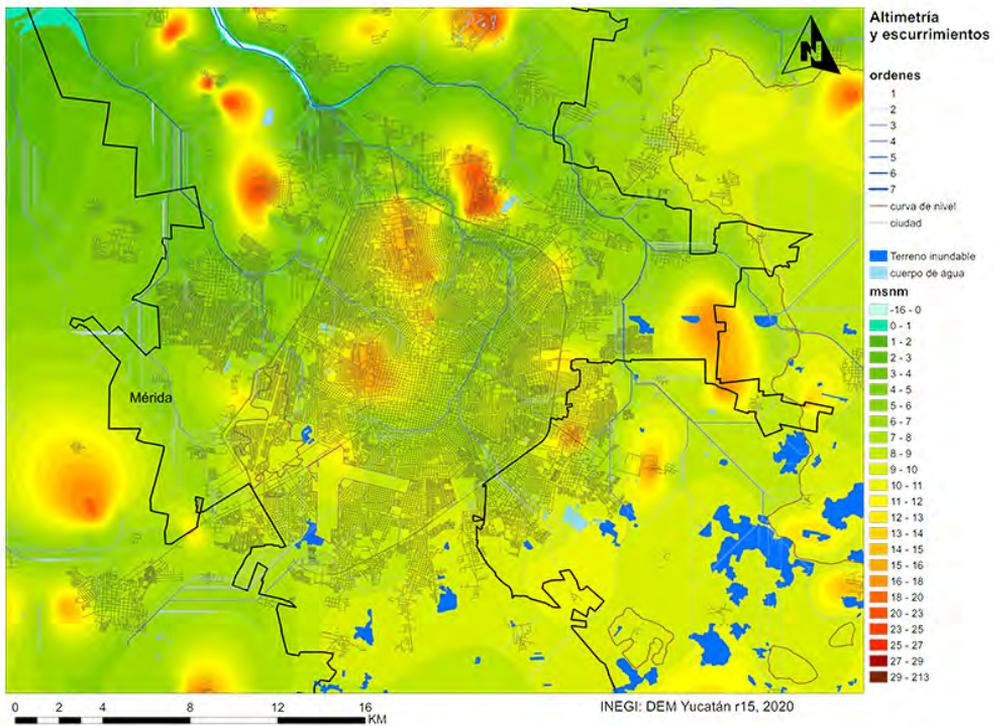


Figura 3. Mapa de altimetría y escurrimientos de la ciudad de Mérida. Fuente: elaboración propia con base en cartas topográficas 2020 del INEGI.

verdes, parques, jardines y espacios deportivos y de recreación, así como de terrenos baldíos y zonas protegidas. Existe una ausencia de cuerpos de agua superficiales debido a que estos son subterráneos y se accede a ellos a través de oquedades conocidas como cenotes.

Se muestra una ciudad predominantemente plana, con parteaguas hacia el norte que encauzan escurrimientos que se dirigen hacia la costa, se distribuyen hacia el centro y el poniente de la ciudad, las zonas menos inundables se localizan hacia el sur; este sector es menos expuesto a inundarse que en el norte de la ciudad. Con base en las características topográficas y de escurrimientos en la ciudad, se desa-

rolló un modelo de inundación mediante un *buffer* de aproximación, con el objeto de identificar las zonas propensas a inundarse en las áreas urbanas.

En el mapa de la figura 4, se identifican áreas inundables con escala de aproximación de distancia de amplitud de 0, 10, 100 a 1000 metros, a partir de la distribución de los escurrimientos. La zona más vulnerable ante inundaciones es la que se encuentra dentro de los primeros 10 metros, a mayor distancia es menor el riesgo potencial. Con esto se demuestra que existen muchos sectores que son propensos a inundarse en toda la ciudad, por lo que se requiere caracterizar el riesgo a partir de las particularidades de cada sitio para desarrollar

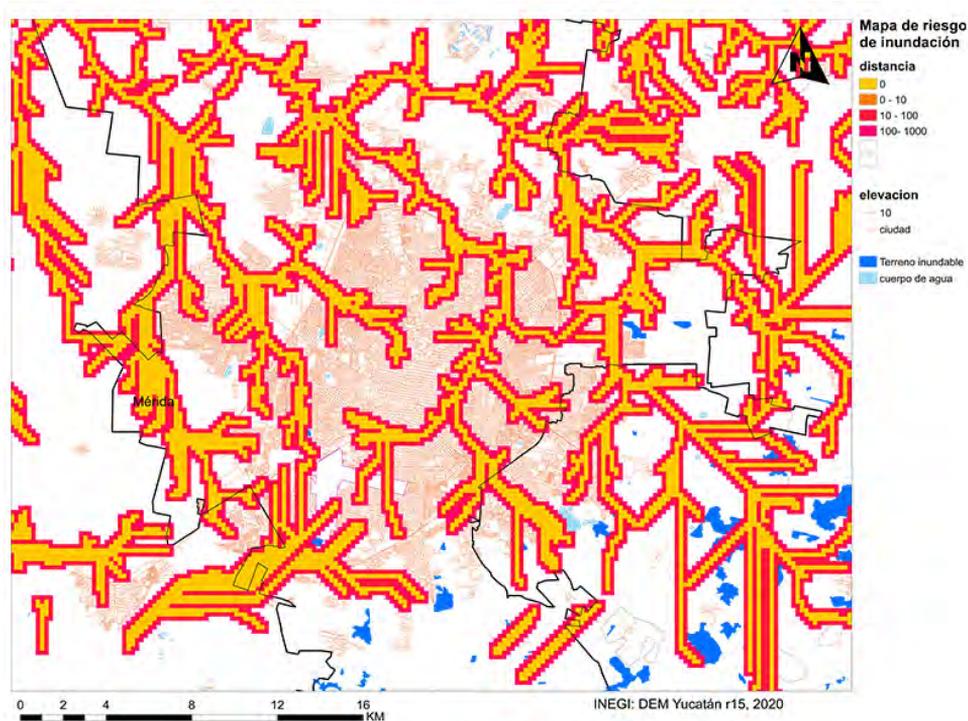


Figura 4. Mapa de riesgo de inundación de la ciudad de Mérida. Fuente: elaboración propia.

estrategias diferenciadas que resuelvan aspectos de carácter físico, urbano y social.

Es evidente que las necesidades en Mérida ante los riesgos hidrometeorológicos son diferentes, debido a las particularidades de las viviendas, la calidad de la infraestructura urbana, las pendientes, la permeabilidad de cada colonia, la cercanía a zonas de alta vulnerabilidad por inundación y la capacidad de preparación y de recuperación que tiene la población en zonas expuestas.

También el territorio muestra características de alta vulnerabilidad ante los riesgos de tipo hidrometeorológico, debido a la morfología, los escurrimientos y el desarrollo urbano, por lo que es importante

identificar los diferentes niveles de vulnerabilidad a nivel social. Con base en esta necesidad, se elaboró un mapa que analiza el grado de marginación social en la ciudad, distribuido a través de áreas geoestadísticas básicas (AGEBS), distinguiendo la gravedad a partir de una escala que va del nivel muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto.

El mapa resultante (figura 5) muestra que existe un alto grado de marginación en el sur de la ciudad, en contraste con el norte. También se observa que el crecimiento de la mancha urbana hacia el norte está encapsulando localidades rurales, incentivando la gentrificación, este desplazamiento se localiza hacia el sur de la ciudad y en las conurbaciones con

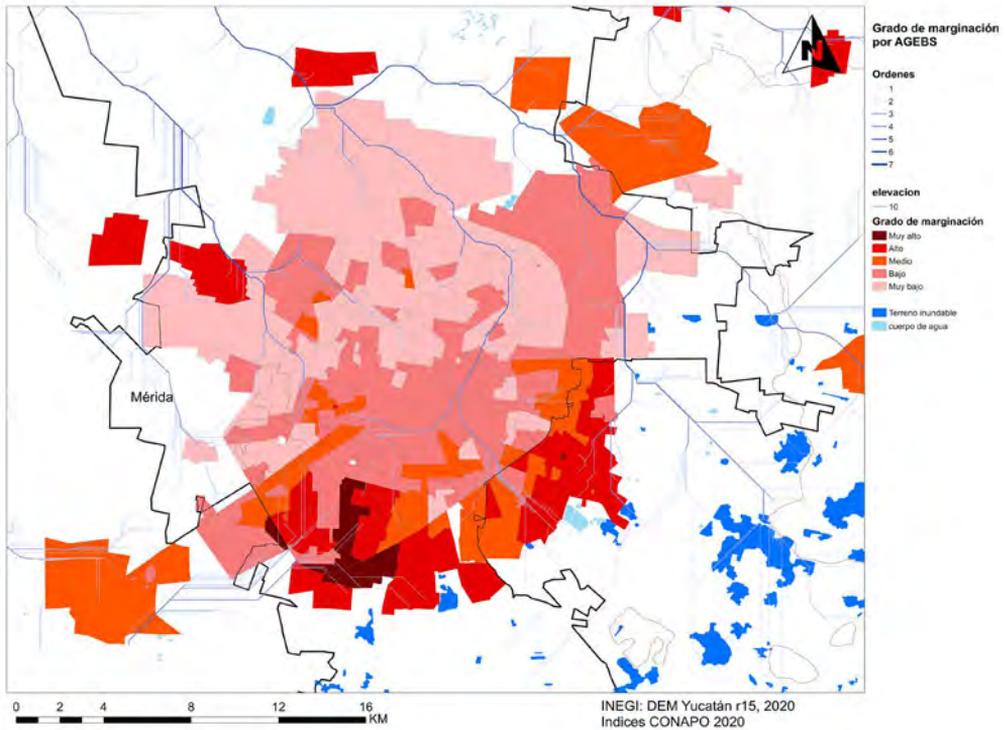


Figura 5. Mapa que muestra el grado de marginación de la ciudad de Mérida. **Fuente:** elaboración propia con información estadística de CONAPO (2020) e INEGI (2020).

el municipio de Kanasin, al oriente del municipio de Mérida.

Cabe señalar que esta información se obtuvo de los datos del censo 2020 que organiza INEGI, y los materiales en materia de segregación social de la Comisión Nacional de Población (CONAPO) en *shapefiles* con la información oficial vigente, delimitada por ciudad.

Si bien el mapa de marginación es suficiente para justificar la necesidad de políticas de gestión de riesgo en el ordenamiento territorial, es necesario ir más allá y construir mapas con información integral

sobre la vulnerabilidad física en Mérida, que muestre no solo las características territoriales, sino la social y ambiental. Esto coincide con la tendencia en el aumento en la gentrificación (Dominguez, 2017) y en el desplazamiento de población originaria en comunidades rurales como Dzitya y Conkal, y la alta marginación en el sur de la ciudad.

Para lograrlo, se desarrollan una serie de unidades ambientales que ponderan aspectos asociados a la vulnerabilidad por las tipologías del territorio, la exposición a inundaciones por su cercanía a los escurrimientos, la capacidad de recuperación y los

niveles de marginación en los que se distribuye la población en la ciudad.

La estructura de las unidades ambientales busca organizar y jerarquizar los componentes que reflejan la vulnerabilidad en un territorio físico con aspectos sociales, ambientales y de ordenamiento territorial. Es notable que la vegetación es homogénea en todo el territorio dentro de la poligonal, pero que los tipos de asentamientos van variando con base en el nivel de riesgo, eso tiene que ver con las políticas de desarrollo urbano asociado al beneficio económico, rezagando el estado de bienestar de las comunidades y la protección de áreas naturales.

A partir de las unidades ambientales identificadas, se establecen tres niveles de riesgo para organi-

zar la información que se manifiesta en el territorio, lo cual va a permitir establecer enfoques diferenciados para abordar la vulnerabilidad en la ciudad.

Con esta organización de los niveles de riesgo en las unidades ambientales, se elabora el mapa de vulnerabilidad física, el cual muestra la localización de zonas con mayor exposición a los efectos de los fenómenos hidrometeorológicos (figura 6). Este es un mapa específico realizado para conocer la complejidad de la construcción del riesgo en la ciudad cuyo aporte reside en la caracterización integral, se destacan aspectos del territorio, el comportamiento de los escurrimientos y el nivel de desarrollo social en cada sitio.

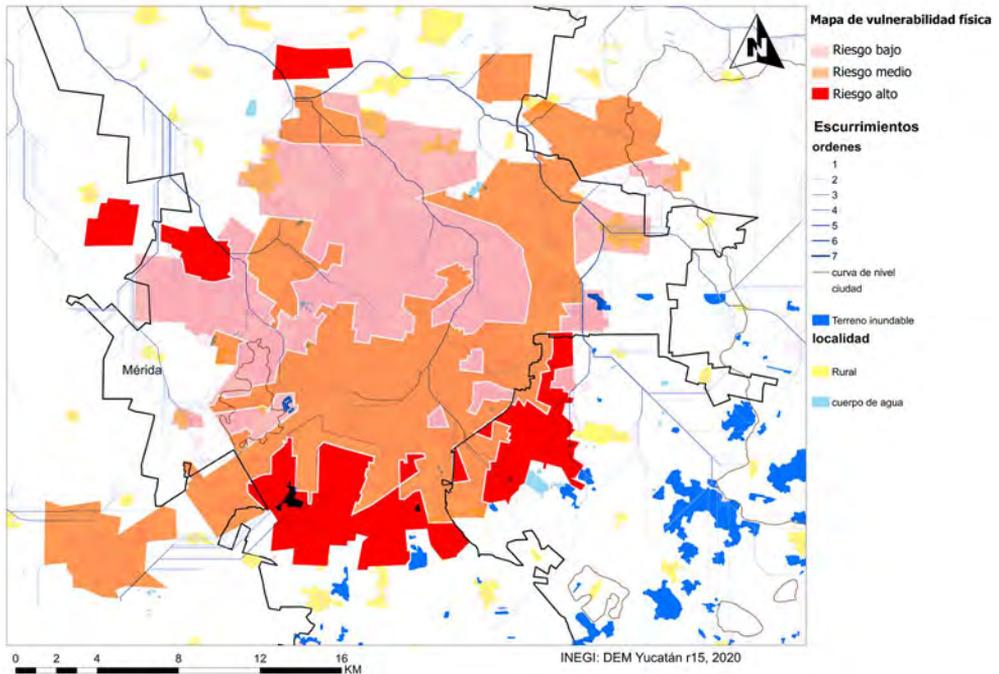


Figura 6. Mapa de vulnerabilidad física en la ciudad de Mérida. Fuente: elaboración propia.

Se demuestra que las zonas con mayor vulnerabilidad se encuentran al sur y al oriente de la ciudad, ya que presentan mayor rezago en equipamiento y acceso a servicios básicos y cercanía a los escurrimientos, además de que existen zonas hacia al norte que son de reciente creación, como el fraccionamiento de Las Américas, desarrollado en varias etapas, en zonas donde cruzan escurrimientos, padeciendo de inundaciones cada que se presentan lluvias intensas; las zonas con menor vulnerabilidad son las que están hacia el norte de la ciudad, ya que cuentan con servicios, infraestructura y capital para responder a emergencias, o muestran mayor capacidad para recuperarse ante una eventual inundación.

Es notorio que la zona media sigue expandiéndose hacia el norte, lo que implica que la falta de políticas de gestión de riesgo, aunado a la incapacidad de promover ordenamientos en el territorio

que respondan a las necesidades de la ciudad, van a continuar incrementando los niveles de segregación y limitando las capacidades de las comunidades para responder ante amenazas.

En el mapa de la figura 6 se hace notar la forma en que el crecimiento de la ciudad hacia el norte está rodeando a localidades rurales rezagadas, aumentando los costos del suelo debido a la especulación inmobiliaria, lo cual no permite que estas localidades crezcan, desplazando a sus habitantes a zonas no aptas para vivir o en sitios hacia el sur de la ciudad.

Para evaluar el mapa de vulnerabilidad física (figura 6) con las unidades ambientales (tabla 1), se elaboró un mapa de superposición (figura 7), ponderada con los sistemas de información geográfica, donde se identifica una matriz con los tres niveles de riesgo, establecidos en las unidades, sumando las variables previamente mencionadas.

Unidad	Tipo de suelo	Tipo de asentamiento	Nivel de marginación	Proximidad a escurrimiento	Uso de suelo	Vegetación
Riesgo alto	Litosol residual	Localidad Pueblo Colonia Fraccionamiento	Muy alta Alta	Mayor	Urbano	Selva baja caducifolia
Riesgo medio	Litosol	Colonia Fraccionamiento Hacienda Parque industrial	Medio	Medio	Urbano	Selva baja caducifolia
Riesgo bajo	Litosol	Localidad Fraccionamiento Colonia Hacienda Residencial Barrio Unidad habitacional	Baja Muy baja	Distante	Urbano	Selva baja caducifolia

Tabla 1. Unidades ambientales con base en el análisis urbano Fuente: elaboración propia.

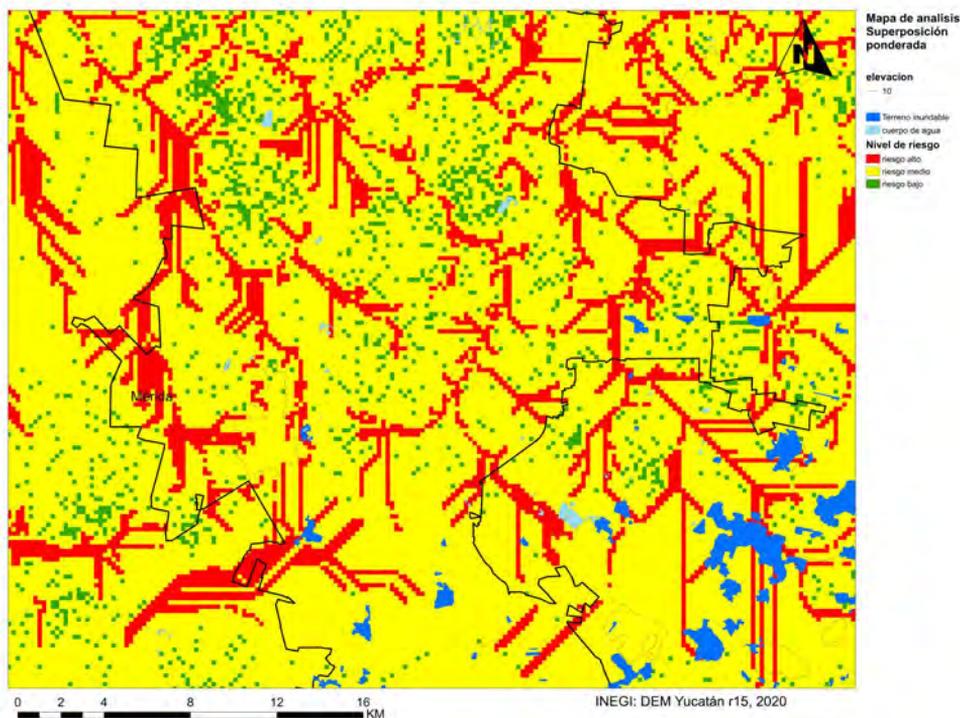


Figura 7. Mapa de superposición ponderada para el análisis de la ciudad de Mérida. **Fuente:** elaboración propia.

En el mapa de análisis de superposición (figura 7) se muestra cómo la ciudad de Mérida es vulnerable al riesgo hidrometeorológico y carece de zonas de riesgo bajo, además de tener un suelo predominantemente en tendencia hacia lo medio y alto, lo cual implica la necesidad de intervenir a partir de una serie de estrategias que busquen detonar las zonas vocacionales que componen la ciudad; además de los potenciales para el desarrollo de medidas de mitigación, diferenciadas y vinculadas en una red integral, que sume y le brinde carácter a la comunidad que habita las zonas urbanas.

Se observa que la ciudad muestra características de una planicie inundable, sin embargo, esta

no tiene espacio abierto y áreas naturales dentro de la mancha urbana para absorber los excedentes causados por lluvias o fenómenos como tormentas tropicales. Además, persiste la visión de las autoridades municipales y estatales de emular modelos urbanos de ciudades localizadas en zonas climáticas y morfológicas muy diferentes a las que caracterizan a la península de Yucatán, razón por la cual gran parte de las acciones en materia de renovación de equipamiento e infraestructura vial, se enfoca en la construcción de planchas de concreto y la tala de árboles, causando no solo zonas impermeables para que escurra el agua, sino que aumenta la temperatura debido a islas de calor.

Es necesario establecer acciones para mitigar el riesgo, con base en el diagnóstico de la ciudad desarrollado con los mapas de vulnerabilidad física, por medio de la conformación de un mapa de potencial que identifique la vocación de cada zona, y vincule intervenciones a partir de redes y nodos mediante el espacio público, y que sirva, asimismo, para organizar las zonas de riesgo y que estas estrategias operen en beneficio de las comunidades más vulnerables, sin dejar de lado a las comunidades establecidas o con capacidad de recuperación.

Esto reconoce a una ciudad expuesta, debido a la forma en que se ha desarrollado, sin embargo, muestra un potencial para desarrollar estrategias de mitigación hacia la generación de entornos habitables

y con herramientas para prevenir inundaciones y efectos por el impacto de amenazas.

El mapa de potencial (figura 8) identifica nuevos nodos en espacios públicos y entornos abiertos, y resalta los existentes, para generar sitios habitables que reduzcan el riesgo de inundación, como parques, áreas de protección ecológica, corredores verdes y canales de distribución de escurrimientos vinculados con parques lineales, zonas de amortiguamiento en áreas protegidas y la integración de humedales artificiales para permeabilizar la matriz urbana.

El mismo mapa identifica las siguientes vocaciones en la poligonal, con base en sus características urbanas y la morfología del territorio:

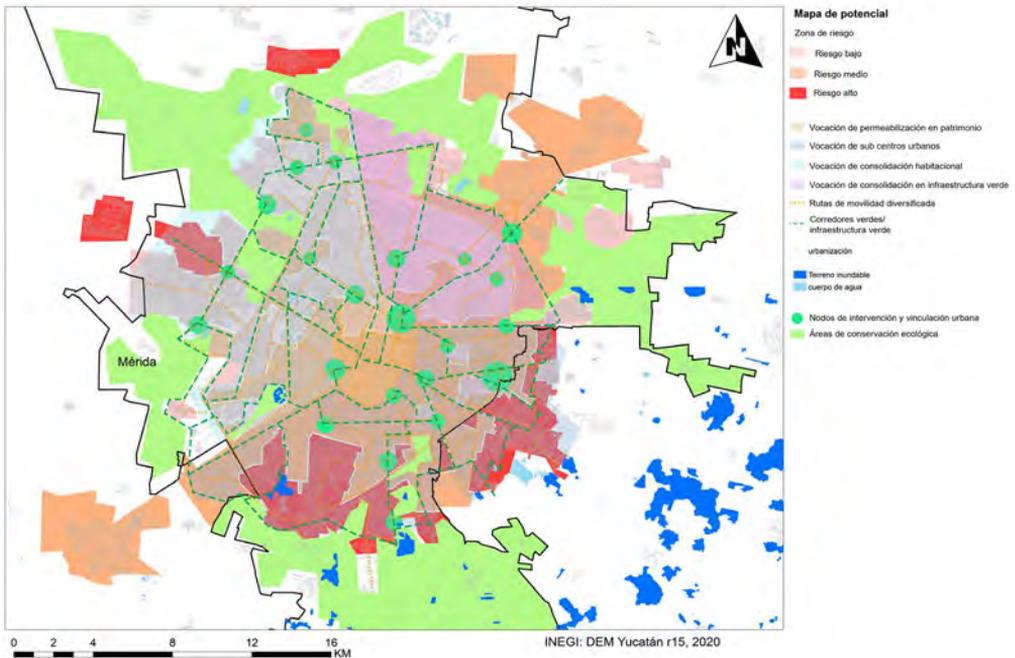


Figura 8. Mapa de potencial de la ciudad de Mérida. Fuente: elaboración propia.

- Vocación de permeabilidad en patrimonio
- Vocación de subcentros urbanos
- Vocación de consolidación habitacional
- Vocación en consolidación en infraestructura verde
- Rutas de movilidad diversificada y trayectorias para corredores verdes

Las redes de vinculación se basan en la topografía, las vialidades principales y en los órdenes de escurrimiento que distribuyen agua a través de la ciudad. Estas redes tienen el potencial de descentralizar la ciudad y generar nuevos subcentros urbanos acompañados de proyectos productivos y estrategias de inclusión social, además de un potencial comercial que puede reactivar zonas vulnerables en la zona de alto riesgo en el sur.

Se busca permear las tres zonas de riesgo mediante vocaciones que se asocian a las características y potenciales, con el fin de generar acciones diferenciadas, pero entrelazadas, que permitan abordar la problemática.

En la zona de bajo riesgo, se busca consolidar medidas de infraestructura verde que sirvan de referencia para integrar medidas en otras zonas de medio y alto. En el poniente de la ciudad, se busca potenciar la consolidación de zonas habitacionales con espacios públicos, nodos verdes y corredores que generen transectos urbanos, así como medidas para impulsar una movilidad diversificable y no motorizada en las vialidades primarias y secundarias.

Al sur y al oriente, se plantea detonar la consolidación de nuevos centros urbanos que reduzcan las distancias en movilidad de zonas hacia centros de trabajo, así como integrar nuevas zonas de protección ambiental. Se considera una vocación importante a nivel patrimonial, debido a la cantidad de obras arquitectónicas con valor histórico en abandono o deterioradas, que se encuentran principalmente en el centro de la ciudad, para reinventarse y

servir como nodos verdes estratégicos que busquen permear la matriz consolidada.

Medios para instrumentar el modelo a través de intervenciones urbanas

Con el objeto de garantizar la implementación de las medidas que surjan del diagnóstico de potencial en la ciudad, se debe organizar los alcances del diseño de estrategias de intervención (figura 9).

Estas estrategias usan como unidad el espacio público para potenciar las acciones de mitigación de riesgo, ya que se alinean con los objetivos de los marcos normativos, y garantizan que se tomen acciones desde plataformas administrativas con financiamientos transparentes y ordenados.

Es necesario clasificar al espacio público con base en sus características formales, de territorio y potencial dentro de los diferentes niveles de intervención que componen una estrategia de mitigación: en la escala de la infraestructura gris, que son todas aquellas acciones desde un enfoque edificable y de desarrollo de obras públicas civiles para desarrollar a la ciudad; infraestructura verde², la cual va a garantizar que se conserve y proteja la integridad de los ecosistemas, así como la conexión y distribución de los ciclos naturales dentro de la ciudad; y finalmente, la integración social, que aborda las necesidades que tienen las comunidades para poder garantizar acciones que los empoderen en materia ambiental desde la productividad, la seguridad, la inclusión y el Estado de derecho.

Entender el territorio donde habitamos y conocer los alcances de las herramientas para la gestión del diseño son fundamentales para detonar

2 Red estratégicamente planificada con áreas naturales, con características ambientales diseñadas y administradas para ofrecer servicios ecosistémicos (Quiroz Benítez, 2018).



Figura 9. Organización de estrategias de mitigación de riesgo. Fuente: elaboración propia.

acciones de mitigación del riesgo en ciudades como Mérida, que padecen de una desarticulación tanto social como institucional, que la mantienen expuesta a efectos de amenazas hidrometeorológicas. Esta organización de estrategias permite establecer indicadores de gobernanza para desarrollar las intervenciones urbanas, a través de la gestión administrativa y operativa.

Conclusiones

Este documento se suma al cuestionamiento sobre la labor, desde la academia, para abordar acciones que mitiguen los efectos destructivos que la actividad del ser humano genera sobre el territorio, y los efectos que tienen los fenómenos hidrometeorológicos sobre las ciudades.

A pesar de que la tendencia recae en generar estudios sobre adaptación y resiliencia, es importante cuestionar las razones por las que se insiste

en abordar el desastre y no el riesgo; con el modelo se plantea abordar la gestión del riesgo, desde el enfoque de la prevención partiendo de herramientas de diseño y urbanismo. Este estudio se propone establecer un modelo integral y específico para la ciudad de Mérida, y así consolidar los cimientos para futuros proyectos en sitios con características similares, pero adecuándolos al contexto de cada caso, siempre partiendo de una construcción local hacia lo global, no al contrario.

El modelo integral de prevención de riesgos busca generar estrategias consolidadas en materia de planificación del territorio mediante un proceso cíclico y de retroalimentación. Es imperativo resaltar la evaluación de los modelos y la reconfiguración de estrategias para dar un paso hacia medidas de deconstrucción del riesgo, mitigándolo.

La tendencia sobre el estado de las condiciones climáticas, debido al calentamiento global, genera huracanes más intensos con una frecuencia más alta, por lo que como estrategias y diseñadores ur-

banos, necesitamos desarrollar herramientas que permitan a quienes toman decisiones actuar con fundamento, que alienten a las comunidades a participar en este proceso.

Este modelo integra a los diferentes actores que intervienen en la deconstrucción del riesgo para mitigar con acciones contundentes en el territorio, con enfoques diferenciados, que permitan incluir a más población, vulnerable o no, como habitantes de un territorio expuesto al riesgo.

Necesitamos construir instrumentos y herramientas con base en el contexto de nuestras ciudades, y generar nuestros propios modelos y sistemas de manejo, que a la larga van a complementarse con los existentes, enriqueciendo los campos de conocimiento.

Referencias

- Aguiar, F. (2004). Teoría de la decisión e incertidumbre: modelos normativos y descriptivos. *EMPIRIA*, 8, 139-160.
- Arauz, J., Moreira, C., Charpentier, C. y Barrantes, G. (2022). Gestión del riesgo de desastres: Competencias para una nueva cultura hidroambiental. *Uniciencia*, 36, 115-139.
- Barra, T. C., Salvatierra, A. y Candia, I. M. (2021). Gestión de riesgo de desastres en el marco de la cultura preventiva. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(94), 903-911.
- Barranda, L., Murillo, L., Ocaña, J., Cabrera, M., Echeverría, S. y Sotelo, M. (2021). Causas, consecuencias y qué hacer frente al cambio climático: análisis de grupos focales con estudiantes y profesores universitarios. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 25, 1103-1122.
- BID. (2023). *Conjunto de herramientas para la Gestión Coordinada de Fronteras durante desastres naturales y emergencias*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- CENAPRED. (2023). Impacto socioeconómico de los principales desastres ocurridos en México. México: Centro Nacional de Prevención de Desastres.
- CENAPRED. (2019). *Inundaciones*. México: Centro Nacional de Prevención de Desastres.
- Domínguez, M. (2017). Las dimensiones espaciales de la segregación en la ciudad de Mérida, Yucatán, a principios del siglo XXI. *Península*, 12, 147-188.
- González, P. A. y Márquez, J. F. (2022). Reconfiguraciones sociales e institucionales para el medio ambiente y la sustentabilidad: lecciones para México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 67, 73-101.
- Guzmán, G. y Rodríguez, J. M. (2015). Elementos de la vulnerabilidad ante huracanes. Impacto del huracán Isidoro en Chabihau, Yobain, Yucatán. *Política y cultura*, 45, 183-210.
- López Ortiz, J. (2020). Vulnerabilidad en la ciudad costera: Modelo de prevención del riesgo hidrometeorológico. *ACADEMIA XXII*, 11(21), 3-20.
- López Ortiz, J. (2021). *Modelo integral de prevención de riesgo hidrometeorológico en la ciudad de Veracruz*. México: UNAM.
- Maskrey, A. (1998). El riesgo. En A. Maskrey, *Navegando entre brumas* (pp. 10-29). Perú: RED.
- Portilla, E. (2010). El impacto de los huracanes en la biodiversidad del estado de Veracruz. En A. Tejeda, *Inundaciones* (pp. 101-119). Veracruz: Universidad Veracruzana.
- Quiroz Benítez, D. E. (2018). Implementación de infraestructura verde como estrategia para la mitigación y adaptación al cambio climático en ciudades mexicanas, hoja de ruta. México: SEDATU/SEMARNAT/GIZ.

Torres Pérez, M. E. (2020). Vivienda y periferia urbana: habitabilidad y desarrollo sostenible en Mérida, Yucatán. *Carta económica regional*, 32, 145-174.

Urteaga, E. & Eizagirre, A. (2013). La construcción social del riesgo. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 25, 147-170.

Derechos de autor 2024 ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO
Creative Commons License

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0.
<https://doi.org/10.24275/LSOY9365>

Oscuridad que ilumina. Intervención artística nocturna con El Clan de la Noche en Tlaltenco, Tláhuac, Ciudad de México*

**Illuminating Darkness. Nocturnal Artistic
Intervention with El Clan de la Noche
in Tlaltenco, Tláhuac, Mexico City**

**Iluminando a escuridão. Intervenção artística
nocturna com El Clan de la Noche em Tlaltenco,
Tláhuac, Cidade do México**

Alejandra Trejo Poo

Universidad Autónoma Metropolitana

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0136-7950>

Recibido: 24 de abril de 2024 | Aceptado: 9 de mayo de 2024

* El presente texto forma parte del proyecto de tesis "La importancia de la oscuridad nocturna en la Ciudad de México", el cual se realiza como parte del doctorado en Diseño y Estudios Urbanos de la UAM-A, Ciudad de México.

Resumen

Entre las prácticas cotidianas en la ciudad durante la noche, existe una sensación de extrañeza con la oscuridad nocturna. Por ello, en este texto se presenta una propuesta para habitar y reconocer la noche y su oscuridad de manera alternativa y novedosa a través de la intervención artística, el trabajo colaborativo y la conformación de un grupo denominado El Clan de la Noche. Este caso se desarrolla en Tlaltenco, Tláhuac, una zona periférica al sureste de la Ciudad de México, donde su noche se diferencia de otros sitios hegemónicos de la urbe a partir de contar con otro tipo de luminarias y, en algunos casos, en menor cantidad de éstas, así como espacios solitarios o de reserva natural que permiten encontrarse con lugares oscuros. Ciertas condiciones permitieron que El Clan se acercara a la oscuridad de la noche de manera lúdica y creativa, como lo fue con “La intervención en la Ciénega” a través del Taller-laboratorio de prácticas y experiencias en la noche de Tláhuac.

Palabras clave: oscuridad, colectividad, intervención.

Abstract

Within everyday practices in the city at night, there is a sense of strangeness with the night-time darkness. Therefore, this text presents a proposal to inhabit and recognize the night and its darkness in an alternative and novel way through artistic intervention, collaborative work and the formation of a group called El Clan de la Noche (The Night Clan). This specific case takes place in Tlaltenco, Tláhuac, a peripheral zone in the southeast of Mexico City, where the night is different from other hegemonic places in the city because it has other types of lights and in some cases fewer of them, as well as solitary spaces or natural reserves that allow us to find dark places. These conditions allowed the *Clan* to approach the darkness of the night in a playful and creative way, as it was with the “Intervention in the Ciénega” through the Workshop-laboratory of practices and experiences in the night of Tláhuac.

Keywords: darkness, collectivity, intervention.



Resumo

Nas práticas quotidianas da cidade à noite, há uma sensação de estranheza com a escuridão nocturna. Por esta razão, este texto apresenta uma proposta para habitar e reconhecer a noite e a sua escuridão de uma forma alternativa e inovadora através da intervenção artística, do trabalho colaborativo e da formação de um grupo chamado El Clan de la Noche (O Clã da Noite). Este caso específico tem lugar em Tlalenco, Tláhuac, uma zona periférica no sudeste da Cidade do México, onde a noite se diferencia de outros lugares hegemónicos da cidade, na medida em que existem outros tipos de luzes, e em alguns casos, menos luzes, bem como espaços solitários ou reservas naturais que permitem encontrar lugares escuros. Estas condições permitiram ao Clã abordar a escuridão da noite de uma forma lúdica e criativa, como foi o caso de “La intervención en la Ciénega” através do Workshop-laboratório de práticas e experiências na noite de Tláhuac.

Palavras-chave: escuridão, coletividade, intervenção.

La noche en la ciudad es un periodo de la vida urbana que también es parte de nuestros ritmos, prácticas y costumbres sociales. Sin embargo, socialmente no suele tomarse muy en cuenta la importancia de la noche desde ámbitos sociales, a pesar de que conforma la mitad de nuestra vida. A su vez, la oscuridad de la noche es un aspecto que se encuentra mucho más rezagado y marginado que la noche misma, ya que no sólo se evoca como un mundo ajeno y quizá sin importancia, sino que no existe como tal una relación significativa con ella en nuestra cultura urbana.

El presente texto parte de una investigación personal sobre la importancia de la oscuridad de la noche en la Ciudad de México, específicamente en una de las periferias de esta urbe ubicada al suroeste. El escrito se desarrolla desde preguntas como: ¿por qué debemos abordar el tema de la oscuridad nocturna desde un ámbito urbano?, y ¿cómo la podemos resignificar a partir de nuevas interacciones con ella? A partir de estos cuestionamientos, se muestra el caso específico del Taller-laboratorio de prácticas y experiencias en la noche de Tláhuac, de marzo a abril del 2023. En este taller se plantearon temas, inquietudes y discusiones en torno a la noche y su oscuridad. Asimismo, se elaboraron propuestas y planteamientos para intervenir espacios oscuros de Tláhuac, a través de interacciones artísticas y performativas.

En este trabajo se explica cómo se conformó dicho taller a partir de sus integrantes, sus objetivos, metodologías y propuestas, y cómo se fue desarrollando lo que posteriormente se nombró “Intervención en La Ciénega”. Finalmente, se muestran algunos encuentros y posibilidades que surgieron sobre la relación y resignificación de la oscuridad nocturna a partir de un acto performático desde este grupo específico.

Con esto buscamos evidenciar que la oscuridad tiene distintas cualidades que hacen posible la crea-

tividad, así como a tener una noción e interpretación de la misma dentro de la urbe, y en particular, a través de acciones lúdicas que buscan ir más allá de las ideas establecidas de la oscuridad nocturna en nuestra sociedad y cultura urbana.

¿Por qué abordar la noche y su oscuridad?

Existen muchas formas de percibir la noche, así como de habitarla, a partir de sus características y cualidades. Los espacios públicos en la noche urbana se identifican, a nivel social, por los momentos de ocio y entretenimiento, el trabajo nocturno, lugares de consumo y encuentro, los actos delictivos y espacios de riesgo, así como con aquellos imaginarios del paisaje nocturno en el centro y periferia de la ciudad constituido por luminarias y espectaculares¹. Es decir, por lo general, la noche urbana no suele pensarse desde los espacios oscuros que también existen en ciertas zonas de las ciudades, como el caso de las periferias, entre otras.

Desde este aspecto, como urbanitas, ¿qué nos evoca la oscuridad nocturna en la ciudad, y particularmente en la Ciudad de México?, ¿qué tanto nos es ajena y por qué? La oscuridad de la noche es otra de las propiedades que caracteriza un espacio-tiempo que remite tanto a los ancestros de la misma como a otro tipo de prácticas y actividades que ocurren en ella y que no estamos acostumbrados a realizar en las ciudades.

En ciertos espacios urbanos de ciudades con alto índice de inseguridad, cuando encontramos una calle, zona o sitio oscuro, suele evocar cierta sensación de miedo o riesgo al estar ahí, puesto que, si nos llegaran a asaltar o a estar en un momento de peligro,

nadie se daría cuenta. Desde esta concepción, suele construirse una importante asociación de que la luz implica mayor seguridad y vigilancia en las ciudades durante la noche, principalmente por darle visibilidad a esos lugares oscuros que provocan desconocimiento y sospecha; pero a la vez, el exceso de luz innecesaria también provoca, entre muchas otras cosas, deslumbramiento y, por lo tanto, interrumpe la vista necesaria para estar en la calle.

Con esto, no queremos negar las constantes amenazas de peligro que existen en la noche, ya que cierta iluminación sí es importante para habitar y transitar durante el periodo nocturno. Sin embargo, la implicación de la iluminación nocturna con la seguridad es una gran falacia puesto que el hecho de sobre iluminar las ciudades no es la cura ante el crimen y el peligro urbano que dependen de múltiples factores a nivel social y cultural (como el desempleo, la pobreza, la desigualdad, la migración y el desplazamiento, el déficit en la planificación urbana, las drogas y el alcohol, la carencia de espacios con actividades recreativas, la falta de presencia y atención policial, la corrupción y falta de aplicación de la ley, entre otros), los cuales deben tratarse a profundidad desde distintas disciplinas y enfoques².

Con esta cuestión observamos que realmente no estamos habituados ni educados a estar en la

2 Diversos estudios e investigaciones, tanto a nivel nacional como internacional, han aportado evidencias concretas sobre el impacto de la iluminación nocturna. Por citar algunos: P. R. Marchant (2004), B. C. Welsh & D. P. Farrington (2008); K. Painter (1996); D. Buil-Gil, F. Miró-Llinares & A. Moneva (2020); J. H. López & M. G. Ramírez (2019); y distintas investigaciones que demuestran que, si bien el aumento de iluminación influye en la percepción de seguridad, no reduce efectivamente los actos delictivos y la criminalidad durante la noche. En la página web del Programa de Reducción de Luz La Calle (Street Light Reduction Program, de Santa Rosa, California) menciona que: "Se han publicado varios estudios académicos sobre la correlación entre la iluminación y el crimen, sin embargo, ninguno de ellos establece una correlación directa entre el aumento del alumbrado y la reducción del crimen. De hecho, algunas de las investigaciones demuestran exactamente lo contrario" (citado por Paul Bogard, 2014, p. 86).

1 Véase el texto de Violeta Rodríguez y Carlos Fortuna (2021), "La noche urbana en imágenes. Un recorrido por las fotografías nocturnas del centro histórico de la Ciudad de México".

oscuridad nocturna de la ciudad, puesto que provoca desconocimiento y una reacción negativa que incita a evitar lugares sin iluminación eléctrica. Además, debemos reconocer que no existe como tal una *cultura* por la preservación de la noche que busque encontrar una forma armoniosa de estar en ella de manera más equilibrada, es decir, que aunque como sociedades urbanas necesitamos de la iluminación artificial para ver en la noche y seguir realizando diversas actividades con una visión accesible, no es necesario atosigar las ciudades con exceso de luminarias y espectaculares, que buscan reemplazar la iluminación del sol cuando la vida humana requiere de la ausencia del mismo en la mitad del día. Es por ello que, *no se trata de iluminar menos sino de iluminar mejor*³ a la ciudad, al mismo tiempo que queremos percibir las cualidades de la noche, haciéndola accesible para habitarla sin propiciar el crecimiento de la contaminación lumínica.

Elaboración y planteamiento del taller de la noche en Tlaltenco, Tláhuac

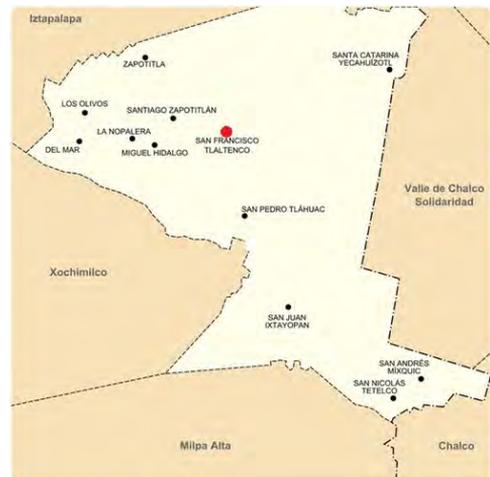
A partir de las inquietudes acerca de cómo se concibe la noche y la preocupación sobre la oscuridad en las ciudades, fue que se propuso la realización de un taller dirigido a una de las zonas periféricas de la Ciudad de México: el pueblo de Tlaltenco en la alcaldía Tláhuac. Esta iniciativa tuvo como nombre Taller-laboratorio de prácticas y experiencias en la noche de Tláhuac, el cual forma parte de la investigación doctoral “La importancia de la oscuridad nocturna en la Ciudad de México y nuestra cultura urbana” dentro del posgrado de Diseño y Estudios

Urbanos de la UAM Azcapotzalco, en la Ciudad de México.

El taller se llevó a cabo del 18 de marzo al 23 de abril del 2023, con sesiones de dos horas durante los días sábado dentro de dAdÁ, Espacio Cultural, ubicado en Tlaltenco, así como en BiciArte, La Cafetería, ubicada en el centro de Tláhuac. También se realizó una salida de campo al Parque Nocturno de Peña del Aire, en el estado de Hidalgo, y se concluyó con una exposición final de resultados el 26 de agosto del mismo año.

Los participantes del taller fueron cinco: Aaron Ramírez Chavarría, José Elías Aviña Valdés, Karen Sánchez Rodríguez, Mariana Rufino Álvarez y Yhaynha García Lara “Selket Yhay”, además de mi persona como coordinadora del taller. Varios de los integrantes provenían de Tlaltenco y zonas cercanas a Tláhuac como Iztapalapa y Milpa Alta.

En los mapas 1 y 2, se muestra con un punto rojo la ubicación de la zona de Tlaltenco dentro de la alcaldía Tláhuac, así como dentro de la Ciudad de México.



Mapa 1. Coordinaciones territoriales de Tláhuac. Fuente: Wikipedia.

3 Pensamiento compartido por el investigador y embajador de México de Dark Sky, Joshua Iván Muñoz Salazar, durante el proceso de este proyecto.



Mapa 2. Territorio de la Ciudad de México, ubicando Tlaltemco con un punto rojo.
Fuente: elaboración de Elvira Ramos Piña.

El objetivo de este encuentro fue invitar a los interesados a dialogar entre sí, compartir e interactuar sobre sus nociones y percepciones sobre la noche y la oscuridad nocturna, para elaborar, de manera colaborativa, estrategias de intervención en el espacio público a través del arte, la fotografía, los recorridos nocturnos (derivadas) y el cuerpo “noctámbulo”, es decir, el cuerpo en la noche.

De esta manera, se buscaba que las experiencias en conjunto diseñaran nuevas representaciones culturales y sociales, así como otras formas de habitar y relacionarse con la noche de Tláhuac y su oscuridad. También se buscó explorar, desde la noche personal, a partir de su historia de vida, sus propias subjetividades, experiencias y asociaciones individuales para que, al momento de reunirse con el grupo, se construyeran diseños de intervención

y abordar la noche desde nuevos enfoques con nociones e inquietudes compartidas que más adelante mencionaremos.

La metodología consistió en tratar distintos temas sobre la noche urbana como: sus principales actividades y consumos, sus experiencias y relaciones personales con la noche a partir de revisar su propia historia de vida, pero también ciertas prácticas artísticas que se han realizado en el espacio nocturno, tales como intervenciones urbanas que promueven un cambio de experiencia (sensorial, corporal, espacial) en los espacios públicos de noche y en las relaciones con la vida nocturna.

En cada una de las charlas, se abrieron distintos temas de discusión que propiciaban el debate e intercambio de ideas sobre los temas de la noche que al grupo le llamaban la atención. Posteriormente se realizaban dinámicas lúdicas y exploratorias de dibujo, escritura, creatividad, discusión en grupo, entre otros, para seguir abordando las inquietudes sobre la noche y las posibles creaciones que pudieran surgir del taller. Cabe mencionar que, desde la primera sesión, le presenté a los integrantes algunos de los artistas referentes que pudieran servir de inspiración para la exploración de la noche. Sin mencionar a todos, enunció los que principalmente influyeron en la intervención del taller: Colectivo Reskate (Barcelona)⁴, Amarillo Público (México)⁵,

4 Duetto de artistas que realizan murales en distintas ciudades del mundo con pintura luminiscente. Sus obras siempre buscan una relación con los temas de las comunidades en las que se insertan. Véase más información en el siguiente enlace: [<http://www.reskateboarding.com/>].

5 Artista urbano que realiza intervenciones en el espacio público tanto de día como de noche, cambiando la experiencia sensorial de los sitios. Véase más información en el siguiente enlace: [<http://amarillopublico.com/index.html>].

Said Dokins (México)⁶ y Dariustwin – Darren Pearson (California)⁷.

Con estos referentes, nos percatamos de distintas creaciones artísticas que, como menciona Villalobos Herrera, al ligarlas con la investigación y los cuestionamientos en torno a la creación, significa también *descubrir y producir* a través de aproximarse al arte por medio de su imaginario (2022, p. 52). Así pues, con los participantes del taller se creó un diálogo sobre los distintos aspectos e imaginarios con los que se asocia a la noche, como lo es a través de los sentidos, es decir, el olfato, el sonido o el tacto que también funcionan como mecanismos para conocer la oscuridad y saber qué se puede encontrar en cierto tipo de espacios sin luz, de manera que estas experiencias sensoriales nos sacaban de la comodidad de entender y conocer los espacios a través del sentido de la vista.

Una de las cuestiones a remarcar es que, a partir de nuevas prácticas, encontramos nuevas facultades que ofrecen áreas específicas para intervenir, reconociendo que “el espacio urbano también se utiliza para producir extrañezas, discrepancias de la realidad cotidiana, que sorprendan al usuario de la ciudad” (Fernández Quezada, 2005, p. 105). En este sentido, ¿qué tanto nos estamos perdiendo de la experiencia que otorga la noche cuando todo lo interpretamos a partir de lo que vemos? ¿Será que hay muchas cosas que no conocemos porque no las experimentamos con los otros sentidos o con otras

formas de pensar? ¿Dónde están las alternativas de conocer y acercarse a la oscuridad nocturna?

Primeras ideas para el diseño de una intervención nocturna

A partir de las inquietudes por conocer de otra forma la oscuridad de la noche, así como de habitarla, empezamos a especular cómo podríamos intervenir los espacios oscuros con otro tipo de prácticas. ¿Qué tipo de materiales se utilizarían? ¿Qué tipo de actividades podríamos realizar? ¿Qué imágenes se construirían en un escenario oscuro al aire libre? Desde estos primeros planteamientos, se empezó a hablar sobre pintar en la oscuridad con luz blanca, lámparas o colores luminiscentes, y grabar ciertas imágenes con fotografías de larga exposición, es decir, hacer notar cómo con la oscuridad se puede iluminar un espacio con el uso de estos materiales. Desde estas ideas se consideró a los referentes como Said Dokins y sus heliografías, Colectivo Reskate con su pintura luminiscente, Dariustwin con la fotografía de larga exposición, y Amarillo Público con la propuesta de generar una experiencia sensorial y alterna en el espacio urbano.

A su vez, se habló de imaginar una posible deriva de paseo nocturno, partiendo de la idea de *la deriva situacionista* como un “modo de comportamiento experimental ligado a las condiciones de la sociedad urbana; técnica de paso ininterrumpido a través de ambientes diversos. Se usa también más específicamente para designar la duración de un ejercicio continuo de esta experiencia” (Debord, 2001, p. 15); o como también lo menciona Navas Domínguez, “una herramienta pedagógica que pone en evidencia el potencial crítico de investigación, experimentación, exploración y reflexión social de las prácticas artísticas” (2022, p. 157). Esta idea provocaba crear acciones lúdicas, y de ahí reapro-

6 Artista visual que trabaja la caligrafía en el *graffiti* (*caligrafitti*). Realiza distintas intervenciones, algunas de ellas en espacios nocturnos a través de *heliografías* (palabra que proviene del griego: *helios* que significa sol, *graphein* que quiere decir dibujar), es decir, escrituras con luz dentro en un área específica a través del uso de lámparas especiales diseñadas por él y registradas con fotos de larga exposición. Véase más información en el siguiente enlace: [<https://saidokins.com/es/?v=267d696eab9e>].

7 Artista que dibuja sobre el espacio nocturno con lámparas de colores en la oscuridad, captura sus imágenes a través de fotografías de larga exposición. Véase más información en el siguiente enlace: [<https://www.dariustwin.com/>].

piarnos de un espacio-tiempo nocturno de manera alterna a la habitual.

Desde este aspecto, había que pensar dónde podríamos encontrar espacios sin luz dentro de Tláhuac, puesto que, aunque se ubica en la periferia de la ciudad y con menos luz que en las zonas céntricas de la urbe, realmente no existen muchos lugares oscuros, salvo las zonas de sembradío, el lago de la región, algunos callejones sin luz, o espacios marginados que no cuentan con mucha iluminación artificial.

Fue así como empezamos a ubicar posibles lugares a través de indagar en los mapas subjetivos⁸, de manera que cada uno identificaba sitios que se consideraban oscuros, como lugares olvidados y “sin sentido” (figuras 1 y 2), y de ahí empezar a ver cómo un espacio que parece ser inseguro se convierte en espacio de innovación creativa a través del arte público, como una “forma de producir lugares, de ocupar el espacio y de generar situaciones” (Barrios, 2014, pp. 7-8; citado en Estévez-Kubli, 2018, p. 72).



Figura 1. Segunda sesión del Taller. Interviniendo el mapa de Tláhuac para ubicar sitios oscuros de la zona. Fuente: fotografía de la autora.

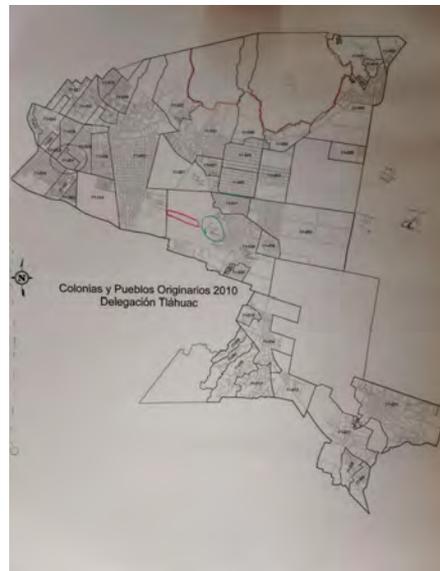


Figura 2. Imagen del mapa marcado por los integrantes del Taller. Fuente: fotografía de la autora.

⁸ El concepto se refiere a la identificación de lugares en un mapa tangible, a partir de interpretaciones y nociones personales de los espacios. Estas percepciones surgen de las relaciones y experiencias únicas que cada individuo construye con y en dichos lugares a lo largo del tiempo. El enfoque es retomado de Aniko Villalba, artista visual, escritora y viajera, quien crea mapas basados en las relaciones personales que establece con los espacios.

En alguna de las sesiones, al momento de imaginar posibles incidencias en la noche, la compañera Selket expresó la idea de realizar una especie de procesión con máscaras usando colores luminiscentes. En un inicio, planteó la imagen de la procesión porque, en las pláticas con los compañeros surgió el tema de la vulnerabilidad ante el peligro y la inseguridad que también existe en la noche urbana. Una forma de disminuir ese riesgo es reunirse con alguna comunidad o grupo, de manera que esto funga como una posibilidad de reinterpretar la noche, desde lo colectivo y enfrentando el posible riesgo nocturno a través del uso de máscaras.

Selket expresó que esta imagen de la procesión la evocó a partir de la tradición del *Samhain*, una costumbre escocesa proveniente de los celtas de la cual derivó lo que hoy se conoce como *Halloween*. En el *Samhain* se sabe que se disfrazaban con pieles de animales para protegerse de los espíritus que salían en la temporada de finales de octubre y principios de noviembre, Selket lo insinuaba como el tiempo en el que:

se caen los velos de los planos espirituales con los planos terrenales. Entonces, lo que hacían estas personas, estas tradiciones, era colocarse pieles de animales, máscaras, asemejándose a animales, no a monstruos, no a vampiros, no a brujas, sino a animales, porque de esta forma confundían a los espíritus para que no los poseyeran⁹.

Un punto importante en este planteamiento fue el uso de máscaras junto con sus simbolismos y significados atribuidos, puesto que no sólo es un rostro que busca ocultar o disfrazar nuestra imagen, sino que, como se ha dicho en muchas tradiciones antiguas, se usan como una reencarnación y conexión con el verdadero ser, el más íntimo y espiritual con

una *nueva piel*¹⁰, como un *alter ego* que es más allá del sujeto en sociedad. Bien lo menciona Sofía Martínez del Campo (2015, p. 26):

A lo largo de la historia, la máscara ha funcionado como un instrumento de transformación, magia y ritual, ornato y protección (Moya Rubio, 1982: 14). Quien la porta se adueña de su esencia al cubrir con ella su verdadero rostro y personificar la imagen representada; ejerce así un poder inusitado sobre sus semejantes y adquiere la facultad de tender puentes entre el mundo sobrenatural y el mundo cotidiano.

Fue a partir de este punto que le pregunté a los participantes ¿cómo se identifican en la noche? La pregunta surgía con la intención de reconocer si había alguna figura animal, fantástica o híbrida con la que se veían a sí mismos dentro de sus estados, roles y sentires nocturnos, de manera que identificaran alguna representación de esa otra identidad que aparece cuando se oculta el Sol.

Aaron mencionó que se identificaba con un gato diabólico al que le brillan los ojos en la noche; Mariana refirió a un cacomixtle¹¹, Selket nombró a una *jaguar*¹² con alas de mariposa nocturna; es decir, aparecieron representaciones, más que nada, de animales, como si fuéramos seres que regresamos a ser el animal que emite nuestra esencia.

Teniendo estas nuevas identidades, encontramos formas de presentarnos ante el ambiente nocturno de Tláhuac, pensando en cómo lo queríamos explorar, conocer, interpretar, y quizá también transformar a la noche, nuestra noche colectiva y personal. A partir de aquí se conformaron ciertos elementos

¹⁰ Expresión de Selket Yhay.

¹¹ Mamífero omnívoro similar al mapache y al gato, con ojos grandes que habita desde algunos estados del sur de Estados Unidos hasta las selvas tropicales de Centroamérica. Se le conoce también por sus hábitos nocturnos, suele habitar principalmente en los árboles.

¹² Palabra que hace alusión al femenino del jaguar.

⁹ Relato de Selket en la segunda sesión del Taller de la noche.

que se asemejan a los componentes esenciales de la teoría para una intervención, que menciona Barrios (2014), en el que indica que se construye una “forma de producción de intercambios estéticos, imaginarios y simbólicos en la que, tanto los objetos como los sujetos sociales, construyen distintas formas de relación con el espacio” (2014, p. 9; citado en Estévez-Kubli, 2018, p. 74).

Fue así como agendamos una fecha en específico, con los materiales listos (maquillaje luminiscente, lámpara de luz negra, cámara fotográfica para larga exposición, lámparas que brillan en la noche, y dibujos de la identidad nocturna que cada quien evocó), para realizar nuestra primera intervención en la noche de Tlaltenco, Tláhuac.

Conformación de El Clan de la Noche e intervención en La Ciénega

El 15 de abril de 2023, fue el día en el que acordamos nuestra actividad de intervención nocturna. El plan comenzaba con pintarnos las máscaras de las identidades nocturnas que cada quien eligió, y nos iríamos a explorar a los lugares oscuros que habíamos ubicado en el mapa subjetivo que trabajamos en el taller para realizar fotos de larga exposición.

Nos encontramos por la tarde, alrededor de las 6:00 p.m. en el dAdÁ, Espacio Cultural, para platicar sobre algunos aspectos que precisamente se referían a cómo recuperar la noche que se vivía antes de la contaminación lumínica, y qué cambios podríamos plantear para recuperar la oscuridad nocturna. Además, se abordó el tema de reconocer la vida de noche que mucha gente practica más allá de los encuentros sociales en fiestas o antros, así como del trabajo nocturno, y en ese sentido se planteó la noción de propiciar otro tipo de prácticas que también fungieran como sitios de encuentro para los noctámbulos, para quienes padecen de

insomnio o simplemente para los que realizan gran parte de su vida en la noche.

Algunas ideas se propusieron a partir de otro tipo de encuentros, por ejemplo: realizar actividades artísticas (pintura, escritura, lectura o poesía en voz alta¹³, dibujo, debates, discusiones sobre temas contemporáneos, lectura del cielo nocturno, etc.), actividades deportivas (rodadas nocturnas¹⁴, partidos de fútbol, básquetbol, o quizá algunas que no necesariamente son en equipo, como, por ejemplo, la natación), e incluso pensar en habitar ciertos espacios realizando una fogata, un encuentro a oscuras en espacios públicos para reconocer las propiedades de la noche o la naturaleza que existe en ella.

Esto con el fin de encontrarse con otras personas que también viven de noche, que les interesa conocer aspectos de la misma y que buscan realizar otro tipo de interacciones en los espacios nocturnos de manera que se tenga clara la idea de que el periodo de la noche también es otra forma de ejercer la vida cotidiana.

Desde estas posibilidades, reconocimos la importancia de sentirse seguro al momento de salir en la noche a cualquier tipo de lugar, por ello reflexionamos sobre cómo propiciar una noche segura, sin necesidad de saturarla de luminarias, cómo incidir en una cultura nocturna donde la gente pueda habitar y estar en cualquier tipo de espacio sin la preocupación de sufrir algún mal imprevisto. A partir de esta conciencia y de los planteamientos anteriores, reconocimos que hace mucha falta reestructurar la percepción sobre la noche segura, deconstruir los imaginarios instalados que imponen la necesidad de un exceso de luz para estar a salvo, y que la oscuridad nocturna también tiene distintas posibilidades para habitar los espacios públicos.

¹³ Actividad que se realizaba anteriormente desde mediados del siglo XIX en México, antes de la llegada de la iluminación eléctrica.

¹⁴ Las cuales ya existen en distintas ciudades, con diversos grupos y temáticas específicas.

Después de esa discusión, comenzamos con el montaje para la intervención. Iniciamos mostrando los dibujos de las representaciones identitarias de la noche que cada uno llevó, para que la artista y participante del taller, Selket Yhay, nos pintara la cara con maquillaje luminiscente (figuras 3, 4 y 5). Además, estuvimos acomodando los objetos brillantes que utilizaríamos en la actividad, principalmente las lámparas que cada uno portó colgándola en el cuello con un hilo delgado. Ese objeto fue una insignia del grupo, puesto que todos los que participamos en la actividad teníamos esa lámpara colgante, y fue así como, dentro del mismo proceso de producción de la actividad, al observar la cohesión que ya existía entre todos los participantes, la unión construida a partir de nuestra inquietud por la noche y de vivirla de otras maneras como lo que estábamos por hacer, me surgió el nombre identitario de este grupo: El Clan de la Noche.

Al momento de vernos pintados, se percibía una nueva colectividad, como si conformáramos una propia identidad grupal a partir de que nos transformábamos el rostro, y el hecho de salir pintados a los espacios públicos de la noche cambiaba la manera tanto de habitarla como de percibirla.

Alrededor de las 9:00 p.m. nos dirigimos a uno de los lugares que habíamos considerado dentro del mapa de sitios oscuros, fue un *Skate Park* en donde no había tantas luminarias. Exploramos un poco y caminamos a un lado del sitio en donde había diversos magueyes, parecíamos actores de teatro o algo por el estilo, la actividad empezaba a cobrar una nueva sensación en el grupo, llovían ideas de cada uno de los integrantes del Clan para crear imágenes con las fotografías, comenzó una estimulación interesante con los materiales y el espacio. Sin embargo, no fue tan fácil interactuar en el lugar a pesar de estar semioscuro, puesto que se metía mucha luz de las lámparas eléctricas de alrededor al momento de captar imágenes con fotogra-

fías de larga exposición, entonces fuimos a buscar más oscuridad en otros espacios que ya habíamos considerado en nuestro mapa subjetivo.

Llegamos al Lago de Los Reyes, el famoso lago de Tláhuac que Aaron nos había dicho sobre su oscuridad, pero cuando observamos el lugar, vimos que estaba rodeado de bastante luz artificial. Nos dimos cuenta que realmente es difícil encontrar espacios oscuros a pesar de estar en la periferia de la ciudad como Tláhuac. ¿Dónde está la oscuridad en la ciudad? ¿Dónde están esos lugares que no han tocado las luminarias dentro de nuestro hábitat? Fue entonces que recordé uno de los lugares que Elías me había mostrado tiempo atrás, un lugar de mucha siembra con casas chiquitas y humildes, a un lado de un canal de agua y con piso de terracería. Le dije que nos llevara hacia allá y revisáramos el espacio. Ese lugar es lo que la gente de Tláhuac conoce como La Ciénega, y hacia allá nos dirigimos.

Una característica muy importante de esta actividad es que estuvo lleno de risas en todo el trayecto, pues nuestras caras pintadas nos parecían realmente cómicas, y al percibir cómo nos veía la gente suponíamos ideas de lo que decían de nosotros.

Cuando nos dirigimos a La Ciénega, pasamos por un pequeño túnel pintado con colores murales, algunos con imágenes de deidades prehispánicas, y la iluminación de ese lugar tenía una luz cálida, por lo que cambiaba mucho la sensación del espacio, ya que es una iluminación que no se encuentra muy seguido (figura 6). Al salir del túnel sentimos como si hubiéramos entrado a otra dimensión, se veían esas viviendas muy humildes sobre la zona de sembradío, Elías comentó que probablemente los que viven ahí eran *paracaidistas*¹⁵, ya que eran casas muy pequeñas y chaparritas sobre la zona. Entramos a una calle de terracería muy

¹⁵ Personas que instalan sus viviendas en terrenos abandonados sin comprar legalmente el espacio para vivir.



Figura 3. Selket Yhay pintando a Elias. Fuente: fotografía de la autora.



Figura 4. Selket Yhay pintando a Yéred. Fuente: fotografía de Olar Zapata.



Figura 5. Karen maquillada. Fuente: fotografía de Olar Zapata.

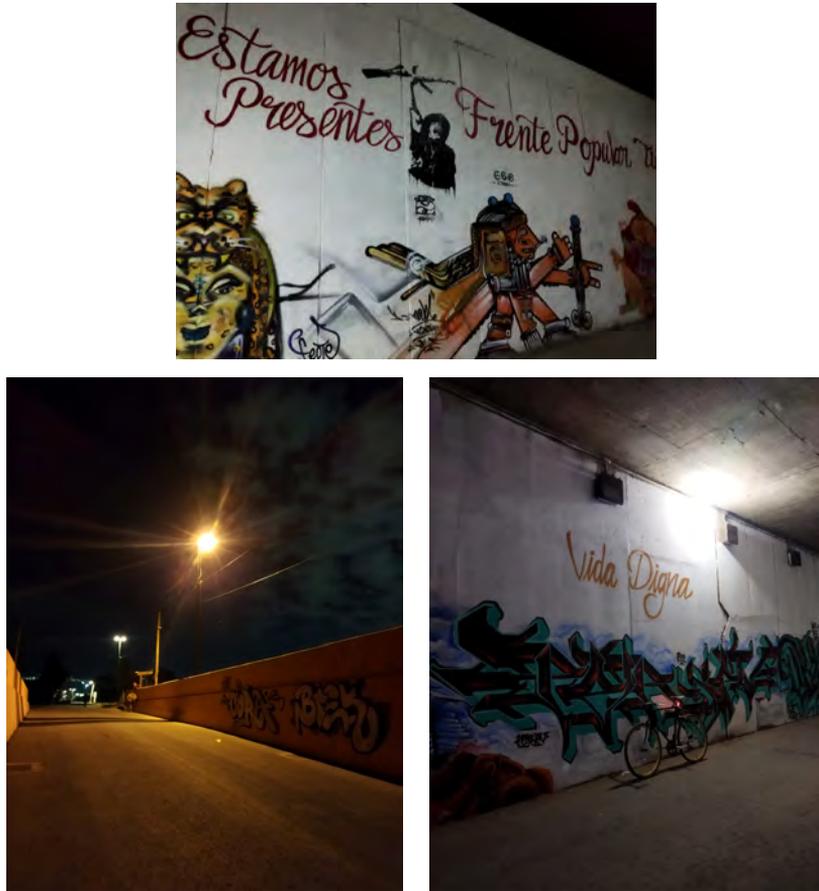


Figura 6. Imágenes del camino a La Ciénega. Fuente: fotografías de la autora.

oscura, justo entre el canal de agua y las casas. No había alumbrado público y casi no pasaba gente, sólo unos cuantos coches de repente, pero el lugar era perfecto para lo que queríamos hacer: jugar con nuestras luces, nuestros colores, nuestras máscaras, con los seres que estábamos siendo y habitando en ese momento dentro de una noche distinta y extraña a la vez.

Por otro lado, fue inevitable sentir una cierta sensación de riesgo o peligro, ya que nos adentra-

mos a espacios totalmente desconocidos en los que no sabíamos quiénes vivían ahí, si acaso eran lugares inseguros o si pudiera pasarnos algo. Sin embargo, una característica que amortiguó ese miedo fue la conformación de una comunidad¹⁶, esa sensación de sentirnos juntos con rostros que asemejaban a

¹⁶ Reflexión de Selket Yhay en su etnografía sobre la intervención en La Ciénega con El Clan de la Noche. Véase relato completo en el siguiente enlace [<https://selketyhay.blogspot.com/2023/05/el-clan-de-la-noche-primera-intervencion.html>].

una nueva tribu a la que todos pertenecíamos, un nuevo clan. A su vez, seguíamos con la naturaleza de la deriva a la que nos arrojamos, no sólo por los lugares a donde iríamos, sino por lo que sucedería en esos momentos, de ahí la sensación de la deriva, de dejarse llevar por lo inesperado y estar atentos a los estímulos del entorno.

Comenzamos a hacer juego de expresiones, sobre todo Selket y Yéred (amigo del grupo que se integró a la actividad el mismo día) jugaban con sus gestos, ambos tenían muy buena gesticulación por lo que pudieron dar muy buenos resultados en las fotografías que se iban sacando. La luz negra iluminaba muy bien, ya que parecía que sur-

gían otros seres, como si salieran nuevas versiones de nosotros mismos, o bien, nuestro verdadero ser (figura 7).

En este aspecto, se percibe una expresión y manifestación performática a partir de la interacción entre cuerpo–maquillaje–luz negra–fotografía, encontrando una forma de estar en el espacio oscuro alterando sus normas, es decir, en vez de convivir desde una sensación de miedo y evasión, se crea una interacción con la oscuridad desde el cuerpo lúdico, desafiando el sentir negativo de la noche por una sensación de reencuentro e ingenio colectivo, y de manifestarse fuera de los sentires que se suelen tener en los espacios oscuros.



Figura 7. Imágenes de intervención. Fuente: fotografías de Olar Zapata.

Se concebía una forma de iluminar con oscuridad, puesto que las expresiones gestuales y corporales no tenían sentido, si no brillábamos con esa luz negra en un espacio con nula iluminación artificial. A partir de aquí podemos plantear, ¿cómo se conforma y se deconstruye nuestro cuerpo desde la interacción con la oscuridad? ¿Qué reglas sociales se van deconstruyendo cuando El Clan de la Noche se transforma con el maquillaje en un espacio nocturno? ¿Será que la identidad que se devela en la oscuridad es la que muestra un posible *alter ego* desde el propio cuerpo?

En este caso, vemos el acto del *performance* como una herramienta para conocer la oscuridad y sus cualidades que tanto hemos querido identificar en esta exploración y a través del taller impartido, con actos lúdicos y creativos que generan cierto conocimiento sobre la noche que no siempre alcanzamos a detectar; por lo que identificamos un *acto de transferencia* desde la visión de Diana Taylor (2015), como una forma de transmitir conocimiento de un tiempo-espacio específico a través del cuerpo, que a su vez se confronta con las nociones comunes sobre la oscuridad que buscan evitarla lo más posible, sin conciencia de que ahí hay mucho por investigar y encontrar.

De esta manera, ¿qué nuevos saberes sobre la oscuridad de la noche nos puede arrojar el cuerpo nocturno en una intervención? ¿Qué conocimientos de este espacio y tiempo particular se relacionan con nuestra identidad corporal y urbana, vista como la intersección de múltiples discursos y prácticas (desde la clase, raza, etnia, género, nacionalidad, etc.)? Recurrimos a Taylor (2015) por el concepto que plantea de *performance*, tanto como un medio de transmisión cultural y de conocimiento como de la importancia del cuerpo en este proceso.

Retomando la actividad de la intervención, al interactuar con el cuerpo y rostro maquillado en el espacio, jugamos con fotografías de larga exposi-

ción para la captura de estos momentos que cobraron sentido en el tiempo nocturno de la oscuridad. Olar Zapata –quien llegó el día de la intervención y además es director de esta investigación– se encargó de preparar la cámara y retratar esas imágenes.

Primero Selket le dibujó alas a Karen, luego Olar nos sugirió jugar con el fondo del espacio, es decir, en la pequeña calle en la que estábamos situados para movernos junto con las luces que portábamos. Yéred se puso en el centro de manera inmóvil mientras los demás dibujábamos alrededor de él; Selket le dibujó su silueta como si lo rodeara un aura muy iluminada. Evocamos rostros de animales, expresiones no humanas, jugábamos con el movimiento, pintábamos con las varitas luminosas, y creábamos figuras en el espacio con el escenario oscuro como se nos iba ocurriendo. Los pareceres de cada uno coincidían en el encuentro al momento de la creación de la foto, pues todos participábamos en su elaboración desde imaginarla, diseñarla, posar, pintar con luz y capturar (figura 8).

Ante lo realizado, Selket Yhay expresó:

Las fotos hablarán por sí solas, pero vivir la noche en colectividad desde el gozo, desde la creación, definitivamente nos confirmó que tenemos que reaprender a habitar la noche desde otros lugares más allá de la fiesta y el “desconecte”¹⁷.

Las imágenes, como se muestran en la figura 8, eran espectaculares, las sensaciones de todos confluyeron, sintiendo una misma emoción, los resultados de las fotos capturadas por Olar eran deslumbrantes por el cuidado en su composición. De verdad que la noche y su oscuridad cobraban otro efecto, otra importancia, otra vivencia en colectivo, pues la oscuridad iluminaba.

¹⁷ Extracto de etnografía de Selket Yhay sobre la intervención en La Ciénega con El Clan de la Noche.

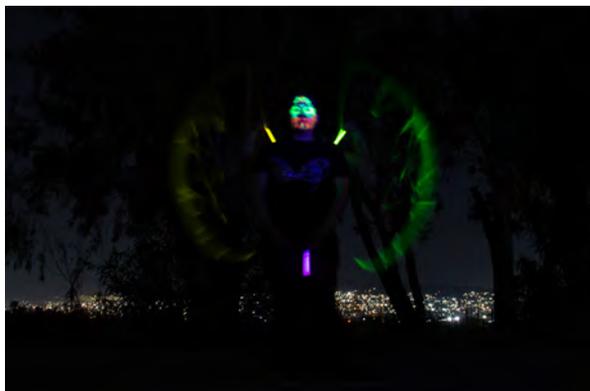


Figura 8. Imágenes de intervención. Fuente: fotografías de Olar Zapata.

Yéred hizo un comentario que me pareció de gran marcaje: “mientras hay gente que usa estas luces y pinturas para estar en la ‘peda’, nosotros aquí jugamos con ellas”. Eso hizo darnos cuenta de que hay otras formas de vivir la noche, diferente a las fiestas o a las prácticas comunes del ocio nocturno. Esto demostraba que se puede vivir una noche distinta a la que solemos conocer. En la etnografía de Karen, se muestra parte de la experiencia de crear en colectivo:

Todo el tiempo fue divertido, hubo risas, ideas, comentarios chistosos y demás. Hicimos una actividad que sólo era posible en la oscuridad, con luces neón, con una lámpara ultravioleta y la disposición de todo El Clan de la Noche. La disposición de todos fue importante y a eso, cada uno le dio un toque y aporte especial a la actividad: Selket hizo posible que nuestro maquillaje facial fuera el mejor; Ale, Olar y Elías con las cámaras; Selket y Jareth fueron los modelos estrellas de la noche, con las poses, los rostros, las figuras; la buena mancuerna entre el coche de Olar y el conocimiento espacial de Elías sobre Tláhuac; la amiga de Yéred ayudando a agarrar la lámpara, nuestras cosas y acompañándonos. Cada uno de nosotros y cada elemento que cada uno aportaba hizo que la noche resultará tan chida e interesante¹⁸.

En este tipo de actos detectamos que la intervención como tal no estaba puesta sobre un escenario “formal” para la exhibición, dado que no había un público espectador, sino que el sentido se construía desde la creación colectiva con el fin de significar y relacionarnos con la noche a través de un grupo específico. El registro de las fotografías fue el resultado de la escena y la experiencia de este acto performático, de manera que la expresión visual se

mostrará como evidencia de que la oscuridad ilumina al ofrecer otros usos en sus mismos espacios, así como una develación de la identidad corporal que cambia ciertas normas establecidas de la noche.

Ya que habíamos tomado una buena cantidad de fotos decidimos retirarnos. Había pasado un largo rato, casi tres horas desde que salimos del dAdÁ, y hubo una sensación muy emotiva por todo lo que había sucedido. Después de nuestra exploración, cada quien se fue a su casa, pero antes, hicimos un último círculo de agradecimiento entre todos, les agradecí mucho por estar, por los que se incluyeron y por la presencia de Olar, quien fue gran partícipe no sólo por sus maravillosas fotos, sino también por su estimulación con el grupo, su interés en el proyecto, su acercamiento al taller, y su disposición al estar esa noche con nosotros.

La experiencia fue sorprendente por la gran emoción que se generó, por las cuestiones inesperadas que surgieron entre todos y la sensación de explorar la noche, de construir nuevas situaciones a partir de la deriva nocturna, por *entregarnos al extrañamiento, asombrarnos de lo desconocido, dejar surgir en la espontaneidad, y dejarnos guiar por los detalles del territorio* (Debord, 2001), en particular, su oscuridad.

En este caso nos dimos cuenta que el espacio oscuro nos propició otra forma de habitar, resignificar y recrear en un lugar sin luz. A su vez, con esta experiencia se percibió cierta *flexibilidad* que adquiere un espacio al interactuar dentro de él de una forma no habitual, o distinta a como se tiene pensado y diseñado. Como menciona Christof A. Göbel: “la designabilidad o mutabilidad de un espacio conduce a la identificación y la identidad, la modificación, el diseño, la creación de un lugar; de modo que la flexibilidad, la variabilidad de la oferta espacial, los segmentos espaciales de material físico utilizables y versátiles sean útiles” (2019, p. 104), de manera que así aprendemos del mismo lugar.

18 Extracto de la etnografía de Karen Sánchez sobre la Intervención en La Ciénega con El Clan de la Noche.

A partir de intervenir, recrear e innovar acciones en un área específica, se vislumbran las propiedades que tiene un espacio (p. 24) viendo las circunstancias de la noche como lo es su oscuridad, por lo que surgió cierta relación con el sitio que en un inicio parecía insignificante.

Desde esta experiencia, La Ciénega se convirtió en un lugar relevante por la memoria y la práctica sembrada de parte de El Clan de la Noche. En este sentido, al ocupar el espacio de una manera peculiar y entendiendo que ciertos lugares durante la noche pueden concebirse de manera diferente como lo es con esta actividad, encontramos un *affordance* en la oscuridad, visto como las oportunidades de acción que el entorno ofrece a un individuo a partir de las capacidades de éste como de las propiedades del primero (Gibson, 1979), y considerando que “los requisitos pueden cambiar en el caso de que las personas adapten los objetos para ser utilizados de una manera diferente a aquella a la que se diseñaron originalmente” (Göbel, 2019, p. 60), o bien, “la capacidad de un objeto para poseer una variedad de usos” (p. 60).

En este caso, el objeto utilizado es el *espacio oscuro*, es decir, ese lugar de la noche que originalmente era un sitio de tránsito y un tanto abandonado, para nosotros se convirtió en un escenario de creación e innovación. De la misma manera, como define Chemero el concepto de *affordance* (citado en Göbel, 2019, p. 62), encontramos una “relación entre los aspectos específicos del entorno [en este caso una zona de oscuridad: La Ciénega], y los aspectos específicos de los individuos [El Clan de la Noche] que producen comportamientos específicos [una intervención nocturna]”.

Resultados y alcances

La búsqueda de lugares oscuros ocurrió como una *deriva planeada*, puesto que ya contábamos con

un mapa previamente diseñado para visitar ciertos sitios, sin embargo, no dejábamos de estar sujetos a la incertidumbre ante el desconocimiento de cómo era la supuesta oscuridad que imaginábamos en esos espacios, así como algunos otros lugares que pudieran surgir para nuestros objetivos. Este tipo de recorrido se asemejó a una “etnografía móvil” con nombre de deriva¹⁹, definida de la siguiente manera:

la característica principal de la deriva es que no se acota el campo de observación. Sólo se escoge el entorno urbano objeto de estudio, por el cual se va a derivar. Durante la caminata se recogen los datos, a modo de texto/discurso. La trayectoria/retrato permite al investigador reconocer e interpretar los aspectos urbanos y sociales. Así, pues mediante la deriva y gracias al movimiento, al deambular, al traslado, se recopila información sobre la ciudad, que posteriormente será analizada. (Pellicer, Vivas y Rojas, 2013, p. 130)

Con esta misma noción, y con la deriva que propone Guy Debord (2001) que ya hemos mencionado, identificamos uno de los objetivos principales de la misma que se develan en esta acción: revelar posibilidades y realidades ocultas, así como otros usos del espacio público nocturno, fomentando una nueva percepción de cierta zona de la periferia urbana a través de la creatividad, la espontaneidad y el redescubrimiento de la noche por medio de la exploración y recreación que de cierta manera, invita a desafiar normas y estructuras impuestas sobre la noche misma, la ciudad y su oscuridad.

En esta exploración nos dimos cuenta de las cualidades del momento al estar en movimiento, transitando de un sitio a otro y con una apariencia extraordinaria, pues la gente sí tenía reacciones

¹⁹ Muchas gracias a Karen Sánchez por el aporte de esta relación de conceptos.

al percatarse de nuestros rostros, pero también los espacios “reaccionaban” al momento de que nosotros interactuábamos en ellos, es decir, no sólo el espacio nos envolvía como escenario oscuro, sino que nosotros también le dábamos otra vida al sitio, otro significado que cambiaba la noción y experiencia del mismo, una sensación de que la oscuridad pintaba junto con nosotros.

Reflexiones sobre las limitantes en el arte colaborativo

A lo largo de este planteamiento sobre el desarrollo de una intervención específica que encuentra nuevas formas de relacionarse con la oscuridad de la noche, se percibe que existe un trasfondo para seguir abordando y conocer más allá de lo que nos arroja un acto lúdico. Hemos detectado puntos a favor a partir de la intervención con el cuerpo, la luz negra, la fotografía y la oscuridad, pero algunos aspectos para considerar dentro de este tipo de propuestas es que también tienen sus limitaciones en cuanto a alcances, reconocimiento y trascendencia significativa. Es decir, es importante verificar cómo lograr una manera en la que la sociedad urbana, en general, reconozca que la oscuridad no sólo es riesgo, que la noche tiene diversas posibilidades más allá de las conocidas y habituales, y que se busque una visión transformadora sobre la oscuridad a partir de habitarla y significarla para los urbanitas.

En cierto sentido, se reconoce que hay alcances dentro de una comunidad que puede trastocar otros ámbitos y contextos a través del arte, así como de esas discusiones y debates que deben plantearse en distintos espacios y estratos tanto a nivel político como gubernamental. Pero también encontramos el desafío de la misma oscuridad y sus complejidades para el entendimiento de una sociedad urbana.

La realidad de la noche en la ciudad es una evidencia de que existen ciertas negaciones y aislamientos a los espacios sin luz, como ya se mencionó al comienzo de este texto, debido a la inseguridad y riesgo que ciertamente acontecen. En este sentido, nos enfrentamos a grandes retos ante nuestra realidad contemporánea en las grandes ciudades y, en el caso particular de la Ciudad de México, con sus características a nivel social, cultural, político, ambiental y económico.

Por otro lado, en este espacio de creación, si bien se logró conformar un grupo con integrantes que congeniaban, es importante resaltar que se contaba con pocos recursos, no sólo para la elaboración del taller y la exposición de resultados finales, sino que también la gestión de este se consolidó en dAdÁ, Espacio Cultural, un espacio autogestivo. Este sitio tiene su fuerza e impacto local, pero hasta ahora, como muchos otros lugares independientes de distintas regiones, no alcanza a tener un reconocimiento que vaya a instancias con cierto poder político y ciudadano, por lo que los abordajes que se desarrollan en él difícilmente pueden llevarse a instituciones que trastochen situaciones contextuales concretas, que en este caso transformen la relación y el significado de la noche urbana.

En el caso del taller-laboratorio y El Clan de la Noche, se logró un espacio crítico de cuestionamiento sobre la noche y su oscuridad que de cierta manera pudo transformar la forma de habitar una noche particular, pero ¿cómo podríamos llevar esa noción sobre la oscuridad para que la ciudadanía perciba que hay otras maneras de estar en la noche, así como de recuperarla sin la necesidad de vivir con exceso de luz artificial? Es así como buscamos una producción transformadora a partir de propiciar cambios significativos para y en la noche urbana que cuestionen las mismas estructuras sociales durante la vida nocturna y su oscuridad, junto con las reglas implementadas y los impedimentos que

se detonan a partir de concebir los espacios oscuros como una evasión inevitable y necesaria.

Conclusiones

Con la conformación de una nueva comunidad llamada El Clan de la Noche, a través de los lazos establecidos en el Taller-laboratorio de prácticas y experiencias nocturnas en la noche de Tláhuac, los intercambios de reflexiones y pareceres, la identificación de unos y otros a través las exploraciones elaboradas, así como los debates suscitados sobre la importancia de la oscuridad en la ciudad, encontramos una forma de habitar la noche de manera que puede disfrutarse, en solitario o en comunidad.

La noche oscura no tiene por qué ser un periodo para evadir, o bien, que la gente tenga que alejarse, sino todo lo contrario: reconocer qué ofrece la noche urbana, en especial su oscuridad o los espacios con penumbra a diferencia de los lugares iluminados que estamos habituados a transitar y estar.

Por otro lado, reconocemos que, dada la gran presencia de la contaminación lumínica y el exceso de luz instalada de manera innecesaria, realmente es muy difícil encontrar hoy en día espacios urbanos oscuros, y aunque eso no parece relevante, debemos preguntarnos: ¿Qué estamos perdiendo de la noche cuando siempre vivimos con presencia de mucha luz? ¿Dónde están las posibilidades de la oscuridad en nuestras ciudades? ¿Cómo replantear otras formas de vivir la noche urbana?

Con la experiencia de la intervención en La Ciénega que hizo El Clan de la Noche, identificamos una posibilidad de replantear el sentido de la oscuridad nocturna, así como sus alcances, percibiendo que se instauran espacios de creación a través de vivencias colectivas, otorgando un significado diferente a la noche y acercándose desde nuevas sensa-

ciones, ya sea a través del cuerpo o al replanteando los escenarios nocturnos, porque es eso a lo que también incita la oscuridad.

La noche, por sí misma, es transgresora, porque también evoca una sensación de libertad, del despojo de los roles diurnos, de las normas establecidas, las cuales provocan una rebelión a través de la sensibilidad. Es así que, desde herramientas sensoriales, como las que utilizó El Clan de la Noche, se encontró una nueva forma de habitar los espacios nocturnos, al deconstruir ciertos prejuicios e imaginarios sobre la misma oscuridad y encontrar logros más allá de sentir un constante riesgo.

En esta exploración vemos que la oscuridad nocturna, por sí misma, impulsa la creación, la intervención y la búsqueda de otros sentires a partir del cuerpo nocturno, así como también a través de conformar un colectivo que se configura para interactuar con la noche urbana, en este caso, de la periferia. Es importante considerar qué otras comunidades se pueden construir dada la naturaleza de la oscuridad, pues El Clan de la Noche es un ejemplo de muchos otros grupos que probablemente se gestan dentro de esa esencia.

En este trabajo se demuestra cómo, a partir de la oscuridad nocturna, se establece una relación con ésta y la creación colectiva, a través de una comunidad que resignifica la noche, que encuentra una forma de ser en la nocturnidad que se acerca a aquello que en la ciudad nos parece ajeno.

Al encontrar estos espacios que, en un principio, nos parecían desconcertantes, se convierten en escenarios creativos, de encuentro, de transformación más allá de nuestra identidad. Por eso los espacios no sólo nos hacen, sino los vamos haciendo a partir de esa interacción de cambiar y distorsionar lo que parece establecido. Porque la oscuridad es para innovar y encontrar más allá de lo que creemos que no existe o que vive oculto en una ciudad que también necesita de su penumbra.



Figura 9. Difusión para la exposición final del taller. Fuente: elaboración propia.



Figura 10. Exposición final del taller. Fuente: fotografía de la autora.



Figura 11. El Clan de la Noche en exposición final del taller en dAdÁ, Espacio Cultural. Fuente: Foto de dAdÁ, Espacio Cultural.



Figura 12. El Clan de la Noche en el Parque Nocturno de Peña del Aire, Huasca de Ocampo, Hidalgo. Fuente: Fotografía de colaborador.

Referencias

- Bogard, P. (2014). Luz que ciega, miedo que ilumina. En *El fin de la oscuridad. El ocaso de la noche en una era de luz artificial* (pp. 77-107). México: Paidós.
- Buil-Gil, D., Miró-Llinares, F., & Moneva, A. (2020). A Mixed-Methods Evaluation of the Impact of Improved Street Lighting on Perceptions of Safety and Security in Ciudad Juárez, Mexico. *Crime Prevention and Community Safety*, 22(4), 345-363.
- Debord, G. (2001). Definiciones. En *Internacional situacionista. Textos completos en castellano de la revista Internationale Situationniste (1958-1969). Vol. 1: La realización del arte*. España: Literatura gris.
- Estévez-Kubli, P. (2018). Intervención del espacio público: Street Art. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, 23. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Fernández, B. (2005). *Nuevos lugares de intención: intervenciones artísticas en el espacio urbano como una de las salidas a los circuitos convencionales: Estados Unidos 1965-1995*. [Tesis de doctorado, Universitat de Barcelona].
- Gibson, J. J. (1979). *The Ecological Approach to Visual Perception*. EUA: Houghton Mifflin.
- Göbel, C. A. (2019). *Aprendizaje social en espacios públicos, CDMX / Social learning in public spaces, Mexico City*. México: UAM Azcapotzalco.
- Marchant, P. R. (2004). A Demonstration That the Claim That Brighter Lighting Reduces Crime Is Unfounded. *The British Journal of Criminology*, 44(3), 441-447.
- Martínez del Campo Lanz, S. (2015). Máscaras mexicanas, simbolismos velados. En S. Martínez del Campo Lanz (coord.), *Máscaras mexicanas, simbolismos velados* (pp. 25-30). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- López, J. H., & Ramírez, M. G. (2019). Iluminación urbana y su efecto en la criminalidad: Un análisis en Guadalajara. *Boletín de Seguridad Pública*, 12(3), 45-62.
- Navas Domínguez, Y. I. (2022). Prácticas situacionistas y pedagogías abiertas. Dispositivos de activación social con patinadores en la ciudad de México. En Á. Villalobos Herrera y Y. A. Aguilar Hernández (coords.), *Diseño, arte y entorno. Pensamientos y acciones sobre prácticas creativas y procesos sociales* (pp. 147-178). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Painter, K. (1996). The influence of street lighting improvements on crime, fear and pedestrian street use, after dark. *Landscape and Urban Planning*, 35(2-3), 193-201.
- Pellicer, I., Vivas-Elias, P. y Rojas, J. (2013). La observación participante y la deriva: dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. *EURE (Santiago)*, 39, 119-139.
- Rodríguez Becerril, V. y Fortuna, C. (2021). La noche urbana en imágenes. Un recorrido por las fotografías nocturnas del centro Histórico de la Ciudad de México. En A. Mercado Celis y E. Hernández (eds.), *Noche urbana y economía nocturna en América del Norte* (pp. 251-289). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Taylor, D. (2015). Actos de Transferencia. En *El archivo y el repertorio. La memoria cultural performática en las Américas* [Trad. Anabelle Contreras]. Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Villalobos Herrera, Á. (2022). Arte y diseño para el entorno social y comunitario. En Á. Villalobos Herrera y Y. A. Aguilar Hernández (coords.), *Diseño, arte y entorno. Pensamientos y acciones sobre prácticas creativas y procesos sociales* (pp. 39-77). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Welsh, B. C., & Farrington, D. P. (2008). Effects of improved street lighting on crime. *Campbell Systematic Reviews*, 4(1), 1-51.

Ensayo



Valeria Ximena Cañedo Cortés
Coraje
Fotografía intervenida del mural
2024



Derechos de autor 2024 ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO
Creative Commons License

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0.
<https://doi.org/10.24275/LFRZ6353>

Financiarización del espacio urbano: el caso del sistema de transferencia de potencialidad en la Ciudad de México

Financialization of Urban Space: The Case of the
Transferable Development Rights in Mexico City

Financiarização do espaço urbano: o caso
do sistema de Potencial Adicional
de Construção na Cidade do México

Enrique Soto Alva

Facultad de Arquitectura

Universidad Nacional Autónoma de México

Recibido: 21 de enero de 2024 | Aceptado: 14 de abril de 2024

Resumen

A finales de los setenta, el banco estadounidense de inversión Salomon Brothers planteó la posibilidad de convertir las deudas en activos financieros, y con ello comercializarlos en los crecientes mercados bursátiles de todo el mundo (Centeno, 2011). Así, los bancos no tendrían que esperar largos plazos para que los deudores saldaran sus préstamos, y tener mayor liquidez a corto plazo (Lapavistas, 2009). En este contexto financiero, quienes compran esos títulos de deuda son fondos de inversión que pueden esperar más tiempo para el retorno de esas inversiones, por ejemplo, los fondos de pensiones. Esta idea básica transformó no sólo los sistemas financieros en todo el mundo, sino también las estrategias de las empresas para obtener ganancias basadas en el capital ficticio (Fumagalli, 2007); las empresas inmobiliarias no han sido la excepción.

El presente ensayo tiene como propósito plantear algunas premisas iniciales que permitan comprender con mayor claridad la vinculación entre la financiarización y sus efectos en los procesos de transformación en la ciudad; particularmente en el caso de la implementación del Sistema de Transferencia de Potencialidad de Desarrollo Urbano (STPD) en la Ciudad de México. Se trata de identificar cuál ha sido el papel de las empresas financieras en la adquisición de derechos de construcción a través del STPD, particularmente entre los años 2010 a 2018, ya que se considera que durante esos años se intensificó el uso de este instrumento de planeación urbana.

Desde la disciplina urbanística, la incorporación de la financiarización en el debate de los marcos teóricos es muy reciente. Una de las premisas de este texto es identificar las conexiones entre procesos territoriales y financieros, aparentemente

aislados. La regeneración de zonas urbanas, gentrificación, apropiación de recursos naturales, desplazamientos forzados de comunidades, entre muchos más, no son problemas aleatorios, son los síntomas de un sistema cada vez más financiarizado construido con actores económicos y políticos emergentes a través del diseño de nuevas narrativas, los cuales transforman los marcos normativos a su favor, acceden a información privilegiada, gestionan la oferta y motivan la demanda a través del endeudamiento de los gobiernos y de las personas, así, no solo capturan los valores presentes, sino también los futuros.

Palabras clave: financiarización, ciudades, deuda.

Abstract

From the urban discipline, the incorporation of financialization in the debate of theoretical frameworks is very recent. One of the premises of this text is to identify the connections between territorial and financial processes, apparently isolated. The regeneration of urban areas, gentrification, appropriation of natural resources, forced displacement of communities, among many more, are not random problems, they are the symptoms of an increasingly financialized system built with emerging economic and political actors through the design of new narratives, which transform regulatory frameworks in their favor, access privileged information, manage supply and motivate demand through the indebtedness of governments and people, thus, not only capturing present values, but also future ones.

Keywords: financialization, cities, debt.



Resumo

No final da década de setenta, o banco de investimento americano Salomon Brothers levantou a possibilidade de converter dívidas em ativos financeiros, e assim negociá-las nas crescentes bolsas de valores em todo o mundo (Centeno, 2011). Assim, os bancos não teriam que esperar longos períodos para que os devedores pagassem os seus empréstimos e teriam maior liquidez no curto prazo (Lapavitsas, 2009). Neste contexto financeiro, quem compra estes títulos de dívida são fundos de investimento que podem esperar mais tempo pelo retorno destes investimentos, por exemplo, fundos de pensões. Esta ideia básica transformou não apenas os sistemas financeiros em todo o mundo, mas também as estratégias das empresas para obter lucros com base em capital fictício (Fumagalli, 2007); As empresas imobiliárias não foram exceção.

Palavras chave: financeirização, cidades, dívida.

¿Por qué es importante analizar la financiarización en las ciudades?

Marx hace referencia al capital ficticio en su tomo III de *El Capital*, a partir del análisis del papel del crédito y del interés que devenga en el marco del capitalismo. Lo consideró como una contradicción del capitalismo, ya que no existía de manera clara un respaldo del dinero en la producción ni el capital circulante, por lo tanto, era difícil considerar su valor (Pacheco, 2006).

A partir de la década de los sesenta, la incapacidad del modelo de capitalismo fordista para extraer y acumular ganancias basado en la producción real, se transformó hacia nuevos sistemas de producción y acumulación basados en las finanzas. Villavicencio y Meireles (2019, p. 82) señalan que las corporaciones no financieras –de la producción real– se vincularon cada vez más con inversiones de activos financieros, obteniendo una mayor participación de sus ingresos de fuentes financieras y desembolsando mayores cantidades de pagos a los mercados financieros. Esta reorientación del capital de los sistemas productivos hacia los activos financieros, generó una importante brecha entre la economía real y la llamada ficticia.

El Sistema de Transferencia de Potencialidad de Desarrollo Urbano (STPD) se implementó en 1988 para dotar de derechos de construcción adicionales –por encima de la normatividad– a inmuebles del Centro Histórico de la Ciudad de México, con la finalidad de que se pudieran vender y colocar en otros predios de la ciudad para que construyeran mayor superficie de la que establecía la normatividad. Así, el vendedor de los derechos –llamado emisor– obtenía recursos para mantener en buenas condiciones su inmueble histórico. El comprador –llamado receptor– obtenía derechos de construcción por encima de la normatividad urbana, lo que le permitía generar mejores ganancias en su proyecto

inmobiliario. Todo esto bajo el supuesto de que en los predios receptores existía la infraestructura urbana suficiente para construir los metros cuadrados adicionales (SEDUVI, 2000).

En este orden de ideas, los derechos de construcción son creados desde la esfera pública y de los instrumentos de planeación urbana como un activo ficticio, intangible, incluso ilimitado; y que en el momento que se construye y se vende, se materializa como mayores ganancias para la empresa inmobiliaria, aunque sin tener la certeza de su respaldo en la suficiencia de infraestructura urbana. Y si no fuera así, los gobiernos se verían obligados a usar recursos públicos —que incluso pudieron orientarse hacia otras zonas con mayores necesidades— para hacer obras de ampliación y mejoramiento de la infraestructura pública como resultado de este incremento de construcción en la zona.

Por otro lado, el precio del suelo no es la suma de los costos de producción, porque no existen; sino como residuo del mejor uso y máximo aprovechamiento, menos los costos de construcción y la tasa media de ganancia (Morales, 2020). En este contexto, el mejor uso y aprovechamiento ha sido condicionado en gran medida por el STPD, es decir, en la medida que el potencial constructivo puede ser mayor, el precio del suelo de esos predios tiende a incrementarse. Así, se puede señalar que el suelo de alguna manera ha sido financiarizado a través de estos instrumentos de planeación urbana que han creado derechos de construcción ficticios.

En este contexto, estudiar los efectos en los precios de los bienes inmuebles ha sido una de las preocupaciones centrales de la economía, ya que el alza de los precios de los bienes y servicios deja fuera a algunos sectores de la población que no pueden acceder a ellos, y desde luego de sus beneficios. Cuando esto pasa para la mayoría de los grupos de población, provoca desigualdades sociales y

descontento generalizado que puede desembocar en crisis sociales y económicas.

En el presente texto se busca dar respuesta a: ¿qué se entiende por financiarización?, ¿cómo se vincula con los procesos actuales de transformación en las ciudades?, ¿qué papel juegan las entidades financieras en las formas de producción inmobiliaria?, y ¿cómo se han financiarizado los instrumentos de planeación urbana? Sobre esta última pregunta, el trabajo se centra en el Sistema de Transferencia de Potencialidad de Desarrollo Urbano. Cabe destacar que existen otros instrumentos como los polígonos de actuación o los Sistemas de Actuación por Cooperación, pero que no forman parte de este análisis.

Estudiar con mayor profundidad los efectos de la financiarización en las ciudades puede ayudar a comprender muchos otros fenómenos como el incremento desmedido de los precios de los inmuebles —no solo viviendas—, la gentrificación, el deterioro físico de algunas zonas, la apropiación por algunos del espacio público, entre otros. Este trabajo no busca agotar todo el fenómeno de la financiarización, sino contribuir a una mejor comprensión sobre qué es y cómo se vincula con los procesos de transformación urbana.

De la ciudad prefinanciarizada a la financiarizada

Para comprender qué ha cambiado, se hace una distinción entre lo que se ha denominado ciudad prefinanciarizada y la financiarizada¹; conceptos que no necesariamente están asociados a etapas históricas, a un año específico o como resultado de la evolución de una sobre la otra. Ambos procesos suceden de manera simultánea. La financiarización

¹ Tomado estos conceptos de Gasca (2021).

no es un modelo que sustituye al anterior, cuando menos en la actualidad, y particularmente en el caso mexicano².

Esta exposición no pretende aportar a la ciencia económica en materia de financiarización, sino que busca, desde la disciplina urbanística, identificar una serie de puntos, aparentemente aislados, para establecer conexiones y comprender sus manifestaciones en la transformación del espacio urbano.

La ciudad prefinanciada

Para efectos del presente texto, se propone una definición para el concepto de ciudad prefinanciada: un modelo de ciudad que se construye, se transforma y se expande, como resultado predominantemente de la demanda real; es decir, por el crecimiento poblacional y/o económico, y donde el crédito está orientado a la producción de bienes de consumo y de producción que son tangibles, los cuales son consumidos en el corto y mediano plazo.

Para comprender mejor la definición propuesta, se construye la siguiente figura tomando como punto de partida la creación de excedentes en forma de ahorros e inversiones de las familias, empresas o gobiernos, y cómo éstos se transforman en créditos³. Los inversionistas —representados por una alcancía en forma de cochinito— invierten sus ahorros en alguna institución de ahorro y/o bancaria esperando que retorne esa inversión más los intereses. Estos inversionistas también pueden ser los ahorradores, como sucede con gran parte de la población que

los deposita en un banco. A su vez, el banco convierte el dinero de los inversionistas en préstamos a las personas, gobiernos y empresas; quienes regresan ese dinero en forma de pagos más comisiones e intereses. Sin embargo, los bancos requieren de liquidez inmediata para enfrentar sus compromisos frente a sus ahorradores que necesiten retirar dinero de los cajeros o ventanillas; mientras que algunos créditos como el hipotecario suelen ser a largo plazo (figura 1).

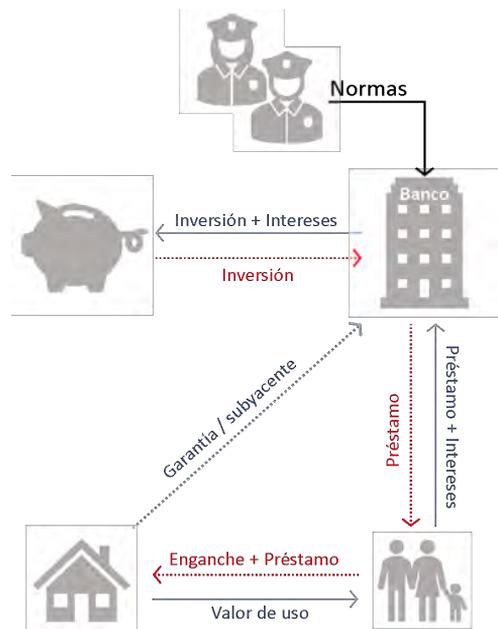


Figura 1. Esquema de los mercados inmobiliarios en la ciudad prefinanciada. **Fuente:** elaboración propia.

Para garantizar que los bancos cumplan con sus compromisos, los gobiernos implementan marcos regulatorios e instituciones que vigilan a los bancos sobre el manejo del dinero de inversionistas y ahorradores. Adicionalmente, consolidan fondos con

2 Este apartado se realiza con base en los avances de la tesis doctoral de E. Soto denominada “La expansión de los sistemas financieros en el desarrollo inmobiliario en México: nuevas formas de producción del espacio urbano en el siglo XXI”, UNAM, posgrado en Urbanismo.

3 Para comprenderlo mejor se hace una descripción en el sentido de las manecillas del reloj.

recursos públicos para respaldar una parte de los ahorros en caso de alguna crisis⁴.

En aquellos casos donde las personas adquieren un crédito hipotecario para la adquisición de su vivienda, suman ese crédito a sus ahorros previos para usarlo como *enganche*. En contraprestación, estos bienes resolverán sus necesidades, usualmente vinculados a valores de uso asociados a la vivienda, tales como la posibilidad de resguardarse del clima, como espacio de reproducción social y cultural, económica, entre muchos más (ONU, 2024). En este contexto, las personas que adquieren los inmuebles constituyen la demanda real que alimenta la oferta de bienes inmuebles; en otras palabras, las ciudades crecen y se expanden a partir de la necesidad del crecimiento y la formación de nuevos hogares. Esto último también como resultado del desarrollo económico y creación de nuevos empleos.

En caso de que los deudores ante la banca incumplan con sus pagos, el banco podrá ejecutar los procedimientos de acuerdo con los marcos normativos y procedimientos administrativos para hacer válida la garantía que es el mismo inmueble. En principio, al banco no le interesa el inmueble porque no puede convertirlo en liquidez a corto plazo, además de que está asociado a diversas comisiones y pagos que implican el resguardo de inmuebles.

Este breve análisis, puede resultar muy limitado para explicar algo mucho más complejo como el funcionamiento del sistema financiero; tiene como única intención hacer más comprensible, a partir de ideas básicas, y que puedan sentar las bases para comprender un fenómeno más complejo como la financiarización.

4 El uso de estos fondos de respaldo están frecuentemente en medio de polémicas, ya que se canalizan a través de las mismas instituciones bancarias que, en muchas ocasiones, fueron las responsables de las mismas crisis. Ver Instituto para la Protección al Ahorro Bancario en [<https://www.gob.mx/ipab/que-hacemos>].

La ciudad financiarizada

¿Qué podemos entender como ciudad financiarizada? ¿Qué cambió? Para Lazzarato (2013, pp. 28-29), la financiarización constituye no tanto una modalidad de financiamiento de las inversiones, sino un enorme dispositivo de gestión de las deudas privadas y públicas y, por ende, de la relación acreedor-deudor, gracias a las técnicas de titulación de esas deudas. La titulación de deudas no es un instrumento que surge en esta era de la financiarización; sin embargo, sí su implementación de forma masiva.

En esencia, la titulación es un proceso por el cual una deuda de cualquier tipo –de crédito doméstico, automotriz, personal, hipotecaria, y muchas otras–, tiene la posibilidad de convertirse en un activo comercializable. El agrupamiento de diversos títulos de deuda permite construir carteras, las cuales ofrecen flujos y rendimientos a quienes las adquieren. Desde otro ángulo, en la titulación lo que se adquiere es el derecho de cobro sobre un paquete de deudas. Estas carteras de deuda resultaron muy atractivas para los fondos de inversión que buscaron dar estabilidad a los inversionistas globales posterior a la crisis inmobiliaria de los Estados Unidos. Como señala Aalbers (2021, p. 19): “los contratos opacos –refiriéndose a todo tipo de deudas– se agrupan y venden a una entidad legal separada o a un vehículo de propósito especial, que a su vez emite bonos para que los inversores finales paguen los activos subyacentes”. Los inversionistas reciben parte del flujo de caja generado por estos contratos. En la figura 2, se destaca el factor de cambio con respecto a la ciudad prefinanciarizada, constituido principalmente por la titulación de deudas.

Al respecto, Rolnik (2021, p. 36) destaca que:

al implementarse el financiamiento inmobiliario para la compra de la casa propia, la expansión del mercado

global de capitales se apoyó en el endeudamiento privado, estableciendo un vínculo íntimo entre la vida biológica de los individuos y el proceso global de extracción de renta y especulación. La canalización de los flujos de capital excedente sobre los inmuebles residenciales tiene también, sin embargo, una dimensión intensa: las vidas hipotecadas o la generación de los hombres y mujeres endeudados, una nueva subjetividad producida por los mecanismos disciplinares que someten la propia vida al servicio de la deuda.

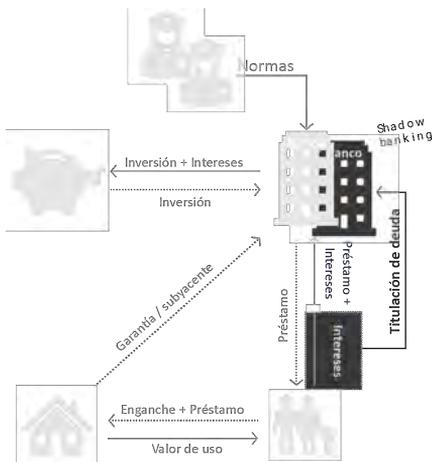


Figura 2. La titulación en la ciudad financiarizada. **Fuente:** elaboración propia.

Entre las operaciones más comunes, vinculadas a los títulos de deuda, están los fondos del mercado de dinero, fondos de retiro, fondos de inversión, transformación de vencimientos y/o de liquidez, transferencia del riesgo de crédito y utilización de apalancamiento financiero. Los cuales permiten a la banca transferir los riesgos de esos títulos a los nuevos tenedores, al mismo tiempo que recuperan en un menor tiempo los préstamos otorgados.

La incorporación de la titulación masiva de deudas trajo consigo transformaciones importantes en

el sistema de la ciudad prefinanciarizada, donde los actores adquieren nuevos roles a partir de un sistema que impone nuevas reglas. En la figura 3, puede verse la transformación de los ahorradores e inversionistas pasivos a nuevas formas de actuación. Así, los inversionistas de la ciudad financiarizada tienen la posibilidad de acceder a mercados globales de deudas de manera instantánea, incluyendo a fondos que invierten en proyectos inmobiliarios en otras partes del mundo. Esto da la posibilidad de que se conviertan en actores más activos con la finalidad de obtener los mejores rendimientos de sus inversiones. Como resultado, en los últimos años, ha surgido una extensa red a nivel global de empresas (*hedge funds*) que son intermediarios de esos fondos; muchos de ellos con el apoyo de los gobiernos para gestionar diversos portafolios, como es el caso de las pensiones, las cuales son reclamadas en un largo plazo por sus dueños, por ello pueden comprar títulos de deuda porque no serán exigidos en el corto plazo.

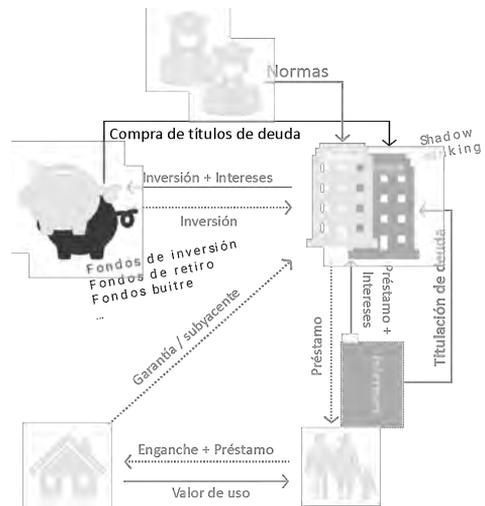


Figura 3. Los nuevos inversionistas en la ciudad financiarizada. **Fuente:** elaboración propia.

En la figura 4, se destaca la posibilidad de crear un capital ficticio a través de la creación de derechos de construcción que estimula la construcción, y por ende, la actividad inmobiliaria en las ciudades. La necesidad de construir para dar respuesta a los intereses de los fondos de inversión comienza a sustituir la necesidad de construir como resultado de la demanda real de las personas por una vivienda. Así, la ciudad se convierte en un espacio para invertir, no para vivir.

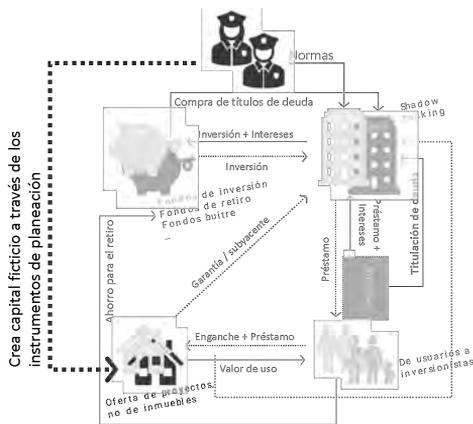


Figura 4. Los instrumentos urbanísticos financiarizados en la ciudad financiarizada. **Fuente:** elaboración propia.

Estos derechos de construcción en forma de intangibles se consideran como ganancias extraordinarias que son apropiadas por los gestores de los desarrollos inmobiliarios, se incorporan en los análisis financieros, los cuales se traducen en más metros cuadrados de construcción y como superficie vendible. A su vez, los propietarios del suelo logran un mejor entendimiento de ese potencial adicional que

pueden alcanzar sus predios, por lo que también se incorpora como un atributo adicional al precio final. De esta forma, surgen en la escena inmobiliaria nuevos actores propietarios que buscan apropiarse de parte de esas ganancias.

En este sentido, los instrumentos de planeación urbana han sido financiarizados, mientras que, en las finanzas, una deuda puede titularse como un activo intangible, de igual forma un derecho de construcción se convierte en un activo intangible que es comercializado en un mercado de derechos de construcción. Así, en la ciudad financiarizada se ha logrado de alguna forma desvincular la localización de un inmueble, en la medida en que un derecho de construcción a través del STPD de un predio se pueda materializar en otra ubicación geográfica. Este enfoque ha sido abordado en otros estudios (You-Reng & Chang, 2017), en el que se abordan los efectos de la transferencia de derechos en los procesos de renovación urbana, gentrificación y conflictos comunitarios en la ciudad de Taipei, a partir de 2006.

Finalmente, en la figura 5 se ilustra la transformación de los usuarios de la ciudad prefinanciarizada, que estaban en búsqueda de valores de uso, hacia la ciudad financiarizada en la que ven la oportunidad de convertirse en inversionistas o socios de nuevos desarrollos inmobiliarios; ya sea a través de la adquisición con sus propios ahorros, o la adquisición de un nuevo crédito hipotecario, porque tienen capacidad de endeudamiento, también conocido como *apalancamiento*. Así, los habitantes de la ciudad adquieren un nuevo rol como inversionistas. Esta posibilidad de apropiarse de nuevas formas de renta o ganancias impulsa a otros actores a moverse hacia el sector financiero.

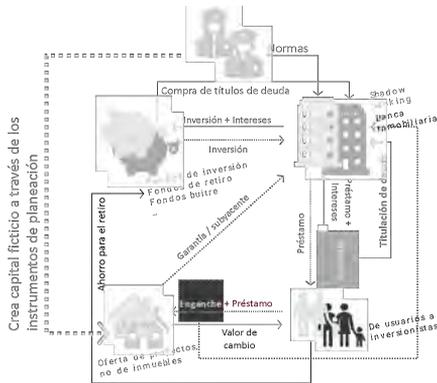


Figura 5. De habitantes a inversionistas en la ciudad financiarizada.
Fuente: elaboración propia.

La financiarización ha consistido en un mecanismo de gestión masiva de deudas, que ha facilitado el retorno de los ahorros de las personas, de las empresas y de los gobiernos hacia el sector financiero, en muchas ocasiones a cambio de bienes inmuebles que no se necesitan, pero que se convierten en una promesa de inversión a futuro. Así, la financiarización ha logrado poner precio a los riesgos, los cuales transmite a través de títulos de deuda (Maya, 2020). Los ahorradores tradicionales se convierten en nuevos inversionistas inmobiliarios, a veces sin quererlo o inconscientes de ello, a través de sus fondos de retiro; o cuando ven la oportunidad de comprar otro inmueble, aun cuando no lo necesiten porque tienen capacidad de endeudamiento. Las empresas constructoras se transforman en nuevos agentes financieros.

Todas estas fuerzas, muchas veces no tan visibles, constituyen un nuevo motor de transformación en los territorios y ciudades. Para ejemplificar esto último, en algunas ciudades del país se ha incrementado la oferta de los llamados “terrenos de inversión” (Torres, 2022); en los que sus promotores buscan a inversionistas para adquirir terrenos sin urbanización, pero con la promesa de que en el futuro valdrán más, incluso sin haber sido urbanizados. Esos inversionistas no adquieren porque necesitan cubrir sus necesidades de vivienda a corto o mediano plazo. Las implicaciones urbanas y ambientales de este fenómeno, entre otras, es que se habilita suelo para urbanizar en zonas de valor ambiental, o que no son necesarios para la expansión de la ciudad; y sólo generan especulación.

En la era financiarizada, la ciudad es mercantilizada para invertir, no para vivir; perdiendo así su valor de uso por el de exclusivamente de cambio; esto ha sido así desde hace muchos años pero quizá, no con tanta intensidad. Las demandas de vivienda, equipamiento urbano, servicios y zonas de expansión urbana, ya no son el resultado de los excedentes que produce la misma ciudad, del crecimiento poblacional o del empleo; sino de la capacidad de los actores financieros para producir personas, empresas o gobiernos endeudados. Los estudios de mercado para nuevos inmuebles no consideran actualmente estas formas de producción del espacio urbano y arquitectónico.

Por todo lo anterior, se puede resumir las principales características de la ciudad prefinanciarizada a la financiarizada en la tabla 1:

Ciudad pre financierizada	Ciudad financierizada
1. La ciudad para vivir.	1. La ciudad para invertir.
2. Oferta de inmuebles para satisfacer la demanda de las personas.	2. Oferta de inmuebles para satisfacer la demanda del dinero financiero.
3. Alta coincidencia en el tiempo y espacio entre compradores y vendedores de inmuebles.	3. Poca coincidencia en el tiempo y espacio entre compradores y vendedores de inmuebles.
4. Venta de inmuebles.	4. Venta de créditos.
5. Participación de empresas inmobiliarias en los negocios inmobiliarios.	5. Participación creciente de empresas financieras en los negocios inmobiliarios.
6. Actores pasivos que especulan con inmuebles a mediano y largo plazo.	6. Actores proactivos que inciden en la gestión de la demanda al corto plazo.
7. Marcos normativos rígidos que motivan prácticas de corrupción.	7. Marcos normativos flexibles que promueven la asociación entre gobierno-privados.
8. Construcción de bienes públicos para revalorar la propiedad privada.	8. Apropiación de bienes públicos por el sector privado.

Tabla 1. Principales características entre la ciudad prefinancierizada y financierizadas. **Fuente:** elaboración propia.

La financiarización de los instrumentos de planeación: el Sistema de Transferencia de Potencialidad de Desarrollo (STPD)

Como se señaló previamente, el STPD surge en el marco del Programa de Revitalización del Centro Histórico de la Ciudad de México y su publicación en la Gaceta Oficial del Distrito Federal del 19 de julio de 1988. Años después, el STPD fue incluido en el Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal de 1996⁵, en el que se señala que podrá ampliarse su aplicación al resto del territorio del entonces Distrito Federal. Así, en la Ley de Desarrollo Urbano del D.F. de 1996⁶, se incluye la tarea de aprobar las transferencias de potencialidad a la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI).

Los supuestos sobre los que se sentaron las bases para su implementación fueron la flexibilización de la normatividad para aumentar la oferta de nue-

vas viviendas, y con ello estabilizar los valores del suelo para permitir el acceso a la población de más bajos recursos a una vivienda. Durante estos años, se desarrolló una gran cantidad de desarrollos inmobiliarios –de vivienda, comercio, servicios y oficinas– en diversas áreas de la Ciudad de México, de los cuales fueron beneficiados algunos grupos de desarrolladores, altamente vinculados a procesos de financiarización y/o que tenían los recursos económicos, técnicos y de asesoría para poder incidir en la aplicación de los instrumentos urbanísticos, ya señalados en predios que les eran de interés.

Desde su implementación en 1988, uno de los temas más difíciles para su análisis es que no existe información consistente que permita comparar los datos de los informes oficiales e identificar cuántos inmuebles han emitido y recibido derechos de construcción; cuántos metros cuadrados han estado involucrados con estas operaciones; o de cuánto han sido los ingresos de esas operaciones. Sin embargo, sí es posible observar varias operaciones que son publicadas en la Gaceta Oficial, las cuales para efecto de este trabajo se analizaron para el período

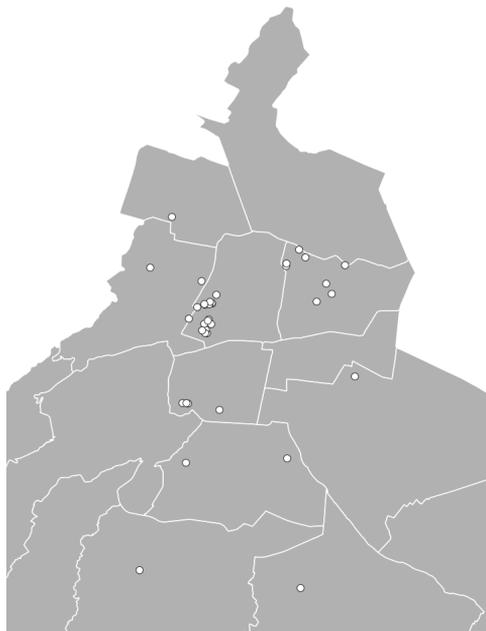
⁵ Diario Oficial de la Federación, publicado el 15 de julio de 1996.

⁶ Diario Oficial de la Federación, publicado el 07 de febrero de 1996.

de 2010 a 2018, siendo que se considera que fue durante el período del Dr. Miguel Ángel Mancera como jefe de Gobierno, que este instrumento tuvo una participación importante en el incremento de la actividad inmobiliaria de esta ciudad.

A continuación, se muestra un análisis de las operaciones del STPD en la Ciudad de México entre los años 2010 a 2018, a partir de las publicaciones en la Gaceta Oficial del Distrito Federal –ahora Ciudad de México–. En este análisis se identifican el tipo de promoventes, de los cuales resultan de interés para este trabajo aquellas empresas de corte financiero. Tal como se destaca en los apartados previos, los actores en la ciudad financiarizada cambian su rol; así las empresas constructoras se transforman en financieras.

Durante el período señalado, se identificaron 49 operaciones de STPD de las cuales, seis de ellas incluían la fusión con uno o más predios. En total estuvieron involucrados durante este período 56 predios. Del total de operaciones, 33 de ellas, es decir, el 67% de las operaciones fueron del 2012 al 2018. Sin embargo, si se comparan la cantidad de metros cuadrados transferidos, se observa que de los 87,114.47 m² transferidos de 2010 a 2018, el 80% se dio tan solo en el período de 2012 a 2018. Esto es, durante ese periodo se intensificó el uso del STPD, y principalmente en proyectos de mayor tamaño. Cabe señalar que en dos casos se identificó que también constituyen operaciones en combinación con otros instrumentos como polígonos de actuación⁷. El mapa 1 muestra la ubicación de los predios receptores del STPD de 2010 a 2018.



Mapa 1. STPD por tipo de promovente 2010-2018. **Fuente:** elaborado por R. Méndez, D. Molina y E. Soto con base en los acuerdos publicados en la Gaceta Oficial de la Ciudad de México 2010-2018.

Al analizar las operaciones del STPD por tipo de promovente, se observa (tabla 2) la participación de manera directa de las empresas asociadas al sector financiero a partir de 2012, antes no se identificó la participación de alguna de ellas, particularmente de Mifel, Actinver y Monex, entre otras. Cabe destacar que su participación pudo haber sido mayor, aunque de manera indirecta, una vez que el promovente desarrolló el proyecto inmobiliario, ya sea a través del otorgamiento de crédito al constructor o a los compradores.

⁷ Se identificaron algunos casos donde el uso del STPD significó una reducción de los metros cuadrados construibles, una posible explicación es que estuvieron asociados a un incremento en el Coeficiente de Ocupación del Suelo, es decir, se trató de proyectos que negociaron con la autoridad construir menos, pero ampliando la superficie de construcción en planta baja, reduciendo el área libre.

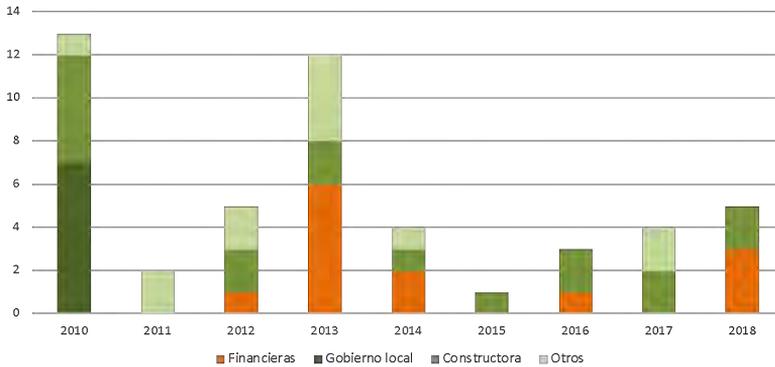


Tabla 2. STPD por tipo de promovente 2010-2018. **Fuente:** elaboración propia con base en los acuerdos publicados en la Gaceta Oficial de la Ciudad de México 2010-2018.

Se destaca la participación del Gobierno de la Ciudad de México, a través del Instituto de Vivienda (INVI) en el año 2010 para la construcción de siete conjuntos de vivienda de interés social a través del STPD. En el caso de "Otros", se refiere a personas físicas e incluso asociaciones religiosas, particularmente dos, que realizaron ampliaciones a sus templos.

Del total de metros cuadrados solicitados a través del STPD por año, se observa (tabla 3) que durante los años 2013, 2014 y 2016, la participación directa de las empresas financieras en la gestión inmobiliaria fue muy intensa, sobre todo en los dos últimos periodos señalados, su participación a través del STPD fue mayoritaria: el 93% y 83%, respectivamente.

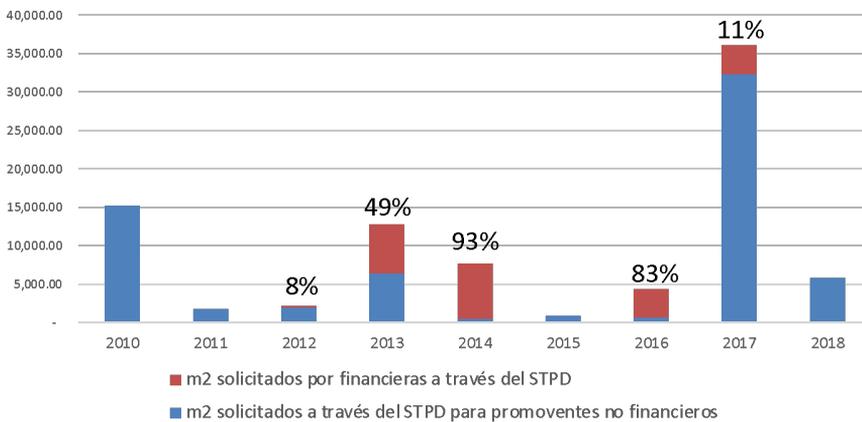


Tabla 3. Participación de las empresas financieras en la solicitud de m2 a través del STPD. **Fuente:** elaboración propia.

Con relación a la participación de las entidades financieras sobre el pago de derechos de construcción a través del STPD, se observa en la tabla 4 que su participación es mayor con respecto al número de metros cuadrados solicitados. Así, en 2013 las entidades financieras solicitaron el 49% del total de derechos de construcción; sin embargo, el pago de esos derechos representó el 69% del total de ese año. Algo similar para el 2017, con el 11% del total de derechos de construcción, su pago significó el 29% de ese año. En el 2014 y 2016, prácticamente fue absoluta su participación con relación al total de pagos que significó la construcción, a través del STPD.

En otras palabras, llama la atención el interés que han puesto las entidades financieras para incorporarse a las dinámicas inmobiliarias en los últimos años.

Finalmente, cabe señalar que del 2010 al 2018, en el total de pagos por derechos de construcción a través del STPD, las entidades financieras participa-

ron con cerca del 43%, es decir, no sólo intensificaron su participación de manera directa en la gestión inmobiliaria de la Ciudad de México a través del STPD, sino que además lo hicieron con los proyectos más grandes y de mayor valor. Entre estos proyectos se destacan algunos como: Varsovia 36 en la colonia Juárez dedicado a oficinas⁸; Conjunto Manacar en la colonia Insurgentes Mixcoac; Av. Insurgentes 1831; o Paseo de la Reforma 509, actualmente el hotel Ritz-Carlton.

Estas cifras dan muestra de la creciente participación de las empresas financieras en el desarrollo inmobiliario; es posible que algunas empresas constructoras cambiarán su actividad como entidad financieras, pero vinculadas al desarrollo inmobiliario.

Cabe destacar que, en el acuerdo de 1988, se señala que las operaciones de compra y venta de los derechos de construcción a través del STPD debían hacerse a través de un fideicomiso, el cual se

8 Actualmente en renta para la corporativo global WeWork.

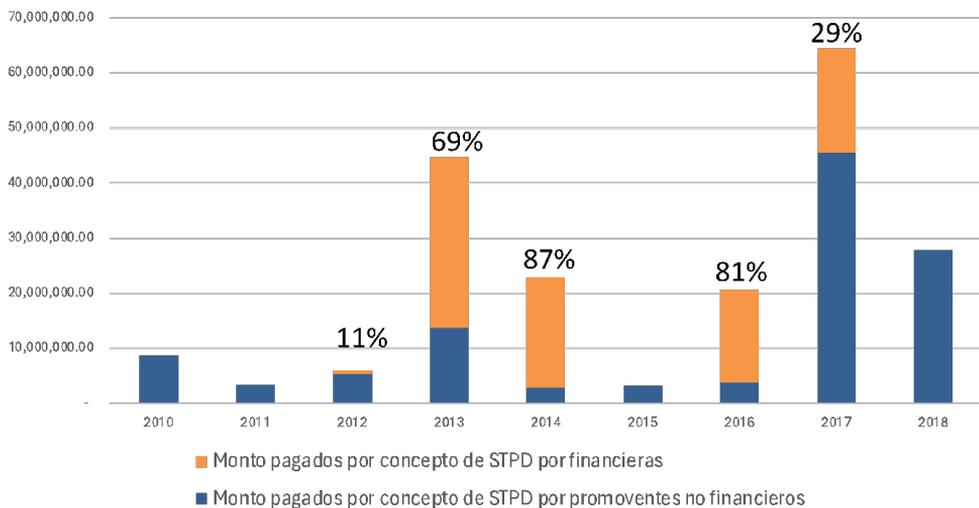


Tabla 4. Participación de las empresas financieras en el pago de derechos de construcción a través del STPD. **Fuente:** elaboración propia.

denominó "Potencialidades" y tuvo como Fiduciaria a Nacional Financiera hasta 2003. A partir de ese año, cambió a Banco Azteca, y cambió su nombre a F/54⁹. En el acuerdo de origen de 1988, se destaca el séptimo acuerdo en el que: "[...] se promoverá la constitución de un fideicomiso privado de inversión creciente a la tasa de interés más alta posible, para la captación y aplicación de recursos financieros [...]". Lo que se pone de manifiesto en el convenio es el propósito financiero del mismo, lo que se advierte es la falta de su vinculación con los programas de desarrollo urbano y mejoramiento de las condiciones físicas de los espacios que fueron el origen de esos recursos.

Finalmente, se realizó un análisis sobre aquellos proyectos inmobiliarios de vivienda que solicitaron derechos de construcción a través del STPD (tabla 5). Para esto se descartaron aquellos que fueron solicitados por el INVI, ya que no existió un pago de por medio. Asimismo se descartaron aquellos proyectos que no fueran de vivienda o de los que no se encontró información suficiente para poder estimar el efecto que había producido el STPD, tales como el número de unidades de vivienda ofertados en el proyecto inicial o la zonificación aplicada.

En la tabla 5 se muestran estos proyectos y sus principales características:

A partir de la información en las gacetas oficiales, se puede identificar las columnas relacionadas a la ubicación, año, superficie máxima de construcción y metros cuadrados solicitados adicionales a través del STPD. Haciendo una comparación entre el número de viviendas permitidas con base en la zonificación y una estimación de las viviendas que pudieron construirse, gracias al STPD, se puede observar que el STPD posibilitó un incremento que va del 4% al 39% de viviendas adicionales en esos proyectos inmobiliarios. El promedio es de 23% y cuando menos el 50% fue de igual o mayor a un 24%. Con estas cifras es posible señalar que, como resultado de este incremento en la intensidad de construcción, es muy probable que haya tenido consecuencias en el incremento del valor del suelo, incluso no sólo de esos predios, sino de los que le rodean.

Para septiembre de 2018, se estimaba que la denominada Reserva Pública de Construcción del Sistema de Transferencia de Potencialidad de Desarrollo era de 375,958.777 metros cuadrados¹⁰.

9 Convenio de participación del Fideicomiso F/54.

10 Gaceta Oficial de la Ciudad de México del 28 de septiembre de 2018.

No	Colonia	Año publicación DOF	Zonificación PDDU	Sup máxima de construcción	Superficie total del proyecto	m2 solicitados del STPD	No estimado de unidades adicionales gracias al STPD	Porcentaje de unidades adicionales gracias al STPD
1	Hipódromo Condesa	2011	H/5/20	1.704,00	1.704,00	617,78	4,53	38%
2	Santa Cruz Atoyac	2012	HM/22/50	39.108,80	39.108,80	1.439,64	12,88	4%
3	Hipódromo	2013	H/5/22.5	2.497,20	2.497,20	301,55	1,89	13%
4	Hipódromo	2013	H/15/20	1.445,00	1.586,16	244,61	1,61	16%
5	Hipódromo	2014	H/5/20	1.632,00	2.109,51	477,51	4,95	24%
6	Portales Norte	2015	H/3/20/A	1.545,00	2.458,50	912,40	7,73	39%
7	Ampliación Nápoles	2016	HC/6/20	4.242,19	6.743,70	2.501,52	30,14	39%
8	Ciudad de los Deportes	2017	HC/6/30/Z	2.294,21	3.441,31	1.147,10	11,11	35%
9	Guadalupe Inn	2018	HM/23/20/Z	14.708,68	16.406,40	2.101,24	17,34	13%
10	San Rafael	2018	HC/6/20/Z	13.106,98	14.817,60	1.710,62	19,24	12%

Tabla 5. Proyectos de vivienda que solicitaron STPD 2010-2018. Fuente: elaboración propia con base en los acuerdos publicados en la Gaceta Oficial de la Ciudad de México 2010-2018.

Instrumentos como el STPD, entre otros como los polígonos de actuación o los Sistemas de Actuación por Cooperación (SAC), han estado en una fuerte polémica en las esferas públicas y académicas en los últimos años. Sin el ánimo de orientar este trabajo hacia esas discusiones, lo cierto es que estos instrumentos están en la normatividad de la Ciudad de México desde hace más de 20 años. Quizá su uso más intenso de los últimos años se pueda deber a la evolución de la financiarización y de todo el sistema de gestión de los mercados de deuda, pero sin duda, hace falta todavía mucho por comprender estos procesos y cómo se vinculan en la transformación de las ciudades.

Reflexiones finales

Resulta cada vez más importante incorporar la financiarización en los estudios urbanos, sus efectos son el resultado de una serie de eventos aparentemente aislados y distantes en el espacio y en el tiempo, pero que tiene consecuencias serias en lo local. Conceptos como la gentrificación son insuficientes para explicar el incremento de los precios de las viviendas en la ciudad, cambios de usos del suelo, desplazamientos forzados de población de bajos ingresos o la obsolescencia de sectores urbanos.

La especulación que tradicionalmente se entendía como cuando alguien compraba un terreno y esperaba los cambios de la normatividad para revender, se ha transformado hacia nuevas formas de especulación asociada a grupos de poder financiero, económico y político que transforman las normas a su favor, y construyen grandes proyectos inmobiliarios a partir de títulos de deuda que son comercializados en los mercados de deuda de todo el mundo. Estos procesos preocupan porque las ciudades en la actualidad se construyen con oficinas, y viviendas vacías, porque lo que importa es colocar el crédito,

no importa dónde. En la ciudad financiarizada se facilita la participación de compradores del extranjero a través de títulos de deuda, los cuales tienen una mayor capacidad de pago, lo que reduce el acceso a los compradores locales que tienen una menor capacidad económica. Así, el acceso a suelo urbano con los mejores atributos de servicios y accesibilidad quedan en manos de grupos con mayor poder económico, incluso de otros países, generando territorios de exclusión y desigualdad social.

La narrativa desde las finanzas que han permitido la creación de activos intangibles y comercializables se ha trasladado hacia el urbanismo en la creación de instrumentos de planeación urbana de corte financiero, tal como el Sistema de Transferencia de Potencialidad de Desarrollo en el caso de la Ciudad de México, el cual ha logrado convertir un derecho de construcción en un activo intangible que es trasladado físicamente hacia otro predio. Este potencial de construcción se incorpora a los análisis financieros de los proyectos inmobiliarios, el cual da como resultado un incremento del valor del suelo y de la construcción.

A partir del análisis de las operaciones de STPD, entre los años 2010 y 2018, se observa un incremento de la participación directa de entidades financieras en la compra de derechos de construcción a través de este instrumento. Tan solo en 2014, su participación fue del 87% del total de derechos de construcción. Su implementación en los proyectos inmobiliarios puede incrementar la intensidad de construcción hasta un 40%, como se pudo observar en el análisis realizado. Esto representa grandes ganancias que son capturadas por los promotores de esos proyectos.

Ante estos escenarios, las teorías de la economía clásica sobre la valorización de suelo y de los bienes inmuebles han encontrado sus límites para explicar muchos de los fenómenos actuales de los mercados inmobiliarios, no han perdido su vigencia, sin

embargo, se deben reconceptualizar y ampliar hacia nuevos campos del conocimiento para comprenderlos mejor. A la localización, la infraestructura y los atributos físicos de los inmuebles, en la ciudad financiarizada, se deben agregar las dimensiones del tiempo y del riesgo.

Sirva el presente texto para debatirlo y cuestionarlo, la literatura al respecto debe ser cada vez más amplia y profunda, los debates actuales suceden en el marco de los países más financiarizados, no obstante, sus efectos en las ciudades mexicanas no son los mismos.

Este texto no pretende hacer una aportación hacia la economía sobre la financiarización, sino tratar de identificar aquellos puntos de encuentro con el urbanismo para comprender qué nuevas fuerzas no tan visibles en las que la disciplina urbanística encuentra sus límites explicativos, pero que están transformando las ciudades. Reducir los marcos explicativos solo al capitalismo o neoliberalismo esconde los verdaderos factores de transformación. La financiarización no puede comprenderse sólo en el tiempo presente, ha logrado construir valores futuros que son apropiados en el presente por quienes los diseñan, pero en esos cálculos no incluyen los costos, los cuales son socializados hacia el futuro.

Referencias

- Aalbers, M. (2021). El estado de la vivienda en la era de la financiarización. En J. Gasca y P. Olivera, *La ciudad en la era de la financiarización: una geografía de la urbanización desde las inversiones inmobiliarias*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Centeno, A. (2011). *La titulación de activos como instrumento para la financiarización de infraestructuras en España*. [Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid].
- Fumagalli, A. (2007). *Bioeconomía y capitalismo cognitivo*. España: Traficantes de sueños mapas. España.
- Gasca, J. y Olivera, P. (2021). *La ciudad en la era de la financiarización: una geografía de la urbanización desde las inversiones inmobiliarias*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gobierno de México, Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB). <https://www.gob.mx/ipab/que-hacemos> (obtenida el 18 de mayo de 2024).
- Lapavistas, C. (2009) Financialized capitalism: crisis and financial expropriation. *Historical materialism*, 17(2), 114-148.
- Lazzarato, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Maya, C. (2020). *Financiarización, securitización y crisis: la experiencia estadounidense*. México: Centro de Investigaciones sobre América del Norte, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morales, C. (2020) *Políticas de suelo urbano, accesibilidad de los pobres y recuperación de plusvalías*. (Documento de trabajo). Inédito.
- ONU Habitat. (2024). *Elementos de una vivienda adecuada*. <https://onuhabitat.org.mx/index.php/elementos-de-una-vivienda-adeuada>
- Pacheco Fera, U. (2006). El capital ficticio como categoría económica de El Capital de C. Marx. *Economía y Desarrollo*, 140(2), 23-37. <https://www.redalyc.org/pdf/4255/425541310002.pdf>
- Rolnik, R. (2021). *Urban Warfare: Housing under Empire of Finance*. London: Verso.
- Salinas, L. y Madisson, Y (2021). Financiarización de la industria farmacéutica, y su repercusión en las periferias urbanas en la Zona Metropolitana del Valle de México. *Revista Urbano*, 43, 30-39.
- SEDUVI. (2000). Estudio para la elaboración del método de la aplicación del Sistema de Transferen-

- cia de Potencialidad de Desarrollo. Documento de trabajo. Inédito
- Secretaría de Gobernación. *Programa General de Desarrollo Urbano del DF*. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4892371&fecha=15/07/1996#gsc.tab=0
- Secretaría de Gobernación. Ley de Desarrollo Urbano del DF. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4892371&fecha=15/07/1996#gsc.tab=0
- Torres, G. (2022). Dispossession through land-titling. Legal loopholes, and shadow procedures to urbanized forestlands in the Yucatan, Peninsula. *Journal of Agrarian Change*.
- Villavicencio, G. y Meireles, M. (2019). Discusión teórica sobre la financiarización: marxistas, poskeynesianos y en economías subdesarrolladas. *Ola Financiera*, 12(32), 61-112. <https://doi.org/10.22201/fe.18701442e.2019.32.69313>
- You-Reng, D. & Chang, J. (2017). Financializing space through transferable development rights: Urban renewal, Taipei style. *Urban Studies*. doi: 10.1177/0042098017710124

Reseñas



Valeria Ximena Cañedo Cortés
Melancolia
Fotografía intervenida del mural
de Sergio Morales "Applezman"
2024



Derechos de autor 2024 ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO
Creative Commons License

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0.
<https://doi.org/10.24275/VMXL7238>

La producción de la ciudad latinoamericana durante el neoliberalismo

The Production of the Latin American
City during Neoliberalism

A produção da cidade latino-americana
durante o neoliberalismo

Jasmin Anavel Monterrubio Redonda

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5788-0219>

Recibido: 4 de diciembre de 2023 | Aceptado: 22 de enero de 2024



El tema de la producción del espacio urbano en ciudades latinoamericanas tiene un lugar principal en el desarrollo de investigación sobre este continente, sin embargo, de manera frecuente, la orientación epistemológica se fundamenta en teorías y conceptos que, de forma acrítica y sin sustento analítico, a menudo no corresponden a nuestras realidades y más bien, se trata de teorizaciones impuestas (que muchas veces aceptamos voluntariamente), provenientes del discurso hegemónico, y que constituyen una base poco consistente para interpretar nuestro presente y sus contradicciones, así como para formular alternativas viables para atender las necesidades apremiantes de los sectores sociales mayoritarios de nuestras concentraciones humanas.

De ahí el interés de la Red Latinoamericana de Investigadores sobre Teoría Urbana (Relateur) por construir una teoría territorial y regional de lo urbano a partir de la lógica, los métodos y los conceptos de las teorizaciones que buscan explicar a la sociedad capitalista como organización social histórica, general y universal, elaborada desde, sobre y para la ciudad latinoamericana concreta.

El libro *La producción de la ciudad latinoamericana durante el neoliberalismo* que compiló Emilio Pradilla, publicado en 2023 por la Universidad Autónoma Metropolitana, es producto del IV Seminario Internacional de la Red Latinoamericana de Investigadores sobre Teoría Urbana, que se llevó a cabo en diciembre de 2018 en Quito, Ecuador.

Es una obra organizada en tres partes y 19 capítulos escritos por 31 autores. El contenido de cada capítulo es claro en su línea argumentativa y cada uno tiene aportaciones teórico-críticas producto de un diálogo permanente entre la teoría y la práctica.

En la primera parte del libro, los autores examinan los procesos de transformación de las formas de urbanización latinoamericana en el contexto de la globalización y las crisis en el neoliberalismo; la segunda parte tiene como eje conductor el análisis

del capital inmobiliario-financiero y del Estado en los procesos de producción y reproducción de lo urbano; y, en el tercer apartado los autores, con visión crítica, analizan la pertinencia y deficiencias de la teoría neoliberal de las ciudades y regiones latinoamericanas.

A partir de la lectura completa del texto, el lector puede observar que la base epistemológica de los diferentes capítulos es el marxismo y que en lo que convergen los autores es en dar respuesta a dos cuestiones básicas: ¿Cuáles son los aspectos distintivos del neoliberalismo en las ciudades latinoamericanas? ¿De qué manera podemos construir una alternativa propia desde la investigación urbana latinoamericana?

Sobre la primera pregunta, las respuestas se organizan en dos dimensiones:

- a) La primera tiene que ver con las transformaciones de las estructuras internas de la urbanización capitalista, sobre todo las estrategias para reforzar la reproducción del capital en la ciudad y de qué manera han producido nuevas formas urbano-regionales en América Latina.
- b) La segunda se relaciona con los cambios en los procesos de reproducción social en la ciudad neoliberal latinoamericana en el que se analiza la recomposición socio-territorial de clases y grupos.

En cuanto a los procesos de transformación de las estructuras internas de la producción capitalista, en el capítulo “La evolución de la configuración física de una ciudad latinoamericana. Bogotá: 1900-2018”, Samuel Jarimillo demuestra la relevancia de la recuperación de la historia para comprender la dinámica actual de la ciudad y explicar las diferencias en las prácticas de localización residencial entre distintos sectores de ingresos. A través del caso de Bogotá, el autor advierte que las transformaciones

en la configuración socioespacial se pueden explicar por la articulación de dos elementos: la naturaleza social y espacial (que integra representaciones del espacio de los diferentes grupos sociales y las prácticas espaciales o prácticas urbanas); la naturaleza económica, que involucra el mercado inmobiliario y de tierras, así como el esquema de agentes ligados a la producción y circulación del espacio construido.

Por su parte, en el capítulo “La desigualdad del desarrollo territorial en América Latina”, Emilio Pradilla y Lisett Márquez consideran que un análisis concreto y correcto de las desigualdades territoriales latinoamericanas, requiere una teorización y un método que integre las múltiples particularidades estructurales históricas de sus formaciones económico-sociales (FES), cuyas características están dadas por su trayectoria histórica que combina desigualmente formas precapitalistas, así como una amalgama de formas políticas y culturales híbridas, gestada a lo largo de su historia.

En cuanto al análisis de las estrategias para reforzar la reproducción del capital en la ciudad y de qué manera han producido nuevas formas urbano-regionales en América Latina, la obra muestra aspectos interesantes como el que aborda Cruz Rufino que, en el capítulo “Inmobiliario e infraestructura de la mano en la ciudad latinoamericana neoliberal: reestructuración financiera en la expansión de las desigualdades del espacio en la metrópolis de São Paulo”, explica la estrategia que consiste en la imbricación entre producción inmobiliaria e infraestructuras como elementos de acumulación capitalista en la producción del espacio. En este punto, destaca el papel de los marcos regulatorios de las alianzas público-privadas como factores determinantes para posibilitar conexiones potenciales entre el capital inmobiliario con el capital que invierte en infraestructura.

Esta tesis se ve reforzada por Xavier Pereira, Paulo Cesar, Lúcia Shimbo, Luciana Ferrara y

Beatriz Rufino quienes, en el capítulo “Producción inmobiliaria e infraestructura: una mirada a las transformaciones del espacio, en la política y producción bajo el predominio de la economía”, mencionan que la producción inmobiliaria y de infraestructuras son procesos que convergen hacia el tratamiento de la ciudad como un negocio cuya relación se ve beneficiada por una intervención pública que dismanteló instituciones tradicionales que organizan el espacio y consolidó los procesos de gestión de la ciudad, como una organización de “negocio en el que las prioridades sociales y la realización de políticas públicas territoriales quedan en segundo plano”.

En esta misma tesitura, Luiz Cesar de Queiroz Ribeiro y Orlando Alves dos Santos Junior en “La ciudad en la inflexión ultraliberal latinoamericana: reflexiones a partir del caso de Río de Janeiro” hacen una introspección acerca de las condiciones en las que el proceso global de neoliberalización se ha aplicado en experimentos contextualmente específicos en las ciudades latinoamericanas (explican el caso de Río de Janeiro) y cómo, después de cortos ciclos virtuosos de ilusión desarrollista, la crisis ha sido el fermento para una reanudación más radical del anterior proyecto, lo cual configura lo que el autor denomina como inflexión ultraliberal.

Una estrategia más es explorada por Ana Lourdes Vega que en el texto “Reflexiones en torno al urbanismo popular en México”, demuestra que las áreas periféricas no escapan de las acciones relacionadas con la rentabilidad del capital, materializadas por los agentes que fraccionan y venden la tierra para producir (o autoproducir) vivienda.

Por su parte, María Carla Rodríguez, María Cecilia Zapata, María Florencia Rodríguez, María Soledad Arqueros Mejica en el capítulo “Procesos de reurbanización de villas en Buenos Aires: ¿aliento a la valorización del mercado inmobiliario informal?”, explican cómo el desarrollo desmercantilizado del

hábitat a partir de lo cual se crearon las cuatro villas que examinan en su investigación, comenzó a transitar hacia procesos de mercantilización con la circulación mercantil de viviendas autoconstruidas, la producción de grandes proyectos habitacionales de participación estatal directa y la intervención del Estado en el espacio público en los proyectos de reurbanización, con la consecuente persistencia de su impronta privatizadora, segregatoria y de producción de desigualdades.

En las misma línea argumentativa, Isadora Fernandes, en “Formas de producción del hábitat popular en América Latina: de la autoconstrucción a la producción de mercado, transformaciones e implicaciones en la producción del espacio”, muestra por qué, el hábitat popular, originalmente pensado como un sitio privilegiado para la reproducción de la fuerza de trabajo, ahora puede observarse como un importante lugar para la reproducción del capital, en el cual la vivienda económica aparece como la frontera de la acumulación, donde se exterioriza la autonomía y el predominio del proceso de urbanización frente al de la industrialización.

Por su parte, Alfonso Valenzuela Aguilera y Sasha Tsenkova en “Financiar la ciudad: los mecanismos bursátiles de última generación en México” explican que la ciudad neoliberal enmascara la reproducción de las asimetrías, polarización e injusticias socioterritoriales mediante la mercantilización y financiarización del espacio, como estrategia de naturalización de la especulación inmobiliaria, para lo cual, algunos de las herramientas que permiten la continuidad de grandes negocios inmobiliarios son los nuevos instrumentos bursátiles, los diseños normativos y los modelos de gestión. Los autores sostienen que la bursatilización de inversiones es la que ha acelerado los desequilibrios territoriales, las crisis del mercado inmobiliario y, con ello, los procesos de segregación, gentrificación y disfuncionalidad urbanas.

Víctor Hugo Tonin en “El circuito inmobiliario en el capitalismo dependiente: el papel de la renta y de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo”, explica por qué razón las recientes transformaciones en el circuito inmobiliario en los países dependientes (categoría que conecta lo urbano con la urbanización, la formación socioespacial con el patrón de reproducción del capital, cuya expresión más evolucionada es el capital de las promotoras inmobiliarias donde se condensan todas las variables históricamente consolidadas en el espacio urbano) promovidas por la llamada financiarización, fortalecen el carácter expoliador-rentista y excluyente de la producción urbana; así conforman una realidad en la que hay mucha gente sin casa y muchas casas sin gente.

El segundo aspecto, distinto del neoliberalismo en las ciudades latinoamericanas, que abordan los autores, son los cambios en los procesos de reproducción social, los cuales se relacionan con la recomposición socio-territorial de clases y grupos. En este apartado, más que únicamente exponer las condiciones de esta reconfiguración, los autores invitan a la reflexión de líneas de investigación novedosas, atractivas y hasta esperanzadoras.

Tal es el caso de José Luis Gómez y Celia Martínez que en el texto “Las calles-mundo: avenidas de la diseminación de la ciudad-región neoliberal”, explican el papel de las calles-mundo como soporte de políticas urbanas de fomento de la coexistencia y de atenuación de las desigualdades, como un pasaje hacia la alteridad y lugar de confluencia de diferencias radicales, un espacio de emergencia de dinámicas de cambio, de desenmascaramiento de dinámicas de dominación, de coexistencia de espacios distintos, como lo han sido la plaza y el parque en otros momentos históricos. La propuesta es novedosa, sin embargo, los estudios de caso no se ajustan a las características que los autores proponen.

Por su parte, Angela Giglia en “La ciudad de las reglas negociadas. Una propuesta de análisis sobre la producción y reproducción del espacio urbano en la Ciudad de México”, expone su hipótesis de que la negociación entre sujetos con intereses contrastantes en la producción, gestión y uso del espacio urbano que se da al margen de las reglas formales, es un ámbito de análisis ineludible para entender la producción y la gestión de la Ciudad de México, no sólo de las periferias de autoconstrucción, sino de las áreas más centrales y valorizadas de la ciudad, lo cual significa mirar los procesos de producción urbana desde los actores y sus relaciones entre sí, de las reglas formales escritas hacia el desvelamiento de las reglas prácticas subyacentes en la negociación de los actores y los fenómenos concretos de manipulación de dichas reglas.

En el capítulo “La deteriorización neoliberal de la ciudad. Una caracterización desde la Zona Metropolitana del Valle de México”, Pino Hidalgo abre la brecha para explicar la relevancia de la deteriorización como un elemento más que define a la ciudad neoliberal de la región latinoamericana, sin embargo, aunque presenta un enfoque novedoso, no termina de explicar las líneas divisorias entre deteriorización y deterioro urbano.

En “Nuevos conflictos en dos ciudades intermedias del noroeste argentino. Desigualdad, gobernabilidad y participación popular”, Paula Boldrini muestra cómo, en el proceso neoliberal, los recursos disminuyen al punto de ser nulos para las organizaciones sociales, lo cual repercute como multiplicador de los mecanismos de resistencia y cohesión social, aglutinados en medidas de carácter combativas. Sin embargo, también explica la forma en la que las diferencias del modo en que las organizaciones sociales establecen las relaciones, dada su magnitud y capacidad de disputa, sus vínculos con el gobierno nacional y la estructura de sus relaciones internas, ocasiona su desintegra-

ción o reacomodo frente a los cambios de modelo acaecidos.

Finalmente, entre las alternativas más relevantes puestas en marcha por el capital para profundizar las dinámicas de mercantilización, es la construcción de un marco intelectual ideológico que permite promover y consolidar formas de pensar las ciudades e intervenir en ellas como máquina de crecimiento económico y productivo, cuya función es justificar políticas necesarias para gestionar los cambios que permitan reproducir la lógica de funcionamiento del sistema y contener, transitoriamente, sus conflictos.

En esta parte, los autores demuestran la inadecuada teoría neoliberal de las ciudades y regiones latinoamericanas; coinciden en que para contrarrestar la tendencia a la imposición de agendas a escala planetaria que orientan el quehacer nacional-global con “documentos despoltizados que se apoyan en tecnicismos y que simultáneamente niegan la teoría”, el primer paso es asumir que la construcción del cuerpo epistémico, no puede desentenderse de las realidades inherentes a las estructuras socioeconómicas ni a las coyunturas políticas.

Así, en el texto de Marcelo Rodríguez y Luiz Cesar de Queiroz, “Urbanización del capital y difusión de ideologías urbanas en América Latina: la ciudad como máquina de crecimiento económico”, con el concepto de geocultura urbana hacen alusión al “conjunto de conocimientos respecto de las ciudades que construyen marcos intelectuales/ideológicos dominantes, los cuales circulan por diferentes escalas de la esfera pública para legitimar y orientar el proceso de reestructuración del sistema-mundo capitalista”.

Por su parte, Carla Filipe Narciso en “Gobiernos progresistas y el giro a la izquierda: la producción discursiva del espacio público y las contradicciones socioterritoriales de la despoltización teórica en América Latina”, hace una crítica acerca de la utilización del término del espacio público en el discurs

so neoliberal y argumenta que el espacio público se ha convertido en una fuente inagotable de un sinfín de pragmatismos ideológicos, lo cual ha sido determinante en el urbanismo neoliberal y como un producto hegemónico que subyace a un propósito de control y dominación hacia América Latina.

En el capítulo “Propuesta para una conceptualización histórico-estructural y simbólica de lo urbano”, Ariel Gravano parte del objetivo de explicar el “concepto de apropiación del excedente urbano como clave para una comprensión histórico-estructural y simbólica de lo urbano”. El autor afirma que “la apropiación de excedentes es permanente en el proceso urbano, sobre la base conceptual de la relación entre: 1) la remota pero actualizada apropiación de excedente de alimentos; 2) la colocación de excedentes financieros, como reproductores parasitarios de lo urbano en el capitalismo actual, y 3) el mismo excedente urbano concebido como resultado de la tridimensionalidad histórico-estructural y simbólica; y, que es la apropiación, y por ende la constitución del excedente lo que actúa como eje determinante de las desigualdades que tanto afligen al imaginario de agenda público-política y las diferencias que tanto ocupan a la agenda académica posteórica”.

Blanca Ramírez, en “Gentrificación rural y despojo: errores y desaciertos”, explora los conceptos gentrificación rural y despojo, la falta de rigor en el manejo de ambos términos, así como el tratamiento de los procesos y, en ocasiones, despoltización.

Por otro lado, Martín Scarpacci e Hipólita Siqueira en “Fricciones epistémicas para construir una teoría crítica urbana-regional situada, dinámica y política”, proponen la construcción colectiva de una teoría urbana-regional crítica a partir de la “fricción y combinación analítica de conceptos histórico-geográficos de dos grandes marcos teóricos: a) el pensamiento histórico-estructuralista desarrollado en el ámbito de la Comisión Económica para

América Latina y el Caribe (Cepal); y, b) un marco epistémico que abarca desde el marxismo crítico hasta la escuela regulacionista”.

Para concluir, es importante señalar algunos de los temas más relevantes que los autores destacan para la integración de una agenda de investigación urbana para la construcción de un pensamiento crítico y asertivo contrahegemónico:

- La dimensión política de un espacio que nunca es neutral y que siempre es político, que revele las estrategia que impulsan los actores del orden dominante, por un lado y, por el otro, acompañar la propuesta que surge del propio proceso social.
- El rol del hábitat popular en la dinámica urbana para el avance epistemológico de lo urbano como un todo, que nos permita ampliar la visión sobre las transformaciones del capitalismo y sus nexos con la producción del espacio.
- Profundizar en el análisis de las formaciones económico sociales (FES), pues tiene implicaciones en el desarrollo teórico y en el camino para avanzar en la superación de las profundas desigualdades internas de nuestros países y en la construcción de otra política colectiva.
- Profundizar en la financiarización que, aunque el término es impreciso, es una pieza

clave para explicar el anclaje del capital financiero en varias ramas de la economía.

- Ahondar en los temas relacionados con las dimensiones inmediata, global y total de la relación entre la producción inmobiliaria y de infraestructuras.
- Continuar con el avance del análisis crítico del marco intelectual / ideológico y sus alcances.

De esta forma, toda la obra aborda reflexiones en las que las ciudades latinoamericanas dejan de ser unidad de análisis de otras investigaciones, de otras partes del mundo, con fragmentos de nuestra realidad, para pasar a ser protagonistas de estudios basados en la complejidad de los procesos históricos y contemporáneos vividos en este continente, a partir de un análisis crítico y profundo sobre los efectos del neoliberalismo en nuestros territorios.

Referencia

Pradilla Cobos, Emilio (comp.). (2022). *La producción de la ciudad latinoamericana durante el neoliberalismo*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. ISBN de la obra electrónica: 978-607-28-2698-4

Nota crítica



Valeria Ximena Cañedo Cortés
Nostalgia
Fotografía intervenida del mural
de Sergio Morales "Applezman"
2024



Derechos de autor 2024 ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO
Creative Commons License

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0.
<https://doi.org/10.24275/EZGS2334>

¿Desvinculación o decrecimiento? Un marco analítico para abordar la transición socioecológica desde los estudios urbanos

Nota crítica

Fernando Barona Garduño

Facultad de Economía

Universidad Nacional Autónoma de México

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9476-4089>

Recibido: 1 de enero de 2024 | Aceptado: 22 de enero de 2024



La discusión que plantea el artículo sobre la *transición socioecológica* como un nuevo paradigma científico, centrado en las interacciones sociedad-naturaleza, la posiciona al mismo tiempo como punta de lanza de una nueva agenda urbana. Para ello, el autor echa mano de dos corrientes de pensamiento: la desvinculación económica y el decrecimiento:

La primera coloca sus expectativas en el desarrollo tecnológico y el mercado, [...] favorable al modelo de *ciudad compacta* y promueve las soluciones *basadas en la naturaleza*. La segunda reconoce el valor de los saberes urbanos vernáculos, pero apela a la descentralización de las urbes y pugna por una reducción equitativa y democrática de los estándares de vida de la población. (Díaz, 2023, p. 18)

El artículo de Díaz concluye que los estudios urbanos pueden contribuir a comprender el funcionamiento de los metabolismos urbanos y aportar soluciones a las dificultades que impiden el tránsito a una sociedad sustentable.

A manera de introducción, Díaz plantea la transición socioecológica como una noción novedosa y urgente para alcanzar un nuevo estado de equilibrio, posterior a la crisis ambiental que atraviesa el planeta. Retoma la definición de transición socioecológica de Fisher-Kowalski como un “cambio del patrón fundamental y específico de interacción entre la sociedad y los sistemas naturales” (2023, p. 21). Esta perspectiva, en particular, consiste en entender la interacción sociedad-naturaleza como un *metabolismo* que puede ser estudiado a través del análisis de los flujos de materia y energía, como el motor que mantiene a la sociedad en movimiento y permite medir la degradación ambiental que implica el proceso productivo.

Se puede decir que la metáfora metabólica es un elemento central del paradigma de la transición

socioecológica, ya que, para ese autor implica el *cambio de un régimen metabólico a otro*, y sostiene que la humanidad ha atravesado por dos grandes transiciones de este tipo: las revoluciones agraria e industrial. La primera con el uso exclusivo de la biomasa en una sociedad de cazadores y recolectores, y la segunda de recursos no renovables en una sociedad industrial. Por último, retoma la huella ecológica para el estudio de los metabolismos urbanos y dar cuenta del “área biológicamente productiva de la tierra y agua que requiere un individuo, población, actividad para producir todos los recursos que consume y absorber todos los desechos que genera” (York University, 2022; citado en Díaz, 2023, p. 23).

Desde esta perspectiva, la presente nota crítica toma como base las “leyes del desarrollo del capitalismo” para dar cuenta del desenvolvimiento de la economía-mundo capitalista de larga duración, y con ello establecer algunos límites de la desvinculación y el decrecimiento para transitar a una sociedad sustentable particularmente en las ciudades.

Para tal fin, se aborda el trabajo de Gómez (2020) porque, a juicio del que escribe, es un trabajo relevante debido al aparato teórico que aborda y el diálogo crítico con el nutrido número de referencias anglosajonas actuales sobre el panorama del Antropoceno.

Para iniciar, partamos por establecer a grandes rasgos qué es lo que hace al capitalismo ser capitalismo, analizando las tres principales leyes de su desarrollo histórico: 1) la ley del valor; 2) la ley general de la acumulación capitalista; 3) la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia.

La primera ley explica que el valor de toda mercancía se origina por el trabajo vivo o gasto de energía orgánica del hombre para todo trabajo, y que toda mercancía tiene su base material en la naturaleza. “Explica cómo toda producción social tiende a convertirse en mercancía (y en específico

en mercancía dinero) y cómo se da la explotación entre asalariados y capitalistas (a través de la extracción de plusvalor o trabajo impago)” (Gómez, 2020, p. 8).

Antes del capitalismo, existía el comercio, pero no tenía tanta prominencia. Con el capitalismo, el interés principal se centra en el dinero y no en el bienestar de las personas. Esta ley equilibra las necesidades económicas, pero no las necesidades básicas de la vida.

La segunda ley se deriva de la primera y examina cómo el capital tiende a expandirse (tanto en términos de cantidad como de intensidad) como condición para su reproducción basada en la ganancia y la competencia. En este caso, lo que importa es generar dinero y no la planificación de una producción centrada en satisfacer las necesidades básicas de las personas. Es decir, el sistema económico se desconecta de la reproducción de las necesidades básicas de la sociedad (Gómez, 2020).

La tercera ley es una ampliación de las dos primeras, explicando cómo los capitales, en su búsqueda de ganancias y mayor extracción de plusvalía, invierten cada vez más en innovación tecnológica y menos en fuerza de trabajo. Esto lleva a la producción de productos más baratos por unidad, lo que obliga a los capitales a producir en escalas cada vez más grandes para compensar la disminución en la ganancia por mercancía. En esta constante competencia por obtener más ganancias, se genera un ciclo interminable de innovación tecnológica, en el cual la inversión en maquinaria y fuerza de trabajo (que solo disminuye en términos relativos, pero no absolutos) crece de manera progresiva en relación con la ganancia. Por lo tanto, aunque la “masa” de ganancia sigue creciendo, la “tasa” de ganancia disminuye (Gómez, 2020).

Una vez enunciadas las leyes principales del desarrollo histórico del capitalismo, que rigen el

actual funcionamiento de la sociedad, pasemos a dar cuenta de sus limitaciones con la propuesta de Díaz (2023) a la desvinculación ecológica: crecimiento económico sin emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI).

Esta narrativa se refiere a la idea de que los organismos internacionales, como el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, promueven dos formas de proteger el medio ambiente. La primera es reducir la cantidad de recursos naturales que se utilizan para producir cosas, lo que se conoce como desmaterialización; la segunda, es aumentar la actividad económica, pero al mismo tiempo reducir el impacto negativo que ésta tiene en el medio ambiente. En resumen, se busca encontrar formas de crecimiento económico que no dañen tanto al planeta.

Ambas concepciones parten del supuesto según el cual “una transición hacia una economía verde depende de cambios para mantener la tasa de crecimiento económico sin incrementar el uso de recursos” (Swilling, 2013; citado en Díaz, 2023, p. 24). Para lograr esto, se propone utilizar más fuentes de energía renovables y también reciclar y reutilizar más materiales en nuestros procesos de producción. Esto se conoce como “economía circular”.

Como vemos, esta propuesta promueve un capitalismo amigable con el medio ambiente que permita el crecimiento económico con el menor de los impactos ambientales, para ello plantea la eficiencia tecnológica. Sin embargo, la Paradoja de Jevons y la Tasa de Retorno Energético son la piedra angular que imposibilita un capitalismo verde.

La Paradoja de Jevons es un fenómeno que dice que a medida que se vuelven más eficientes el uso y consumo de la energía, aumenta la demanda y el consumo total de energía. Esto ocurre porque al utilizar menos energía para hacer una tarea, esa tarea se vuelve más rentable y accesible, lo que lleva a un

mayor uso y consumo generalizado. Como ejemplo de ello, el acero es un material que se recicla en casi un 90%, lo que significa que se reutiliza en su mayoría en lugar de ser desechado. Sin embargo, esto no significa que ya no se extraiga nueva materia prima, al contrario, debido al crecimiento económico, se ha aumentado la extracción de acero para cumplir con la demanda. Tanto el reciclaje como la extracción son necesarios para mantener la producción a un ritmo rápido.

La demanda global de producción de acero se cuadruplicó entre 1960 y 2010 y ha alcanzado 1500 millones de toneladas al año, equivalente a alrededor de 200 kg/año por cada persona viva en el planeta [...] a pesar de la alta tasa de recolección, el acero reciclado contribuye sólo a alrededor de un tercio de la demanda actual debido a la tasa de crecimiento de la demanda, y se espera que esto crezca a alrededor de 50% para 2050. (Allwood, 2014; citado en Gómez, 2020, pp. 214-215)

Hasta ahora, la historia nos muestra que es difícil separar el crecimiento económico del uso de recursos y su impacto ambiental a gran escala. Esto solo parece ser posible en casos específicos, como la reducción del dióxido de azufre en Japón y Estados Unidos. Sin embargo, no podemos decir lo mismo para la economía en su totalidad. Esto significa que aún no hemos encontrado una forma efectiva de crecer económicamente sin dañar el medio ambiente.

Además, la economía circular, a nivel global, puede tener consecuencias negativas, incluso si en algunas áreas parece ser sostenible. En nuestra economía global, los países ricos tienden a exportar la miseria a los países pobres. Esto significa que, aunque en un lado de la cadena productiva todo pueda parecer perfecto, en otros lugares la extracción y el desecho de materiales pueden estar perjudicando

los supuestos beneficios de una economía “eco-eficiente” (Gómez, 2020).

Por su parte, la Tasa de Retorno Energético (EROI o EROEI, por sus siglas en inglés) es una medida que indica cuánta energía se obtiene de una fuente en comparación con la energía que se invierte para obtenerla, es decir, la energía obtenida menos la energía invertida para obtenerla. Por ejemplo, durante la década de 1930, cada unidad de energía invertida para extraer petróleo producía alrededor de 100 unidades de energía. Pero debido a que el petróleo es un recurso no renovable, ahora es más difícil extraerlo, especialmente en aguas profundas y con métodos dañinos como el *fracking*. Esto ha hecho que la eficiencia energética del petróleo haya disminuido aproximadamente a 20 unidades de energía producidas por cada unidad invertida. Por otro lado, las energías renovables como la solar, la fotovoltaica y los biocombustibles, así como las formas menos refinadas de extraer petróleo, tienen una eficiencia energética mucho más baja, produciendo menos de 10 unidades de energía por cada unidad invertida.

Contextualizando, para que una sociedad funcione, se necesita que el retorno energético de una fuente (EROEI) sea de al menos 7:1. Esto significa que, por cada unidad de energía utilizada, se deben obtener al menos 7 unidades de energía de vuelta. Por lo tanto, cualquier fuente de energía con un EROEI inferior a 7 no sería suficiente para satisfacer las necesidades básicas de una sociedad industrial moderna (Gómez, 2020). Las energías renovables aún no son capaces de satisfacer esta demanda necesaria para que la sociedad funcione adecuadamente. Esto se debe a que el sistema económico actual, basado en el crecimiento y la reproducción capitalista, genera una paradoja que dificulta el avance de las energías renovables.

En este sentido, los estudios urbanos deben tener entre sus objetivos comprender las ciudades y las crecientes urbanizaciones, desde una perspectiva crítica, para entender que las ciudades, como centros económicos y políticos, están influenciadas por las lógicas del capital y van más allá de ser ciudades compactas y dispersas que satisfacen las necesidades humanas, a través de proyectos funcionalistas y de modernización que promueven un desarrollo urbano sostenible. Pero la realidad ha mostrado que la urbanización capitalista tiende a contrarrestar la disminución de la tasa de ganancia. Se observa esto en ciudades completamente vacías y edificios subocupados en las principales ciudades del mundo, así como en la creciente verticalización en ciudades emergentes, a pesar de la crisis hídrica y de servicios urbanos. También se evidencia en la deslocalización de industrias en zonas donde los países en desarrollo asumen las externalidades negativas.

En resumen, es importante adoptar un enfoque crítico en los estudios urbanos para comprender las dinámicas y problemas surgidos de la urbanización capitalista, y así poder buscar alternativas integrales para las ciudades y sus habitantes. Sin embargo, las utopías de una ciudad amigable con el medio ambiente, como el urbanismo vernáculo, pueden quedar atrapadas en la eficiencia energética y la Paradoja de Jevons. Un ejemplo de esto es que los materiales de construcción se adaptan a las nuevas tecnologías, no para construir menos o ser más respetuosos con el ambiente, sino precisamente para construir más y en el menor tiempo posible.

A pesar de que las prácticas vernáculos son amigables con el entorno, y han coexistido en diferentes ciudades, no debemos olvidar que la lógica del sistema capitalista tiende a mercantilizar todo, lo que ha llevado a hablar recientemente de la ciudad como mercancía.

Referencias

- Díaz, J. (2023). ¿Desvinculación o decrecimiento? Un marco analítico para abordar la transición socioecológica desde los estudios urbanos. En *Anuario de Espacios Urbanos, Historia, Cultura y Diseño*, 30.
- Gómez, R. (2020). *Los límites del Capital en la Longue Durée, Vol. 2: Límites Biofísicos del Capital*. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa].

Reflexión sobre la obra gráfica de Valeria Ximena Cañedo Cortés



Valeria Ximena Cañedo Cortés
Orgullo
Fotografía intervenida del mural
de Sergio Morales "Applezman"
2024

D.E.P. *Matemático II*
1965-2020



Derechos de autor 2024 ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO
Creative Commons License

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0.
<https://doi.org/10.24275/SGQR9536>

Nostalgia urbana: el color y la intervención mural

Cecilia Itzel Noriega Vega

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8991-935X>
Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco

Daniel Fajardo Montaña

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5915-7817>
Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco



Los espacios urbanos son dinámicos, en constante transformación y apropiación por sus habitantes; la arquitectura, las formas de transitar, los colores que predominan en el paisaje, incluso el clima genera percepciones subjetivas sobre los diversos lugares que pueden convertirse en significaciones colectivas. A partir de esto, como parte del número 31 del *Anuario Espacios Urbanos, Historia, Cultura y Diseño* (AEUHCD) se realizó la Convocatoria para el dossier gráfico *El color en lo urbano*.

En dicha convocatoria se invitó a personas relacionadas con el arte y el diseño a crear imágenes para la portada principal y las portadas interiores del AEUHCD. Las contribuciones gráficas debían otorgarle un color a determinada zona urbana, a partir de su vinculación subjetiva y afectiva con los lugares. Con estos parámetros, la propuesta ganadora fue *Nostalgia urbana* de Valeria Ximena Cañedo Cortés. La serie está integrada por 7 fotografías intervenidas que muestran murales realizados por el artista Sergio Morelos “Applezman”, en el 2020, en los pilotes que soportan la Línea 4 del Sistema de Transporte Colectivo Metro. Los murales se encuentran en la avenida Congreso de la Unión, en la alcaldía Venustiano Carranza, Ciudad de México.

La búsqueda de Valeria Ximena Cañedo Cortés por fotografiar murales urbanos en la Ciudad de México, representa la importancia que tiene esta práctica artística en el contexto nacional. La intervención mural en nuestro país tiene una larga historia, donde destaca el muralismo posrevolucionario, el cual abonó a las construcciones identitarias de la primera mitad del siglo relacionadas con la mexicanidad. Asimismo, hay que reconocer las transformaciones que tuvo la práctica mural en la década de los setenta, cuando se realizaron pintas callejeras realizadas por los denominados “grupos” –colectivos de artistas que generaron imágenes de protesta política frente a la matanza de Tlatelolco y a la llamada “guerra

sucia” que ocurría en esas décadas—. Estas pintas se realizaban en muros abandonados, eran rápidamente borradas y fueron el antecedente directo del *graffiti*.

Después de este periodo de prohibición a la intervención mural en las calles, ocurrió cierta institucionalización de esta práctica, que reconoció su valor estético-afectivo y las múltiples posibilidades que ofrece su inserción en el espacio público. Por tales motivos, es cada vez más común ver murales en calles y diversos lugares, como ocurre con los pilotes del metro en la avenida Congreso de la Unión. Las fotografías intervenidas de Valeria Ximena Cañedo Cortés reconocen la práctica mural como un elemento importante dentro de las dinámicas artísticas y urbanas de nuestro país, que se mantiene vigente en la cotidianidad.

La relación que se establece entre los entornos urbanos y la práctica mural es interesante, por ejemplo, en el caso de estos murales, los peatones y automovilistas que transitan por dicha zona conviven diariamente con estas imágenes, que representan personajes y escenas trascendentes de la historia de

México a manera de línea del tiempo. Una de las fotografías que componen la serie (imagen 1), muestra el mural de Cantinflas, quien fue un actor, productor y comediante mexicano, ícono del cine de oro, que realizó más de 50 películas y participó como escritor de varias de ellas. El mural lo representa de frente, con su tradicional sombrero que nos permite identificarlo. Otra fotografía nos muestra el mural de Tin Tan (imagen 2), otro representante del cine de oro mexicano, que participó en más de 100 producciones cinematográficas. En la imagen porta el sombrero que utilizó en las películas.

Además de los personajes del cine mexicano, hay varios murales que remiten a temas del pasado prehispánico. Una fotografía representa un mural sobre la leyenda de los volcanes (imagen 3), que narra el trágico amor entre la princesa Iztaccíhuatl y el guerrero Popocatepetl. El mural representa el cuerpo inerte de Iztaccíhuatl y el dolor de Popocatepetl, quien se caracteriza por la gestualidad de sufrimiento. Otra fotografía muestra un mural que hace alusión al juego de pelota, un deporte con



Imagen 1. Valeria Ximena Cañedo Cortés, *Respeto*. Fotografía intervenida del mural de Sergio Morelis “Applezman”, 2024.



Imagen 2. Valeria Ximena Cañedo Cortés, *Admiración*. Fotografía intervenida del mural de Sergio Morelis “Applezman”, 2024.



Imagen 3. Valeria Ximena Cañedo Cortés, *Melancolía*. Fotografía intervenida del mural de Sergio Morelis "Applezman", 2024.



Imagen 4. Valeria Ximena Cañedo Cortés, *Compasión*. Fotografía intervenida del mural de Sergio Morelis "Applezman", 2024.

connotaciones bélicas y rituales, practicado por pueblos mesoamericanos. El mural que fue fotografiado representa a los jugadores lanzando la pelota frente a un gran frontón (imagen 4).

Asimismo, otra fotografía representa a un mural con un felino rodeado de plumas que podría estar

relacionado con las deidades mesoamericanas (imagen 5). Según Sergio Morelos "Applezman", esta obra fue realizada por un compañero artista al que invitó a participar en la intervención de ese muro (Morelos, 17 de junio 2024). Asimismo, el mural propuesto tiene relación con la obra *Theft and Love*



Imagen 5. Valeria Ximena Cañedo Cortés, *Coraje*. Fotografía intervenida del mural, 2024.

(2018) de Farid Rueda, con la que comparte múltiples semejanzas iconográficas.

Finalmente, las fotografías que completan la serie, muestran murales que hacen alusión a los iconos de la lucha libre en México, con figuras representativas como la Parka y Blue Demon. Los murales representan a estos luchadores con sus tradicionales máscaras que además de dotarles de una identidad, permiten la transfiguración heroica (imágenes 6 y 7).

Las fotografías de *Nostalgia urbana* muestran cómo estas intervenciones artísticas en el espacio público generan una forma de apropiación de los lugares, que nos hacen verlos desde otra perspectiva, que nos hacen recordar y añorar un pasado.

Adicionalmente, Valeria Ximena Cañedo Cortés no solo fotografió estos espacios, sino que realizó una interpretación a través de la intervención de las fotografías con colores en tonalidades grises, donde predomina el azul y refirió: “utilicé pinturas acrílicas para su intervención, en diferentes tonalidades de azul, así como toques de sus colores complementarios que serían naranja, amarillo y rojo, que ayudarían a contrastar este sentimiento de nostalgia

con otros como el orgullo, con la energía y con la vida que indudablemente transmiten estos murales” (Cañedo, 2024).

Otorgarles un color a los espacios está relacionado con la teoría de los imaginarios urbanos, esto implica que la percepción imaginaria no significa que deba ser verdadera: “digamos que su percepción, digamos su nuevo inconsciente, es afectada por los cruces fantásticos de su construcción social y recae sobre ciudadanos reales de la urbe” (Silva, 2006, p. 99). El color es parte de estos imaginarios que nos hacen ver los espacios de una forma particular; en este caso la avenida Congreso de la Unión, en la alcaldía Venustiano Carranza en la Ciudad de México, adquiere una tonalidad principalmente azul. Esta asociación es parte de una relación inconsciente con este lugar.

Es importante enfatizar que el color influye sobre el ser humano y tiene efectos a nivel fisiológico y psicológico. Valeria Ximena Cañedo Cortés refirió que ella utilizó el color azul porque transmite calma, paz y tranquilidad, y es un excelente color para transmitir la nostalgia (Cañedo, 2024). Ésta última puede entenderse como la tristeza que surge del



Imagen 6. Valeria Ximena Cañedo Cortés, *Nostalgia*, Fotografía intervenida del mural de Sergio Morelis “Applezman”, 2024.



Imagen 7. Valeria Ximena Cañedo Cortés, *Orgullo*, Fotografía intervenida del mural de Sergio Morelis “Applezman”, 2024.

recuerdo por alguna pérdida, de algo que se tuvo y que generó felicidad, pero ya no se tiene, por lo que se trata de un sentimiento entremezclado con lo triste de la ausencia y la alegría del recuerdo. Todos estos personajes representan un pasado feliz que recorre varios momentos de nuestra historia mexicana, desde el pasado prehispánico hasta los iconos de la cultura popular actual. De ahí que exista una interrelación entre los personajes que se representan en los murales, el sentimiento de nostalgia generalizada y los colores en tonalidades grises y azules que rodean las zonas.

Finalmente, hay que destacar que la diseñadora tituló las fotografías con un sentimiento o emoción, por ejemplo, vincula el respeto ante la figura de Cantinflas, la admiración hacia Tin Tan, o bien la melancolía con la leyenda de los volcanes. De esta manera, las fotografías generan entramados complejos sobre los lugares y las percepciones subjetivas que surgen al transitar por la zona.

Sin lugar a duda, las intervenciones artísticas modifican los espacios, hacen que vivamos y nos relacionemos con los lugares de manera particular. Las cualidades estético-afectivas de la serie fotográfica

intervenida, *Nostalgia urbana* que se encuentra en las páginas del AEUHCD, nos evoca un sentimiento de nostalgia; a partir de su intervención en color azul muestran una forma particular de apropiación y vinculación con ese espacio, conectada con nuestra subjetividad. Invitamos a nuestros lectores y lectoras a observar y disfrutar de esta serie fotográfica intervenida que se encuentra en la portada principal y las páginas interiores de este Anuario y que nos hará ver con “otros ojos” esa zona de la Ciudad de México.

Crédito de las imágenes:

Valeria Ximena Cañedo Cortés

Referencias

- Cañedo, V. (2024). *El color en lo urbano*. Justificación de propuesta para la convocatoria. Morelos, S. (2024, 17 de junio). Comunicación personal.
- Silva, A. (2006). *Imaginario urbano*. Bogotá: Arango editores.

De los autores y autoras



Valeria Ximena Cañedo Cortés
Respeto
Fotografía intervenida del mural
de Sergio Morales "Applezman"
2024



Derechos de autor 2024 ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO
Creative Commons License

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

De los autores y autoras



Luisa Damiana Páez de González. Universidad Autónoma de Nuevo León. Nivel de estudios: Estudiante de doctorado.

Correo electrónico: luisa.paezd@uanl.edu.mx

María de Jesús Ávila Sánchez. Universidad Autónoma de Nuevo León. Nivel de estudios: Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Leiden en los Países Bajos, Holanda. Líneas de investigación: Análisis demográfico de los jóvenes, migración interna e internacional, con énfasis en la inmigración de centroamericanos en la frontera sur de México y el desarrollo sustentable.

Correo electrónico: marycolef@yahoo.com

José Juan Cervantes Niño. Universidad Autónoma de Nuevo León. Nivel de estudios: Doctora en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable. Instituto de Investigaciones Sociales UANL. Líneas de investigación: Relaciones laborales y procesos políticos.

Correo electrónico: yare95@gmail.com

Jorge López Ortiz. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México. Nivel de estudios: Doctor en Urbanismo, Universidad Nacional Autónoma de México. Investigador posdoctoral en unidad de posgrado de CAHAD, Universidad Autónoma de Yucatán. Líneas de Investigación: Diseño urbano arquitectónico, gestión integral del riesgo y desastres hidrometeorológicos.

Correo electrónico: jorge_lebeau@hotmail.com

Rubí Elina Ruiz y Sabido. Universidad Autónoma de Yucatán. Nivel de estudios: Doctora en Arquitectura en la Universidad Michoacana de San Nicolás

de Hidalgo. Líneas de Investigación: Conservación del patrimonio y la producción social de hábitat. Correo electrónico: rubi.ruiz@correo.uady.mx

Alejandra Trejo Poo. Universidad Autónoma Metropolitana. Nivel de estudios: Maestra en Ciencias Sociales y Humanidades. UAM Cuajimalpa; estudiante de doctorado en Diseño y Estudios Urbanos por la UAM Azcapotzalco (2022-). Líneas de investigación: Estudios urbanos, antropología simbólica, fenomenología, antropología del cuerpo, y estudios interdisciplinarios. Correo electrónico: altrepo.kaana@gmail.com

Enrique Soto Alva. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México. Nivel de estudios: Maestro en Urbanismo, con especialidad en Desarrollo Inmobiliario; candidato a doctor en Urbanismo. Universidad Nacional Autónoma de México. Líneas de Investigación: Procesos socioterritoriales de escala urbana. Correo electrónico: ensoa@unam.mx

Jasmin Anavel Monterrubio Redonda. UAM Azcapotzalco. Nivel de estudios: Doctora en Sociología y Maestra en Planeación y Políticas Metropolitanas por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Líneas de Investigación: Pro-

ducción del hábitat urbano; política habitacional nacional y de la Ciudad de México; renovación urbana; movimientos sociales; conflicto urbano; planeación urbana; planeación participativa; procesos de habitar y participación ciudadana. Correo electrónico: anavelmonterrubio@gmail.com

Fernando Barona Garduño. Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Nivel de estudios: Doctor en Urbanismo en la Universidad Nacional Autónoma de México. Líneas de Investigación: Movimientos urbanos y planeación urbana.

Cecilia Itzel Noriega Vega. UAM Azcapotzalco. Nivel de estudios: Maestría en Estudios de Arte, Universidad Iberoamericana. Línea de investigación: Arte público, arte moderno y contemporáneo desde una perspectiva de género. Correo electrónico: nvci@azc.uam.mx

Daniel Fajardo Montañó. UAM Azcapotzalco. Nivel de estudios: Doctor en Arte Producción e Investigación por la Universidad Politécnica de Valencia (España), doctor en Diseño y Estudios Urbanos por la UAM Azcapotzalco. Líneas de investigación: arte colaborativo, fotografía, video, poesía, diseño social, radio libre, dibujo, gestión cultural y *performance*. Correo electrónico: dfam@azc.uam.mx

GUÍA PARA AUTORES Y AUTORAS



LatinREV; MIAR; Zaloamati;
Dirección de Apoyo
a la Investigación

ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO es una revista arbitrada de publicación permanente, con presencia en índices y directorios (Latindex, MIAR, LatinREV, Zaloamati). Compila artículos de investigación, ensayos, reseñas de libros sobre el fenómeno urbano en el marco de regiones y ciudades, con diversidad de enfoques y metodologías. La revista no tiene ninguna responsabilidad en cuanto a su contenido.

Por tanto, acepta trabajos que aborden el estudio de las ciudades y de la urbanización desde perspectivas teóricas, históricas, políticas, espaciales, económicas, de desarrollo, de diseño y planeación urbana; a través del análisis espacial y territorial, arquitectónico y de la forma urbana, de movimientos sociales y ciudadanía, de población y género, de cultura e identidades; así como de estudios comparativos interdisciplinarios.

Los originales que se entreguen para publicación pasarán por un proceso de evaluación que incluye el arbitraje (doble ciego) a cargo de especialistas en el tema, además del proceso editorial que se desarrolla en varias fases. Por esto es necesario que su presentación siga ciertas normas editoriales para facilitar la edición y evitar el retraso de las publicaciones. Las convocatorias y la *Guía para autores*, que contie-

ne las normas editoriales, se pueden consultar en el sitio OJS de la revista: <https://espaciosurbanos.azc.uam.mx>

Informes: anuarioeu@azc.uam.mx

Editores responsables: Mtra. Cecilia Itzel Noriega Vega, Dr. Felipe Gerardo Ávila Jiménez, Dr. Daniel Fajardo Montaña, Mtra. Clara Ortega García.

Área de Estudios Urbanos, Universidad Autónoma Metropolitana.

GUÍA PARA AUTORES Y AUTORAS NORMAS EDITORIALES

ASPECTOS GENERALES

7. Los artículos de investigación que se entreguen al Anuario de Espacios Urbanos, Historia, Cultura y Diseño (AEUHCD) para su publicación, deben ser inéditos y no estar sometidos simultáneamente a dictamen en otra publicación.
8. Los artículos de investigación deberán ser de carácter eminentemente académico. La estructura mínima del trabajo incluirá una introducción que refleje con claridad los antecedentes del trabajo, su objeto de estudio, el objetivo y, principalmente, la delimitación del problema; en el desarrollo, la discusión y argumentación teórico-metodológica con la que se responde al problema; y en las conclusiones, los resultados de la investigación y su aporte a la discusión teórica y el abordaje del problema.
9. Los ensayos se estructuran en introducción, desarrollo y conclusión, sin descuidar los aspectos expositivos-argumentativos que sostengan la reflexión crítica y postura que se exponga.
10. Los artículos de investigación, ensayos y reseñas de libros deberán presentarse en su versión final y completa, ya que no se admitirán cambios una vez iniciado el proceso de arbitraje y producción.
11. Los autores conceden al AEUHCD el permiso para que su material se difunda en la revista y medios digitales. Los derechos patrimoniales de los artículos de investigación, ensayos y reseñas de libros publicados en AEUHCD son cedidos a la Universidad Autónoma Metropolitana, tras la aceptación académica y editorial del original para que éste se publique y distribuya tanto en versión impresa como electrónica; los autores conservan sus derechos morales conforme lo establece la ley. Los autores recibirán una carta de cesión de derechos patrimoniales que deberá ser firmada en original y en azul por cada uno (en tres tantos). Por otra parte, los autores podrán usar el material de su texto en otros trabajos o libros publicados por ellos mismos, con la condición de citar al AEUHCD como la fuente original de la investigación. Es responsabilidad de los autores obtener por escrito la autorización correspondiente para todo el material que incluya en su trabajo y que se encuentre protegido por la Ley de Derechos de Autor.
12. Los artículos de investigación, ensayos y reseñas de libros se enviarán al correo electrónico: anuarioeu@azc.uam.mx
13. Se enviará en archivo digital por separado el *Curriculum Vitae* abreviado de los autores en una extensión de una cuartilla (tamaño carta) como máximo, con tipografía Arial de 11 puntos, regular, con márgenes izquierdo, derecho, superior e inferior de 2.5 cm., justificado, incluyendo:

GUÍA PARA AUTORES Y AUTORAS



- 7.1. Nombre completo y posición entre los autores.
- 7.2. Centro, departamento e institución a la que se encuentra(n) adscrito(s) laboralmente.
- 7.3. Nivel de estudios alcanzado (disciplina o campo e institución) y estudios en curso, si los hubiera.
- 7.4. Línea(s) de investigación actual.
- 7.5. Últimas tres publicaciones.
- 7.6. Cualquier otra actividad o función profesional destacada que corresponda.
- 7.7. Número telefónico fijo y móvil (Whats App).
- 7.8. Dirección de correo electrónico.
- 7.9. Código ORCID (<https://orcid.org/>). Se debe incluir el enlace completo.

ASPECTOS ESPECÍFICOS

1. Título del artículo o ensayos, de preferencia breve, que refiera claramente el contenido, en español, inglés y portugués. Se aceptan y consideran convenientes los subtítulos para aclarar y ampliar el contenido de las colaboraciones. El título en mayúsculas y minúsculas, centrado, en Arial de 14 puntos; los subtítulos de las secciones del texto en Arial 12 puntos, inclinadas.
2. Un resumen de 150 a 250 palabras, en español, inglés y portugués, que especifique la importancia del trabajo, sus alcances, aportaciones y aspectos particulares. Con interlineado sencillo, en Arial 11 puntos, regular.
3. Tres palabras clave que expresen los conceptos o ideas principales del artículo o ensayo y su traducción al inglés y el portugués.
4. Debido al anonimato durante el proceso de arbitraje, no se incluirá en ninguna parte del texto el nombre de los autores.
5. La extensión del artículo deberá ser entre 7 mil y 10 mil palabras. Los ensayos deberán estar entre las 4 mil y 6 mil palabras.
6. La extensión de las reseñas de libros no deberá exceder las 3 mil palabras.
7. Artículos, ensayos y reseñas se presentarán en versión digital en formato Microsoft Word, a espacio y medio (1.5 interlineado), justificado, con tipografía Arial de 11 puntos, regular. Los márgenes (izquierdo, derecho, superior e inferior) de 2.5 cm.
8. Los párrafos sin sangrías.
9. No deberán emplearse hojas de estilos, caracteres especiales ni más comandos que los que atañen a las divisiones y subdivisiones del trabajo.
10. Se usará el modelo Apa (American Psychological Association) para la citación de las fuentes dentro del texto; es decir: apellido del autor, año y página; escrito entre paréntesis. Ejemplo: (Dussel, 2001, p. 47). En caso de utilizar la paráfrasis se mantendrá la referencia como sigue: (Dussel, 2001). Consultar la guía: http://cosei.azc.uam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=115&Itemid=517#9

11. Todos los autores citados en el cuerpo del texto deben coincidir con la lista de referencias en la bibliografía. Nunca debe referenciarse un autor que no haya sido citado en el texto.
12. Las citas textuales menores a 40 palabras deberán colocarse dentro del texto, entre comillas dobles, sin sangría, con su correspondiente referencia (apellido, año: número de página[s]).
13. Las citas textuales que excedan las 40 palabras deberán colocarse sin comillas, sangradas a 1 cm a la izquierda y a la derecha, en Arial 10 puntos, a espacio sencillo, con su correspondiente referencia (apellido, año: número de página[s]).
14. Las notas a pie de página se utilizarán únicamente para notas aclaratorias y no para las referencias bibliográficas. Las notas deberán tener numeración arábiga, interlineado sencillo, sin sangría, con tipografía Arial de 10 puntos y margen justificado.
15. Las referencias bibliográficas de las obras citadas se integrarán al final del texto, en orden alfabético, con tipografía Arial de 11 puntos, a espacio sencillo sin sangría. Consultar la guía: http://cosei.azc.uam.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=115&Itemid=517#9
16. Los cuadros, gráficas e imágenes, deberán integrarse en el texto, con su respectivo pie de página. También deberán enviarse por separado, con el formato especificado en los siguientes puntos. Su referencia dentro del cuerpo del texto deberá ser por numeración y no por su localización. Asimismo, incluir la referencia de la fuente o autor(es).
17. Los cuadros y gráficas, en formato Microsoft Excel, deberán numerarse con el sistema romano (Cuadro/Gráfica i, ii, iii, iv...).
18. Las imágenes (mapas, planos y fotografías) serán numeradas con el sistema arábigo (Figura 1, 2, 3, 4...) en formato jpg, tiff o png a 300 dpi (puntos por pulgada) como mínimo.
19. En cuanto a las siglas, debe proporcionarse (al menos la primera vez) la equivalencia completa de las empleadas en el texto, en la bibliografía, en los cuadros, citas y gráficas.

Los artículos que no cumplan con los requerimientos antes mencionados no serán considerados para el proceso de dictaminación.

PROCESO DE EVALUACIÓN

Los originales de los artículos de investigación presentados pasarán por un proceso de evaluación que consiste en tres fases. Los ensayos y las reseñas de libros lo harán solamente por la primera fase.

Primera fase

El Comité Editorial del **AEUHCD** llevará a cabo dos procesos internos de revisión: uno técnico y otro temático de contenido. Con el primero se considera el cumplimiento de tres aspectos: a) que los autores no hayan publicado en el número inmediato anterior; b) que se cumplan las normas editoriales (aspectos generales y específicos); c) que todo el contenido no original tenga su referencia (revisión a través de software de detección de similitud). En el segundo se valoran los aspectos relacionados con el tema (originalidad, actualidad y pertinencia con

GUÍA PARA AUTORES Y AUTORAS



la revista). El resultado de estos dos procesos define los ensayos y las reseñas que serán incluidos en la publicación, así como los artículos que pasan a la segunda fase de evaluación.

El **AEUHCD** se reserva el derecho de hacer los cambios editoriales que se consideren convenientes. El resultado de esta primera fase de la evaluación será inapelable.

Segunda fase

Con base en el modelo de pares de doble ciego, cada uno de los artículos de investigación aprobados en la primera fase de la evaluación se enviará a dos especialistas en el tema, quienes emitirán un dictamen académico de contenido. En el caso en que uno de los dictámenes sea negativo, se enviará a un tercero para que, con su resolución, se resuelva la controversia.

La dictaminación consistirá en la evaluación de aspectos formales, de estructura y de contenido. El resultado de esta segunda fase de la evaluación será inapelable.

Tercera fase

El Comité Editorial del **AEUHCD** verificará el cumplimiento de las observaciones de los dictámenes en cada uno de los artículos de investigación aceptados en la fase anterior.

Los autores de los artículos aceptados deberán enviar por mensajería (DHL, UPS, Fedex o Estafeta) tres cartas originales de cesión de derechos a la Universidad Autónoma Metropolitana. El Comité Editorial enviará el formato de la carta.

El resultado de esta tercera fase de la evaluación será inapelable.

Informes: anuarioeu@azc.uam.mx

Editores responsables: Dr. Felipe Gerardo Ávila Jiménez, Dr. Daniel Fajardo Montaña, Mtra. Cecilia Itzel Noriega Vega, Mtra. Clara Ortega García.



Anuario de
Espacios Urbanos
No.1, 1994

Historia: Barrios y colonias de la ciudad de México (hacia 1850)

Lucio Ernesto Maldonado Ojeda

Patrimonio

El carácter vernáculo ancestral y cotidiano de Tlacotalpan

Carlos Lira Vásquez

Teoría: Una revisión de las principales corrientes teóricas sobre el análisis urbano

Sergio Tamayo Flores-Alatorre

Desarrollo: Reestructuración económica y cambios en la especialización urbana: los casos de Guadalajara y Monterrey (1980-1988)

Fernando Pozos Ponce

Sociedad y alta primacía en el sistema urbano argentino

Norma C. Meichtry

Desarrollo turístico, TLC y cambio social en la frontera sur de México: el caso de Quintana Roo

Eduardo J. Torres Maldonado

Estado y políticas urbanas: Urbanización, ejidos y la nueva ley agraria

Ma. Soledad Cruz Rodríguez

Pobreza, vivienda y gobierno local. el caso de la delegación Benito Juárez en la ciudad de México

Judith Villavicencio y Ana María Durán

Reseña: El estudio de caso como caso

Jorge Ortiz Segura



Anuario de
Espacios Urbanos
No.2, 1995

Identidad: La vida cotidiana: concepto y coordenadas.

Rafael Torres Sánchez

Formación de identidades colectivas: identidades comunitarias e identidades sociales.

María Dolores París Pombo

Familia, política y movimientos sociales

Fernando Salmerón Castro

La relevancia de la investigación etnográfica en los estudios de urbanismo e identidad

Joaquín Hernández González y Joaquín Figueroa Cuevas

Historia: Historiografía sobre el artesanado urbano del siglo XIX.

Carlos Illades

La ciudad moderna: algunos problemas historiográficos.

Ariel Rodríguez Kuri

Desarrollo: Los chicos de las calles de resistencia, un problema endémico de una sociedad en crisis.

Jorge Próspero Roze

Género: Mujeres empresarias de Aguascalientes: significado y trabajo.

Guadalupe Serna

Las mujeres de los hogares populares urbanos y el manejo cotidiano del espacio

Clara Eugenia Salazar Cruz

Territorio: Dinámica socioespacial de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y patrones de segregación 1980-1990.

María Teresa Esquivel Hernández

Los ejes de metropolización.

Oscar Terrazas Revilla



Anuario de
Espacios Urbano
No 3, 1996

Historia urbana: Sociedad, cultura y ocio en la ciudad de México Independiente, 1821-1830

Manuel Chust

Estudios comparativos

Estrategias familiares, pobreza urbana y prácticas ciudadanas. Un análisis comparativo

Bryan R. Roberts

Género: The women of Mexico and the neoliberal revolution

Henry A. Selby, Myung-Hye Kim, Arthur D. Murphy and Michael A. Sadler

Hogares urbanos. Alternativas sociales y de política contra la pobreza

Rosalía López Paniagua y Gerardo Torres Salcido

Espacio urbano

Del proyecto urbano al proyecto de ciudad

François Tomas

Ciudades en expansión y transformación. Crecimiento y estructura urbana en ciudades mexicanas

Sergio Padilla Galicia

Turismo local, espacio costero y problemas urbanos en Yucatán

Diana Magnolia Rosado Lugo y José Humberto Fuentes Gómez

Identidades: La teoría de la ciudadanía en los estudios urbanos:

Estado y sociedad civil, derechos ciudadanos y movimientos sociales

Sergio Tamayo Flores-Alatorre

Does race matter? The use of racial theory in understanding contemporary indian movements in Mexico and Latin America

Shannan Mattiace

Reseñas: Por una sociología del sujeto. Alrededor de Alain Touraine (Dubet y Wieviorka, coords.)

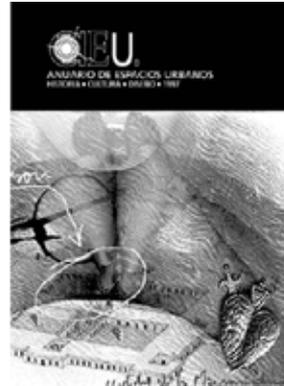
Ligia Tavera Fenollosa

Methodology for land and housing market análisis (Gareth and Ward)

Oscar Terrazas Revilla

La ciudad y sus barrios (Lee y Valdés, comps.)

Sergio Tamayo Flores-Alatorre



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 1997

Espacio y forma urbana: Ciudades medias, descentralización y globalización en América Latina. *François Tomas*

La ciudad y su arquitectura, un tema para la identidad social.

Guadalupe María Milán Ávila

Cambios en la especialización urbana de las ciudades medias del occidente.

Ulises Bonifacio Zarazúa Villaseñor

Historia urbana: The Dispute for Urban Space in Mexico City, 1890-1930 *Pablo Piccato*

Elecciones municipales en la ciudad de México, diciembre de 1925.

Javier McGregor Campuzano

Urbanización y desarrollo regional en el noreste mexicano, siglos XVI-XIX. *Juan Ortiz Escamilla*

La urbanización demográfica en el noroeste mexicano, siglo XIX.

Marco Antonio Landavazo

La ideología en la Colonia. Algunos aspectos visuales. *Juan Manuel López Rodríguez*

Identidad y cultura urbana: Movimientos sociales contemporáneos.

Alberto Melucci

Liberalismo y Estado social. *Armando Cisneros Sosa*

La representación ciudadana de las áreas vecinales del D.F.

De la Ley Orgánica a la Ley de Participación Ciudadana. *Florita Moreno A.*

Reseñas: Autonomía, redes de significación e impacto

institucional de los movimientos sociales

Sergio Tamayo Flores-Alatorre

Violencia y no violencia en los movimientos sociales

Jorge Ortiz Segura y Bustos

Signos. Anuario de Humanidades

Carlos Illades

La ciudad moderna: algunos problemas historiográficos

Rafael López Rangel

La experiencia olvidada. El Ayuntamiento de México:

política y gobierno, 1876-1912

Oscar Terrazas Revilla



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 1998

Desarrollo Urbano: La ciudad de México: ¿una ciudad global?

Christof Parreiter

Brasilia: una civilización en gestación. *Jean L. Herbert*

La relación centro-periferia en la producción del espacio urbano contemporáneo. El caso de Francia. *François Tomas*

Teoría y métodos: Hacia una nueva teoría de los movimientos sociales en América Latina. *Diane E. Davis*

El Zócalo de la ciudad de México. Un acercamiento metodológico a la etnografía de una plaza. *Kathrin Wildner*

Arquitectura: Evolución de la tipología arquitectónica y urbana.

Luis F. Guerrero B.

Espacio y forma urbana: Desarraigo y quiebre de escalas en la ciudad de México. Un problema de semiosis y estética urbana. *Katya Mandoki*

Historia urbana: Tlaxotalpan, una mirada retrospectiva a una ciudad preindustrial. *Vicente Guzmán Ríos*

Women's Vocational Education in 1920s Mexico City. *Patience A. Schell*
Urban Transportation and Chicago's City Body in the Early Twentieth Century

Georg Leidenberger

Identidad y cultura urbana: Dinámica religiosa a partir de la difusión diferenciada de tres agrupaciones religiosas en Banderilla, Veracruz.

Felipe Vázquez P.

Dimensiones culturales de la casa. *Marco A. Guadarrama Flores*

Identidades colectivas y patrimonio cultural. Una perspectiva sobre la modernidad urbana. *Sergio Tamayo*

Reseñas



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 1999

Ciudadanía: La construcción de la ciudadanía en las metrópolis.

Guadalajara. *Juan Manuel Ramírez Sáiz*

Cultura ciudadana, espacio público e identidades colectivas. Estudio de caso de los cierres de campaña del PRD, PAN y PRI en la ciudad de México, 1997. *Sergio Tamayo*

Teoría y métodos: Diseño industrial: arte implicado. *Wenceslao Rambla*

Relaciones entre sistema, mundo vital y movimientos sociales. *Armando Cisneros Sosa*

Historia urbana: La ciudad de México y la... La construcción de la red telefónica, 1881-1902. *Victor Cuchi Espada*

El imaginario urbano del siglo XVII: la ciudad de Descartes y de Perrault. *Federico Fernández Christlieb*

La gestión educativa del ayuntamiento de México (1867-1896). *Ma. Eugenia Chaoul Pereyra*

Globalización: Gobernancia global, urbanismo transnacional y capitalismo sostenible en la economía mundial. *André C. Drainville*

Geo política feminista: la ciudad de México como frontera. *Julie A. Murphy Erfani*

Desarrollo urbano: Expectativas familiares y evaluación del proceso de adquisición de la vivienda de interés social en el Distrito Federal.

Ana María Durán Contreras, María Teresa Esquivel Hernández y Ángela Giglia Ciotta

Territorio y distribución del ingreso en el neoliberalismo. El caso del Distrito del Centro, Oaxaca. *Victor Rafael González, Andrés E. Miguel*

Reseñas



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2000



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2001

Historia urbana: Los orígenes de las políticas de vivienda social en Chile: leyes, discursos y actores, 1843-1925. *Rodrigo Hidalgo*

Conservación del patrimonio: La normativa urbana vigente en la ciudad de Córdoba, Argentina. *María Rebeca Medina*

Espacio y forma urbana: Megaproyecto y nuevo urbanismo en la Disneyficación de Hermosillo. *Eloy Méndez Sáinz*

Las nociones de centro en la ciudad global. *Óscar Terrazas Revilla*
Complejidad en la conformación de reservas. *Guillermo Olivera*

Globalización y economías urbanas: Efectos del planteamiento sobre el territorio. Una mirada desde la experiencia metropolitana de Madrid. *Guillermo C. Tella*

La ciudad de México en la red de ciudades globales
Chritof Pamreiter

Organización doméstica y actividad empresarial: una relación de interdependencia necesaria
María Guadalupe Serna Pérez

Identidad y política: La regionalización de las ciudades. *Lourdes C. Pacheco Ladrón de G.*

De cómo las artes y los artistas dan nuevas luces al campo de revivificación urbana. *Javier Stanzola*

Vivienda y vida cotidiana. *María Teresa Esquivel Hernández*

Las manifestaciones callejeras y el Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal (1997-1999). *Hélène Combes*

Imaginarios y conceptos: La ciudad como representación. Imaginario urbano y recreación simbólica de la ciudad. *Natalia Milanesio*

Historia, ciencia y sistemas urbanos: las "inversiones de perspectiva" en la obra de Bernard Lepetit. *Roberto Narváez de Aguirre*
Notas para el estudio del paisaje urbano. Una aproximación a la geografía imaginaria, *Félix Alfonso Martínez Sánchez*

Intereses y espacios: La arcadia colonial resucitada. El Centro Histórico de Lima como patrimonio mundial. *Maaria Seppänen*
La arquitectura y la producción de imágenes de tarjeta postal. La invocación de la tradición versus el regionalismo crítico en Curitiba. *Clara Irazábal*

La reconquista del Centro Histórico. Conservación urbana y gentrificación en la ciudad de Puebla. *Gareth A. Jones y Ann Varley*
Lógica del desarrollo de la city en Hamburgo. *Toralf González*
Archipiélagos de la modernidad urbana. Arquitecturas de la globalización en la ciudad de México. *Sergio Tamayo*

Actores y esfera pública: El movimiento estudiantil mexicano de 1968. Treinta años de debates públicos. *Vania Markarian*
Rituales religiosos y políticos en la ciudad de México. *Mariángela Rodríguez*

La participación política y social de las mujeres en el Distrito Federal hacia la mitad del siglo XX (1940-1952). *Ma. Cristina Sánchez-Mejorada F.*



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2002

Imaginario y conceptos: Memoria, historia y ciudad: lugares en el tiempo; momentos en el espacio. *Sandra Jatahy Pesavento*. Más allá de El Aleph: la noción de barrio en la historiografía urbana y la validez de las historias barriales. *Ernesto Aréchiga*

Significar el pasado urbano de la ciudad de México a partir de la novela Nueva burguesía. *Teresita Quiroz Ávila*

Intereses y espacios: La ciudad de Zacatecas en el Siglo de las Luces. *Francisco García*

Las relaciones entre gobierno municipal y empresas de servicios público en Argentina. Un estudio de caso, Rosario 1887-1910. *Norma Silvana Lanciotti*

Precursores de la planificación y el urbanismo y la construcción de las bases para el desenvolvimiento de la ciudad de México del siglo XX. *Gerardo G. Sánchez Ruiz*

Límites de una gestión municipal en la modernización de la trama urbana. La Vivienda del Trabajador, Rosario (Argentina) 1920-1926.

Diego Roldán, Leticia Rovira, Ignacio Martínez. Arquitectura MEX-USA. *Eloy Méndez Sáinz*

An Urban Rehabilitation proposal for the west side of Manhattan"- Centro Delle Arti" core of a sensorial walkway. *Sonia Sabbadini*

Actores y esfera pública: Mujer y familia en Tunja a finales de la Colonia.

Mariángeles Mingarro Arandis

"De nuevo en la esquina los hombres están": prácticas musicales y sociabilidades urbanas. *Luis Enrique Assis García*

Transformación urbanística y migración en la Ciutat Vella de Barcelona. *Guillermo Alonso Meneses*

Yucas.com: ciberespacio y prácticas sociales de jóvenes meridianos. *José H. Fuentes Gómez, José M. Gamboa Cetina, Magnolia Rosado Lugo*



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2003

De los métodos: Una genealogía de metodologías cualitativas para el estudio de la percepción del espacio urbano: planos mentales, observación participativa, análisis experimentales, croquis y vitrinas. *Jorge Morales Moreno*

De la historia: El agua y el teléfono. Relaciones entre el Ayuntamiento y una empresa privada en la ciudad de México, 1881-1911. *Victor Cuchi Espada*

Dimensiones de la globalización: Aspectos espaciales del desarrollo de la infraestructura de Internet en América Latina. *Ana María Fernández-Maldonado*

Centralidad y globalización en la ciudad de México.

Oscar Terrazas Revilla

Despliegue de las identidades

El espacio urbano y la construcción de lo público: reflexiones en torno a lo público en el barrio de La Fama, Tlalpan. *María Camarena y María Ana Portal*

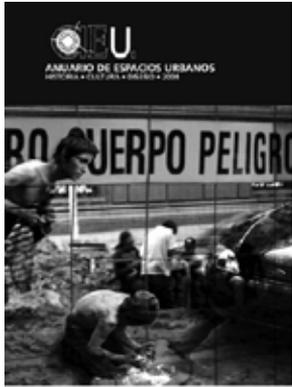
Conflicto y negociación en la renovación del centro de Sao Paulo: Asociación Viva o Centro. *Heitor Frúgoli, Jr.*

Urbanización: las experiencias

El conjunto urbano San Buenaventura. Un caso de poblamiento en la periferia metropolitana. *María Teresa Esquivel Hernández*

Uso agropecuario de los espacios urbanos y peri-urbanos en la Delegación Milpa Alta al sur del Distrito Federal. *J. Rivera, H. Losada, J. Cortés, R. Soriano, J. Vieyra, M. López*

Reseña: El individualismo social: cambio y continuidad en la historia de la modernidad. *Florita Moreno Armella*



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2004



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2005

La ciudad en la historia: Urbanismo y Revolución Industrial en Europa: la Nueva Barcelona de Ildefons Cerdà. *José Manuel Prieto González*

La ciudad en la memoria: imágenes, momentos y significados de la ciudad de México en la segunda mitad del siglo XIX, en *El libro de mis recuerdos* de Antonio García Cubas. *Bárbara Velarde Gutiérrez*

Corredores urbanos, transporte y vialidad: Ciudad de México: de la centralidad a la red de corredores urbanos. *Emilio Pradilla Cobos y Ricardo A. Pino Hidalgo*

Red vial y red de transporte en la ciudad de Curitiba. *Belcriz María Panek*

Problemas urgentes de la planeación urbana. Aproximaciones al espacio urbano de la vejez en el Distrito Federal. *Virginia Molina Ludy*
Políticas culturales y desarrollo regional en México. Apuntes para una discusión necesaria. *Cuahtémoc Ochoa Tinoco*

El municipio: el marco jurídico e institucional de la planeación y los problemas urbano-regionales en México. *Guillermo Olvera Lozano*
Nuevas consideraciones sobre el pluralismo (en) y la planificación: planificación diferenciada e ideología multicultural, políticas y prácticas en el Canadá. *Liette Gilbert*

Ciudad y paisaje urbano: "Jardín Borda". Metodología previa para el rescate de un jardín histórico. *Raúl Raya García*

El espacio público como paisaje. *Guillermo Nagano Rojas*

Reseñas: *Georg Leidenberger*. La búsqueda de un pasado provechoso: planeación urbana modernista en una era posmoderna

Ciudades latinoamericanas en la encrucijada de la globalización y la migración transnacional. *Jorge Ortiz Segura*

La ciudad como espejo de la condición humana. *José S. Revueltas Valle*

Espacios imaginados: Espacios imaginados y las formas simbólicas del EZLN en la ciudad de México. *Sergio Tamayo y Xóchitl Cruz-Guzmán*

Espacio urbano y ambiente: Geopolítica metropolitana de México: el manejo del conflicto en el entorno de los cambios políticos nacionales y la gestión conflictiva del agua
Felipe de Alva

Espacio urbano arquitectónico: El espacio (con)sentido de la Plaza: Tlalpan y San Jacinto
Víctor Guzmán

Bordes vivos: límites cognoscitivos del centro de Mexicali
Félix Alfonso Martínez Sánchez

The provincial Late-Victorian & Edwardian City. Some selected examples of civic design and the use of urban space, 1880-1914
Ian Morley

Planeación urbana: Disciplining society through the city: The genesis of city planning in Brazil and Argentina (1894-1945)
Joel Outtes

Will professionals 'return' to the centre of Latin American cities? The residential aspirations of professional households in Puebla, Mexico
Hélène Bélanger

Ciudad global y regularización del suelo habitacional en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México
Elias A. Huamán

Espacio subjetivo e identidad urbana: La representación del espacio en Kant y Husserl. *Armando Cisneros*
Los espacios de la identidad y la socialización de memoria colectiva en el ámbito urbano
Jorge Morales

Tradición y modernidad en el barrio de Xaltocan
Ma. de Lourdes P. Femat

Reseñas: Seis miradas hacia Xochimilco
Sergio Tamayo

La ciudad capitalista como cultura urbana
Sergio Tamayo



**Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2006**



**Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2007**

Concepción del espacio y metodología: El lugar del mundo *Armando Cisneros Sosa*. La cuestión de los paradigmas en las investigaciones históricas del urbanismo y la arquitectura *Roberto Narváez*. Los métodos cualitativos y los estudios urbanos. Antecedentes del uso de metodologías cualitativas en la UAM

Azcapotzalco María Emilia González Díaz / Jorge Ortiz Segura
La capital novohispana desde el taller del imaginista
Leticia Algaba

Historia urbana y planeación: Movimiento de la planeación moderna de ciudades en América Latina, 1872-1938

Gerardo G. Sánchez Ruiz

Identidad urbana: Hacia una sociología crítica de los diseños: la cuestión del espacio como "objeto cultural" y soporte de representación de identidad. *Jorge Morales*. El Paseo de la Reforma: entre la tradición nacionalista y el funcionamiento urbano. *Ramona Pérez*

Planeación urbana: El nuevo hábitat de la irregularidad territorial en el municipio de Chimalhuacán, Zona Metropolitana de la ciudad de México

Elías Huamán y Rocío González

Progresos en materia de gobernanza del agua en México y el reto de la adaptación en zonas urbanas

Judith Domínguez

Organizaciones sociales y migración

Migración y organización indígena transnacional: el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales

Josefina Franzoni

Reseñas: Las aguas de Atlixco. Estado, haciendas, fábricas y pueblos, 1880-1990

Gloria Camacho Pichardo

Reseñas críticas: Desafío de las ciudades globales. *Judith Domínguez Serrano*

Regreso al espacio público

Sergio Tamayo

Espacio urbano y vida cotidiana: Espacio urbano, memoria colectiva y la vida cotidiana: algunas consideraciones teóricas y metodológicas a partir del giro lingüístico. Una perspectiva desde los estudios urbanos *Gabriela A. Victoria Jardón, Jorge Morales Moreno*
Dinámica inmobiliaria en el cruce de dos caminos: el Paseo de la Reforma e Insurgentes en la ciudad de México

Oscar Terrazas, Orlando Ipiña

Los caminos de la juventud callejera

María Elena Rodríguez Lara, Wendy Jazmín Monroy Jiménez

Imagen colectiva del paisaje urbano en Mexicali, B. C.

Félix Alfonso Martínez Sánchez

Uso social del espacio urbano

Espacios globales, nuevas formas de fragmentación y exclusión social. Los casos de Santa Fe en la ciudad de México y Huechuraba en Santiago de Chile *Felipe Link L.*

Análisis e implicaciones del Bando Dos en la distribución de la población metropolitana

María Teresa Esquivel, Rene Flores Arenales

Las Lomas de Chapultepec

Manuel Sánchez de Carmona, María del Carmen Bernárdez La Paz,
Bolivia. Una traza ideal religiosa y motivos políticos

Ana Meléndez Crespo

Reseñas: Renovación, restauración y recuperación arquitectónica y urbana en Portugal

Carmen Bernárdez

Planeación moderna de ciudades



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2008



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2009

Espacio urbano: Santa María Magdalena: las dimensiones del cambio rural-urbano en la periferia de la ciudad de Querétaro

Alfonso Serna, Martha Otilia Olvera Estrada

Crecimiento y competitividad territorial en el centro norte de México: la experiencia reciente del Área Metropolitana de San Luis Potosí

José Guadalupe Rivera

Dinámicas inherentes al servicio del agua

Astrid Petzold

Ciudad y procesos sociales: Procesos territoriales, participación social y globalización. Construyendo el espacio en los terrenos del ex-Lago de Texcoco

Maribel Espinoza Castillo

Anillos de crecimiento generacional en la Zona Metropolitana del Valle de México: la Edad Mediana en un análisis por delegación y municipio, 2005

María Teresa Esquivel, Rene Flores Arenales

Transición política y gobernanza territorial en México

Alfonso Iracheta Cenecorta

Historia urbana: Participación de los caminos en el crecimiento de la ciudad de México hasta 1929

Manuel Sánchez de Carmona

La fundación y función de San Luis Potosí en el septentrión novohispano. Entre la historiografía tradicional y las nuevas miradas al pasado potosino

Ramón Alejandro Montoya

Origen de pueblos a partir de haciendas y ranchos: Nuevo León y Coahuila en el siglo XIX

Alejandro González Milea

El crecimiento urbano y la transformación del paisaje natural del Distrito Federal en el siglo XIX

Carlos Contreras Servín, María Guadalupe Galindo Mendoza

Reseñas: Cada quien su ciudad

Guillermo Ejea Mendoza

Sobre cerebros, exocerebros, prótesis y otros artilugios de la memoria

Jorge Morales Moreno

Historia: Los instrumentos políticos para la defensa de las tierras en el Azcapotzalco virreinal

Guadalupe Sánchez Álvarez

Urbanismo: Elementos para una aproximación teórica a las constelaciones urbanas en la ciudad de La Paz, Bolivia

Juan Francisco Bedregal Villanueva

Población, vivienda y centralidad: el caso de la Delegación Cuauhtémoc (ciudad de México, D.F.), 1905-2005

María Teresa Esquivel Hernández, Gabriela Ponce Sernicharo, Rene Flores Arenales

Transformación del uso del suelo en dos fraccionamientos residenciales de lujo en la ciudad de México

Manuel Sánchez de Carmona Lerdo de Tejada, Óscar Terrazas Revilla

Actores urbanos: Explotación sexual comercial de varones adolescentes: un fenómeno urbano en Yucatán

Gina Villagómez Valdés

Otras perspectivas en la representación del espacio: Sobre la representación del espacio y nuestra cultura visual contemporánea

Arturo Rodríguez Döring

Reseñas: El Atlas pintoresco de Iñaki Ábalos

Ma. del Carmen Bernárdez de la Granja

Cinco ideas, conceptos y debates en torno al tema de la modernidad

Jorge Morales Moreno



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2010

Espacio urbano: Estudio y análisis de un jardín histórico en Cuernavaca, Morelos *María de los Angeles Barreto Rentería, Félix Martínez Sánchez*
Aforos viales y la centralidad económica-urbana. Corredor Tlaxcala-Puebla *Jorge Martínez Bolívar*. La transformación de las Lomas de Chapultepec *Manuel Sánchez de Carmona Lerdo de Tejada*
El ruido y la ciudad *Fausto E. Rodríguez Manzo, Elisa Garay Vargas, Laura A. Lancón Rivera*

Historia urbana: Modernidad, agua y territorio. El Sistema Lerma *Ma. del Carmen Bernárdez de la Granja, Francisco Santos Zertuche*
Pervivencia de Tenochtitlán en la ciudad de México *María Teresa Martínez Herrera, Enrique Eugenio Pastorino Chassale*
El plano oficial de la ciudad de México en 1900 *María Esther Sánchez Martínez*
Nueva Gourna. Un patrimonio cultural amenazado *Francisco Santos Zertuche*

Identidades y cultura urbana: Simpatía por el diablo: Octavio Paz y la reivindicación de una historia cultural de los movimientos urbano-populares (a propósito de la terminología sobre las revoluciones islámicas y las rebeliones ciudadanas) *Jorge Morales Moreno*

La globalidad del espacio urbano: la Villa de Guadalupe *Sergio Tamayo Flores, Jorge Ortiz Segura y Bustos, María Emilia González Díaz*. Imagen urbana y transporte público en la ciudad de México, los paraderos *Belcriz María Panek*

Reseñas: Reseña crítica del libro: *Los nuevos principios del urbanismo. El fin de las ciudades no está a la orden del día*, Ascher François, 2004, Alianza Editorial, Madrid *Amir García Villalpando*

Reseña del libro: *COSMOS. Enciclopedia de las ciencias y tecnología* en México. Tomo 1. Ingenierías, diseño y tecnología, Dr. Óscar González Cuevas, coordinador *Manuel Sánchez de Carmona Lerdo de Tejada*

Reseña del libro: *Entre oficio y compromiso, un arquitecto. Vida y obra en tiempos de cambio*, José Ángel Campos Salgado, UNAM, Facultad de Arquitectura, 2010, México *Manuel Sánchez de Carmona Lerdo de Tejada*



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2011

Espacio urbano: La muerte simbólica del urbanismo funcionalista. Los efectos del sismo de 1985 en México, *Guadalupe Olivier y Sergio Tamayo*
La Avenida Juárez y los sismos de septiembre de 1985, *Consuelo Córdoba Flores*

El ruido por tráfico vehicular. Un análisis preliminar del problema en la ciudad de México, *Fausto E. Rodríguez Manzo y Elisa Garay Vargas*
Transformaciones en el espacio urbano de las megalópolis de América Latina. El caso de la ciudad de Buenos Aires *Verónica de Valle*

Historia urbana: Notas sobre la construcción urbana de una ciudad pequeña mexicana: La Piedad de Cavadas, Michoacán (1592-2010) *Martín M. Checa-Artasu*

El imaginario moderno de la arquitectura mexicana a través de las imágenes y publicidad de la revista *Arquitectura* (primera época: 1938-1948) *Sabrina Baños Poo*

Identidades y cultura urbana: Remembranza de la modernidad inacabada: ciudad, identidad y precariedad en la delegación Milpa Alta *Óscar Rogelio Caloca Osorio*

Hábitat y pobreza urbana: falta de oportunidades en la zona metropolitana de la ciudad de México *Bruno Cruz Petit*

Habitabilidad en Azcapotzalco. Aplicación de métodos cualitativo en San Juan Tlihuaca *Jorge Ortiz Segura, Ricardo Rodríguez Arvizu, José Raúl Mena Miranda y Silvia Castro Miranda*

De nodos, hitos y umbrales: Entrevista a Adrián Gorelik *Nathanael Reséndiz*

Reseña del libro *Plaza de la República* *María del Carmen Bernárdez de la Granja*



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2012



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2013

Espacio urbano: El espacio urbano como lugar del desencuentro, *Astrid Helena Petzold Rodríguez*

Desechar o deshacer. La pertinencia de la producción artística en el paisaje urbano, *Alejandro J. Peimbert Duarte*

El ruido y su impacto en el espacio público tradicional de la ciudad de México, *Fausto E. Rodríguez Manzo y Elisa Garay Vargas*

Los edificios con valor patrimonial de la avenida Juárez del Centro Histórico de la ciudad de México, *Consuelo Córdoba Flores y Francisco Santos Zertuche*

Historia urbana: Obras y servicios urbanos. Las mejoras materiales en el río Zahuapan de la ciudad de Tlaxcala (1885-1910), *Carlos Bustamante López*

Inundaciones, hundimiento y drenaje: acuerdos y divergencias en el diagnóstico de los problemas hidráulicos de la ciudad de México en la década de 1950, *Isaac Acosta Fuentes*

El Canal de la Viga. Movilidad y actividades urbanas, *María del Carmen Bernárdez de la Granja*

Identidades y cultura urbana: Las periferias metropolitanas, nuevas espacialidades y novedosas formas de vida: el caso del municipio de Huehuetoca, Estado de México, *María Teresa Esquivel Hernández y Jorge Neri Vargas*

De nodos, hitos y umbrales: ¿Y si Hernán Cortés fuera el padre de la patria?! A propósito del libro *Crónica de la Eternidad*. ¿Quién escribió la historia verdadera de la conquista de la Nueva España? *Jorge Morales Moreno*

Reseña del libro: *Manual de delitos urbanísticos*, *Eliás Antonio Huamán Herrera*

Carlos Lazo: los arquitectos como planificadores

Entrevista a Alejandro Lazo, *Eduardo Langagne*

Espacio urbano: De la justicia socioterritorial a la justicia espacial. Una revisión

Guillermo Ejea Mendoza

El espacio de Bachelard. *Armando Cisneros Sosa*

La reestructuración económica y territorial de León y del Bajío en Guanajuato. Nuevas formas territoriales en México, *Carlos Téllez Valencia*

Movilidad urbana por razón laboral en la Zona Metropolitana del Valle de México, *José Manuel Landín Álvarez*

Las albercas en Cuernavaca. Esquematizando el uso diferenciado del agua, *Rafael Monroy-Ortiz*

Historia urbana: Obras públicas y ciudadanía: las etapas de gestión de una obra pública en el Cusco del primer tercio del siglo xx, *Jéssica Esquivel Coronado*

Identidades y cultura urbana: Percepción y apropiación socio-espacial infantil de la ciudad. El espacio recordado de la plaza pública, *Vicente Guzmán Ríos*

Apropiación y disputa por el espacio público urbano: la lucha por la defensa del Tianguis de Artesanías del centro histórico de Coyoacán, *José Luis Gayosso Ramírez*

La reconquista de la ciudad: gentrificación en la zona de la Alameda Central de la ciudad de México, *Adrián Hernández Cordero*

De nodos, hitos y umbrales: El cartel como instrumento para generar conciencia. *Manuel de la Cera Alonso y Parada*



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2014

Espacio urbano: Ciudadelas: una estrategia de desarrollo urbano en la ciudad de México, *Guillermo Ejea Mendoza*

Acercamiento al cambio climático desde el espacio, la diferencia y la escala, *Angélica Rosas Huerta* y *Verónica Gil Montes*
Nuevos paradigmas de diseño urbano en la ciudad de México.

Dinámica urbano-inmobiliaria bajo el modelo neoliberal, *Heriberto E. Maldonado Victoria*

Diseño urbano-arquitectónico de un espacio público recreativo: del plano y la traza a la realidad. La ciudad de La Plata, motivo de ética para el urbanismo, *Aarón César Castañeda Martínez*

Historia urbana: Crecimiento urbano e impacto en el ruido ambiental de la delegación Azcapotzalco: Un análisis cartográfico, *Fausto E. Rodríguez Manzo*, *Elisa Garay Vargas* y *Gerardo G. Sánchez Ruíz*

La parroquia de los Santos Apóstoles Felipe y Santiago de la Orden dominica en Azcapotzalco, *Minerva Rodríguez Licea*

Identidades y cultura urbana: Espacios artísticos y culturales de Regina. Efectos de la revitalización en el Centro Histórico, *Sergio Antonio Carmona O'Reilly*

En la ciudad de la esperanza. Las dinámicas sociales de la juventud en los espacios públicos contiguos al templo de san Hipólito. *Erick Serna Luna*, *José Luis Ávila Romero*, *Nallely Cazares García* y *Mauricio Cazares García*

De nodos, hitos y umbrales: La viscera arquitectónica. La edificación de las entrañas de Emilio López-Galiacho, *César Martínez Silva*
Building the Urban Reef / Construyendo el arrecife urbano (Ensayo, texto inédito), Feike de Jong, Presentación de *Elías A. Huaman Herrera*



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2015

Una perspectiva sobre los estudios urbanos: ¿Qué son los Estudios urbanos? Una definición del campo de estudios, breve historia, algunos temas claves y perspectivas, *Jorge Morales Moreno*

Espacio urbano: Entre la ciudad popular y la ciudad global: la ambigüedad de las políticas de desarrollo urbano en la Ciudad de México en 1997-2014, *Guillermo Ejea Mendoza*

La política de suelo del megaproyecto urbano Angelópolis y sus efectos en la periferia poniente de Puebla, *Pedro Martínez Olivares*

Sistema de corredores BRT Mexibús, estado de México: planeación y política, *Jorge Alberto Juárez Flores*

El nacimiento de un teatro moderno: el Palacio de Bellas Artes, *Armando Cisneros Sosa*

Introducción al pensamiento sonoro, *Iván Pujol*

Historia urbana: Desamortización, economía y estructura urbana de la ciudad de México durante el siglo XIX: 1854-1876, *Frida Gretchen Nemeth Chapa*

Salud pública, higienismo y espacio urbano. Las instituciones de la Beneficencia Pública durante el Porfiriato, *Consuelo Córdoba Flores* y *Francisco José Santos Zertuche*

Redes comerciales, caminos, templos y conventos en algunas zonas del México prehispánico y colonial del siglo XVI, *María Teresa Guadalupe Martínez* y *Francisco José Santos Zertuche*

De nodos, hitos y umbrales: Sobre la obra de Gerardo Toledo, *María Eugenia Rabadán Villalpando*

Reseña del libro *Las instituciones de educación superior en la centralidad metropolitana de la Ciudad de México*, *Jesús Adrián Mendoza Hernández*

Desarrollo Urbano y Movilidad Sustentable. La autogestión de la movilidad en el desarrollo urbano actual. Nota crítica.

Jesús Adrián Mendoza Hernández, Alma Janet Olvera Hernández



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño. 2016



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño, 2017

Espacio urbano: Efectos del desarrollo inmobiliario y precio del suelo en la morfología de Torreón, *Sergio A. Carmona O'Reilly*
La morfogénesis urbana de la Heroica Ciudad de Tlaxiaco, Oaxaca, *Misael Chávez García*

Conservación de los espacios públicos recreativos a través de análisis cuantitativos. El parque de la China en Azcapotzalco como estudio de caso, *Karina Piedras Reyes*
Desigualdad en el acceso al arte y la cultura en el espacio público. Bosque de Chapultepec 1era. Sección 2015, *Federico Jesús Vargas Rodríguez*

Historia urbana: La incursión del Mercado de San Pedro en el escenario urbano del Cusco en el primer tercio del siglo XX. El debate sobre su ubicación y legitimación ciudadana, *Jéssica Esquivel*

Identidades y cultura urbana: El espacio público de la recreación: expresión de identidad y cultura local, *Aaron César Castañeda Martínez, María de Lourdes Sandoval Martiñón*
Expresión de las identidades en el espacio público de Lerma, Estado de México, *Adrian Mendoza*

De nodos, hitos y umbrales: Un lento camino hacia la sostenibilidad en las ciudades mexicanas. Reseña del libro: Ciudades sostenibles en México. Una propuesta conceptual y creativa, *Minerva Rodríguez Licea*
Reseña del Primer Seminario Internacional "Representaciones cartográficas de ciudades en la investigación", *Consuelo Córdoba Flores*
Mirar hacia abajo. La ciudad, un escenario, *Silverio Orduña Cruz*
Mirar hacia abajo, *De Nayeli Benhumea*

Espacio urbano: La práctica del recorrido como construcción de sentido y territorialidad en la vida urbana *Christian Omar Grimaldo Rodríguez*

El espacio sonoro en la Plaza Santo Domingo *Iván Pujol Martínez*
Chaminés simbólicas e conjuntos indissociáveis: a integridade nos tombamentos de núcleos fabris *Paula Aragão de Souza, Virginia Pontual*

Operação Urbana Consorciada, Insegurança Jurídica e Segregação Sócio Espacial: o Caso de Niterói/RJ *Jorge Antônio Martins*
Calidad del servicio en sistemas de transporte BRT. Propuesta metodológica para evaluar al Sistema de corredores Mexibús, Estado de México *Jorge Alberto Juárez Flores, Thiany Torres Pelenco*

Historia urbana: Awkaypata. Las explanadas sagradas del Cusco Incaico Germán Zecenarro Benavente
Aguas y ciudad en San Fernando del Valle de Catamarca (siglos XVII-XVIII) *Cecilia Argañaraz*

Los comienzos de la "obra nueva del agua" en la Puebla de los Ángeles Antonio *Pedro Molero Sañudo*

Utopías urbanas: el legado social de José Luis Cuevas Pietrasanta *Alfonso Valenzuela Aguilera*
Recorrido Morfológico de la dinámica expansiva de Puebla y Xalapa: del damero al plato roto. Siglo XX. *Pedro Martínez Olivarez, Arturo Velázquez Ruiz*

La década de oro pergaminense. Análisis del proceso de urbanización de la ciudad de Pergamino - Prov. de Buenos Aires, Argentina - y su vínculo con el desarrollo de la industria confeccionista local (1960-1970) *Marina Calderone, Victoria Sánchez Luján*

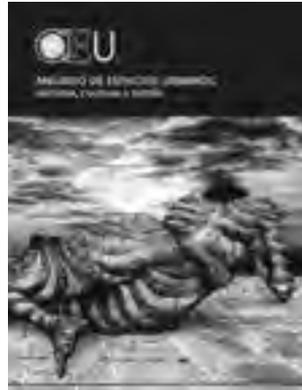
Identidades y cultura urbana: Trabajo y acción colectiva en el espacio público. Gentrificación, prácticas de resistencia y formas de apropiación espacial por parte de los vendedores de la vía pública en el Centro Histórico de Querétaro *José Luis Gayosso Ramírez*

Atributos y significados en torno a una plaza. El Barrio Mágico de San Agustín de las Cuevas *Vicente Guzmán Ríos*

Continúa en la siguiente página...



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño, 2017



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño, 2018

Fenómenos sociales provocados por la rehabilitación de la Alameda Central de la Ciudad de México *Orlando Issac Ipiña García*

Tecnologías sociales y prácticas urbanas inclusivas: diseño, gestión y construcción participativa de un espacio comunitario *María Macarena Blanco Pepi, Lucía Antonela Mitidieri*

Miradas en movimiento. Elementos para una etnografía de la vida pública urbana *Martha Cecilia Cedeño Pérez*

De nodos, hitos y umbrales: Algunas reflexiones en torno al acercamiento a la ciudad desde una perspectiva cualitativa Nota crítica *Ruth Guzik Glantz*

Dos o tres cosas que se de ella. Notas críticas acerca de la ciudad compacta *Eleonora Leich*

Vorágine urbana, sinopsis de una cotidianidad fragmentada Reseña de la obra de Claudio Corrales Quesada

Vorágine Urbana de Claudio Corrales

Espacio urbano: Las piedras y las luchas sociales La Alameda Santa María la Ribera como "escenario urbano" de aprendizaje social *Christof A. Göbel*

Identificación de hechos urbanos en la traza e inmuebles patrimonio cultural de las colonias Martín Carrera, Vallejo e Industrial *Hilda Melisa Díaz Gutiérrez*

Entre derecho a la ciudad, segregación y estigma: dos estudios de caso al sur de Quito, Ecuador *Myriam Johanna Hinojosa Barahona*

Historia urbana: Saltando la línea entre lo público y lo privado Espacio público e imagen urbana. Una breve contribución conceptual *Vicente Guzmán Ríos*

Identidades y cultura urbana: Proyectando o planeando la ciudad El proceso de gentrificación y renovación urbana en el Centro Histórico de Ciudad Juárez. Desplazamiento de actividades comerciales tradicionales *Daniel Quezada Daniel*

De la ciudad vivida a la Ciudad Patrimonio: Antigua Guatemala y la medina de Fez frente al turismo y la escenificación de la vida cotidiana *Carlos Ríos-Llamas*

La urbanización al sureste de Lima a lo largo de la Avenida Leguía y las malas prácticas de los desarrolladores inmobiliarios entre los años 1919 y 1930 *Jessica Esquivel Coronado*

Hacia la transterritorialización de la política pública de videovigilancia en México *Lucía Carmina Jasso López*

Transformación de la Alameda Central en el marco de tendencias globales y coyunturas locales. Análisis etnográfico de su producción social y prácticas emergentes *David Rodríguez López*

Entre la violencia y la higiene. Prácticas cotidianas en Ciudad Juárez, Chihuahua, en la década del cuarenta *María del Carmen Zetina Rodríguez / Rutilio García Pereyra / Frida Gretchen Nemeth Chapa*

De nodos, hitos y umbrales: Reseña del libro La barranca de Huentitán: materialidad, apropiaciones e imaginarios urbanos *Alicia Reynoso Peña*

La azotea en la Ciudad de México, ¿espacio residual o espacio potencial para el desarrollo de vivienda? *Iván Pujol Martínez / David Hernández Casas*

La obra de Enrique Anzaldúa *Jorge C. Morquecho*



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
-Diseño, 2019



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura

Espacio Urbano: Aproximación a formas ciudadanas que reformulan lo público urbano de la Ciudad de México. *Francisco Javier de la Torre Galindo*

Análisis morfológico del área urbana de la ciudad de Pujili. Expansión urbana y retos para la gestión municipal. *Fredy Raúl Mena Mora / Paola Cristina Vallejo Choez*

Tap-Tap y moto-taxis en Haití: transporte y formas de vida en la precariedad. *Carlos Ríos-Llamas*

Gestión organizacional y prácticas sociales colaborativas en la construcción de habitabilidad de la vivienda informal. *César Fernández Galindo / Pedro Martínez Olivarez / Jaime Hernández García*

La vulnerabilidad de las áreas urbanas y de las áreas naturales, en la periferia de la zona conurbada de Veracruz. *Concepción Chong Garduño*

Identidades Urbanas: Territorio, cuerpo y danzón. Apropiación lúdica de la Plaza de Tlalpan. *Vicente Guzmán Ríos*

Historia Urbana: La Traza de la ciudad de Puebla: un modelo adelantado en la Nueva España. *Antonio Pedro Molero Sañudo*

Reducciones de indios y santuarios andinos en el proceso de la evangelización. Del centro ceremonial al espacio sacramentado. *Germán Zecenarro Benavente*

De nodos, hitos y umbrales: Ciudades invisibles en el Valle de México. *Antonio Toca Fernández*

Anthi Kosma y la escurridiza aventura de dibujar. *Emilio López-Galiacho*

Artículos de investigación:

Abriendo la ciudad a partir de los umbrales. *Aritz Tutor Antón*
Nuevas formas de habitar el patrimonio: clases medias extranjeras como factor de agravamiento de las desigualdades urbanas en dos centros históricos del Estado de Guanajuato. *David Navarrete Escobedo*
Percepción del paisaje urbano: Taxco de Alarcón, Guerrero. *Selenne Galeana Cruz*

Vulnerabilidad socio-espacial y la Metodología de Co-Creación. Una propuesta de intervención urbana en la Colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl. *Cecilia Elizabeth Caracheo Miguel / Pamela Ileana Castro Suárez*
Movilidad urbana y seguridad vial en la Zona Metropolitana del Valle de México. Otra perspectiva en torno al peatón y ciclista. *Jorge Alberto Juárez Flores / Kevin Alonso Hernández Ortiz*

El crecimiento urbano y sus consecuencias en la movilidad. Caso de estudio: Zona Conurbada de Querétaro. *Daniela Oropeza Sandoval / Verónica Leyva Picazo*

Ensayos:

Urbanismo en tiempo de coronavirus. Reflexiones sobre la actualidad y futuro de las ciudades latinoamericanas. *Arturo Velázquez Ruiz / Daniel Rolando Martí Capitanachi*

Ciudad y envejecimiento, una línea de investigación esencial en el contexto de la pandemia de Covid-9. *Georgina Cárdenas Pérez*

El éxodo de las clases medias y altas de la ciudad al campo en tiempos de coronavirus. *Ángela María Jiménez Avilés*

Entrevista:

Encuentro con Sergio Tamayo: "El origen del Anuario de Espacios Urbanos". *Francisco Javier de la Torre Galindo / María Esther Sánchez Martínez*

Reseña:

"El Mejoramiento Barrial. Revisión a la experiencia de la Ciudad de México". *Blanca Rebeca Ramírez Velázquez*



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
y Diseño

Artículos de investigación:

La Comisión Mixta de Planificación. Un organismo clave en el ordenamiento urbano de la Ciudad de México durante la regencia de Ernesto P. Uruchurtu, 1952-1966. *Carlota Zenteno Martínez*
 Mercantilización inmobiliaria de bienes naturales: desarrollo urbano diferenciado en Nortpatagonia. El caso de la ciudad de Neuquén, Argentina. *Silvia Roca y Micaela López*
 Territorialización, pobreza y emergencia de múltiples territorialidades en el periurbano de Morelia, México. *Ana Isabel Moreno Calles, Yadira Mireya Méndez Lemus y Abelardo Renward Pérez Monroy*
 El papel del Estado y la actividad inmobiliaria en la modernización de dos ciudades latinoamericanas: Ciudad de México y Lima. *Érika Angélica Alcantar García y Jéssica Esquivel Coronado*

Homenaje:

Homenaje a Rene Coulomb Bosc *In memoriam*.
P. Connolly, J. Castro, M. Esquivel, C. Huarte, A. Monterrubio y C. Sánchez Mejorada

Reseña

Reseña del libro *El Centro Histórico Turistificado*.
Francisco Javier de la Torre Galindo



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
y Diseño

Dossier: "A 5 años de la Constitución Política de la Ciudad de México"

Constitución Política, desigualdad social y desequilibrio territorial. *Guillermo Ejea Mendoza*
 Ciudad pluricultural: Límites y alcances del reconocimiento de derechos en los pueblos originarios de la Ciudad de México en la constitución local, las leyes secundarias y los actos de gobierno. *Martha Angélica Olivarez Díaz y Alejandro Velázquez Zúñiga*
 Dilemas del Instituto de Planeación Democrática y Prospectiva de la Ciudad de México para la democratización del proceso de planeación de la Ciudad. *Jasmin Anavel Monterrubio Redonda*
 El derecho a la ciudad en la Ciudad de México. De la Carta a la Constitución: 2007-2017. *Miguel Ángel Ramirez Zaragoza*
 Desarrollo urbano y derecho al cuidado en la Constitución Política de la Ciudad de México. Aportes para su discusión. *Juana Martínez Reséndiz*

Artículos de investigación

Entre hedores fecales urbanos, miseria y enfermedades intestinales en Cuernavaca. *Giovanni Marlon Montes Mata y Rafael Monroy Ortiz*
 Razones del caminar en el centro y la periferia de la Ciudad de México. *Christof Göbel y Elizabeth Espinosa Dorantes*

Reseñas

Multiterritorialidades urbanas en el neoliberalismo. A propósito del libro: *Multiterritorialidades del Neoliberalismo*. *Blanca Rebeca Ramirez Velázquez*
 Reseña del libro: *Ciudad en disputa. Política urbana, movilización ciudadana y nuevas desigualdades urbanas*. *Lisett Márquez López*

Entrevista

Encuentro con Enrique Ortiz Flores



Anuario de
Espacios Urbanos
Historia-Cultura
y Diseño

Artículos de investigación

¿Desvinculación o decrecimiento? Un marco analítico para abordar la transición socioecológica desde los estudios urbanos

Jerónimo Aurelio Díaz Marielle

Imaginarios urbanos en las áreas metropolitanas actuales: el caso de Texcoco de Mora, ubicado en la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)

Manuel López Pliego

Vivienda deshabitada en la Zona Metropolitana de Toluca: una aproximación de los conjuntos urbanos

Jose Alberto Juárez Flores

Thiany Tores Pelenco

Del transporte a la plaza. El desarrollo urbano en Azcapotzalco y la renovación del CETRAM El Rosauo

Érick Serna Luna

Análisis bibliométrico sobre el espacio público y

el manejo de la emergencia social

Jorge López Ortiz

José Antonio Morales Cruz

Entrevista

Ariel Rodríguez Kuri A propósito de los 30 años del Anuario y del Área de Estudios Urbanos

María Esther Sánchez Martínez

María del Carmen Bernárdez de la Granja

La crisis socioambiental en la Cuenca río Alto Atoyac: encuentro con María de Lourdes Hernández Rodríguez

Francisco Javier de la Torre Galindo

María Esther Sánchez Martínez

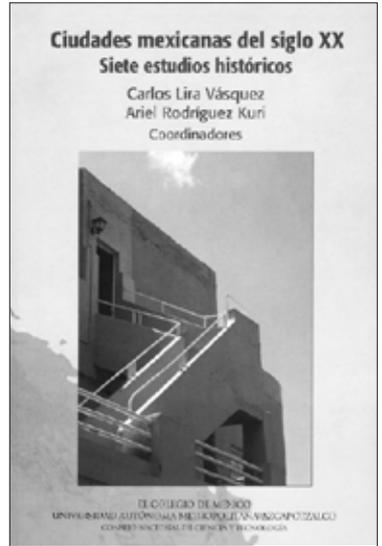
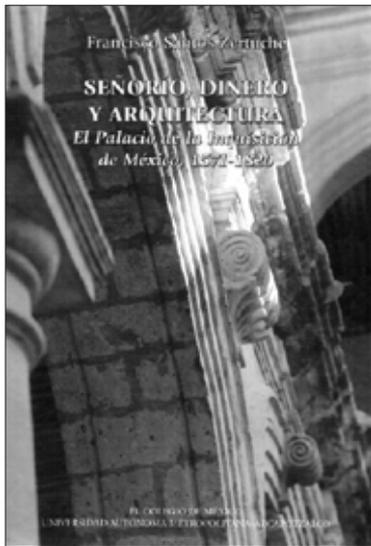
Obra gráfica AEUHCD: 30

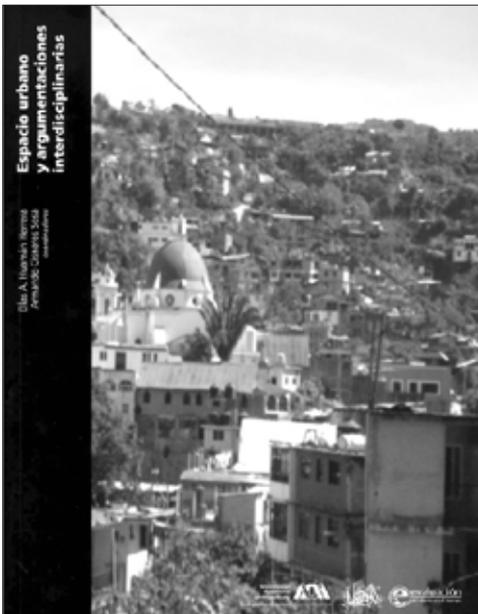
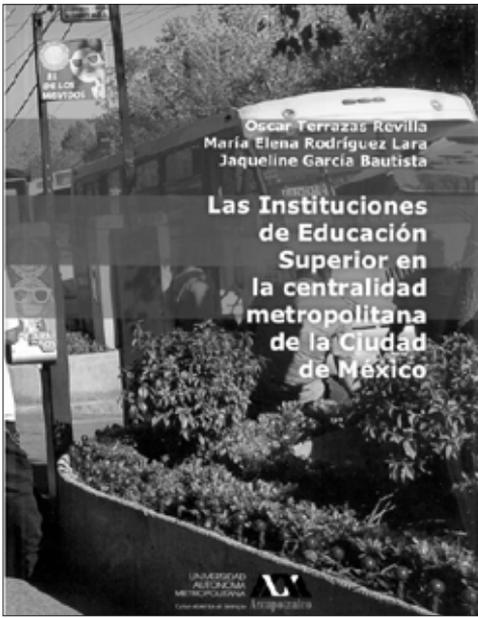
Sobre mi obra gráfica

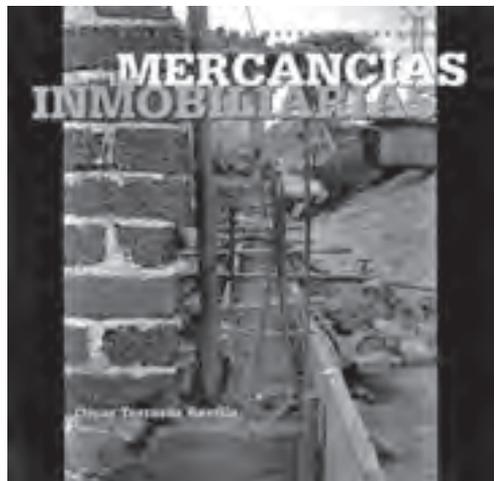
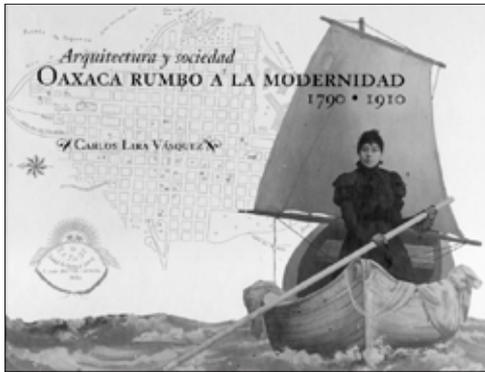
Carlos Andrés Carrillo "ZeCarrillo"











ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS,
HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO 2024

La impresión fue realizada por TN Editores, Avenida
del Taller 96-28, colonia Tránsito, C.P 0628, Alcaldía
Cuauhtémoc, Ciudad de México. Teléfonos:
5580330314, 5570389616. Este número se terminó
de editar el 30 de octubre de 2024

tneditores@gmail.com

En esta ocasión ofrecemos a la comunidad académica el número 31 de la revista *Anuario de Espacios Urbanos, Historia, Cultura y Diseño (AEUHCD)*. Con esto inicia su cuarta década de vida, consolidándose como una de las publicaciones académicas más sólidas de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM-AZC. La revista ha dado testimonio de las transformaciones del mundo y ha contribuido con el análisis del fenómeno urbano desde un espíritu interdisciplinario. Adicionalmente, como ha ocurrido en números anteriores, la revista ha impulsado de manera contundente la colaboración con obra gráfica, esto con la intención de ofrecer una mirada integral a los estudios urbanos.

Este número es probablemente el último que veremos impreso debido a un periodo de transición en el Área de Estudios Urbanos de la UAM Azcapotzalco, que tiene entre sus objetivos mejorar las dinámicas de difusión del conocimiento. Esto implica migrar a formatos completamente digitales y gratuitos, para responder a los flujos de información que vivimos en el 2024. Por lo tanto, quienes tengan la oportunidad de leer este número en su versión impresa, disfruten el olor a tinta, pues tiene olor a cambios en nuestra humilde historia dentro de los estudios urbanos.

